

**GESTAR**

“Un sabor eterno se nos ha prometido, y el alma lo recuerda”  
Leopoldo Marechal

Año 3 - N° 7  
Distribución gratuita

Revista del Instituto de estudios y formación política

# GESTAR



**El mundo no es tan redondo como parece**  
por Mauricio Mazzón

**Entrevista al ministro de educación de la Nación, Alberto Sileoni**

**Leonardo Favio, un ícono de la cultura popular**  
por Don Goyo

**La cultura, la política y la construcción de una identidad argentina fuerte**  
por Mario Bertellotti

**Diez años de transformación cultural**  
por Jorge Coscia

**De la indómita, bravía e incomprensible clase media argentina. Un caso para el diván**  
por Megafón

**La casa grande que nos cobija a todos. La arquitectura del primer peronismo**  
por Federico Giordano



Martín Aramburu, *Allá lejos y no hace tanto tiempo*, acrílico sobre tela, 2012. Generosamente donado por el artista a Gestar.

## AUTORIDADES

**Presidente**  
José Luis Gioja

**Director General**  
Diego Bossio

**Director Ejecutivo**  
Mauricio Mazzón

**Coordinador General**  
Máximo Rodríguez

## ÁREA DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

**Coordinación**  
Roberto Arias

**Equipo**  
Martín Raposo, Maira Bernis,  
Federico Giordano, Martín Valli

## ÁREA DE FORMACIÓN POLÍTICA

**Coordinación**  
Pablo Javier Salinas

**Equipo**  
Mario Bertellotti, Alfredo Santos,  
Fernando Righini, Maira Bernis,  
Camilo Carballo, Federico  
Giordano, Martín Raposo,  
Fernanda Sallemi, Martín Valli



## GESTAR VIRTUAL

**Coordinación**  
Perla Torales

## COMUNICACIÓN Y PRENSA

**Coordinación**  
Javier Correa Cano

**Equipo**  
Samanta Blanco,  
Sebastián Giménez,  
Carolina Gómez

## EQUIPO EDITORIAL REVISTA GESTAR

**Director**  
Jorge Adrián Álvarez

## RELACIONES INSTITUCIONALES

**Coordinación**  
Cristian Piñero

**Equipo**  
Josela Aramburu

## RELACIONES INTERNACIONALES

**Coordinación**  
Cecilia Pon

## ÁREA DIGITAL

**Coordinación**  
Eugenia Rosales Matienzo

**Equipo**  
Gustavo Majstruk, Fernando  
Bulczynski, Guillermo Kozub,  
Guillermo Majstruk



Año 3 - N° 7 | enero-marzo de 2013  
Distribución gratuita

# Staff

**Editores Responsables**  
Diego Luis Bossio  
Carlos Mauricio Mazzón

**Director**  
Jorge Adrián Álvarez

**Diseño**  
Estudio Massolo

**Colaboraron en este número**  
Cecilia Pon, Megafón, Martín  
Raposo, Don Goyo, Roberto  
Arias, Federico Giordano,  
Mario Bertellotti y Pablo  
Salinas.

**Créditos de las imágenes**  
Caricaturas: Juan Manuel Gordillo.

Corrección editorial: María Hilda Sáenz.

Agradecemos a Daniel Santoro por permitirnos el uso de la imagen de su obra para la retiración de contratapa y a Martín Aramburu por la imagen de retiración de tapa.

**Agradecemos el aporte y la participación en este número de:**  
Alberto Sileoni, Jorge Coscia, Alberto Petrina,  
Fernando Peirano, Ariel Gordon, Mauricio Horn y  
Cecilia Sleiman.

**Redacción**  
Florida 890, Piso 20°  
Teléfonos: 5252-2577/78/79  
Correo electrónico: [institucional@gestar.org.ar](mailto:institucional@gestar.org.ar)  
Página Web: [www.gestar.org.ar](http://www.gestar.org.ar)

**Propietario**  
Asociación Civil Instituto de Formación  
Política y Políticas Públicas Gestión Argentina  
Domicilio legal: Combate de los Pozos 165, 1° A

Impreso en la Argentina  
Marzo de 2013

# Sumario

Año 6 - N° 7 | enero-marzo de 2013



## 4 Transformar, no restaurar

por *Diego Bossio*

## 6 El mundo no es tan redondo como parece

por *Mauricio Mazzón*

## 12 La batalla cultural por la redistribución

por *Roberto Arias*

## 16 Algunas reflexiones sobre Malvinas

por *Jorge Adrián Álvarez*

## 21 Leonardo Favio, un ícono de la cultura popular

por *Don Goyo*

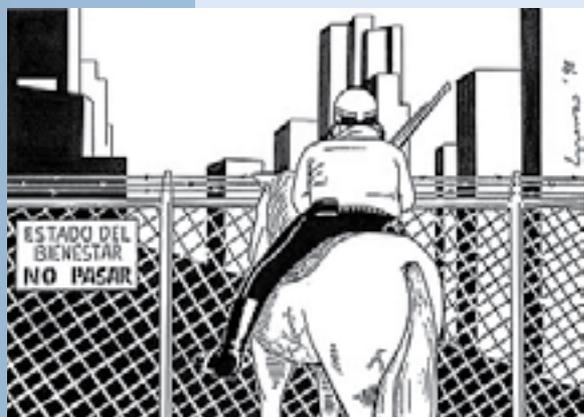
## 26 Entrevista al ministro de Educación de la Nación, Alberto Sileoni

## 35 Hacia la igualdad de género: la participación de las mujeres en ámbitos de decisión

por *Cecilia Pon*

## 41 Diez años de transformación cultural

por *Jorge Coscia*



**50 La cultura, la política y la construcción de una identidad argentina fuerte**

*por Mario Bertellotti*

**54 De la indómita, bravía e incomprendida clase media argentina. Un caso para el diván**

*por Megafón*

**58 El peronismo y las industrias culturales**

*por Martín Raposo*

**62 Patrimonio arquitectónico**

*por Alberto Petrina*

**64 Innovación social: ciencia y tecnología para el desarrollo inclusivo**

*por Fernando Peirano, Ariel Gordon, Mauricio Horn y Cecilia Sleiman*

**68 La casa grande que nos cobija a todos. La arquitectura del primer peronismo**

*por Federico Giordano*

**75 Inseguridad jurídica. ¿Para quién?**

*por Pablo Javier Salinas*

**78 El enorme potencial de Brasil y las políticas económicas de Dilma**

*Diálogo con el economista Eduardo Crespo*

# Transformar, no restaurar



por **DIEGO BOSSIO**  
Director General de Gestar

La presente edición de nuestra Revista nos encuentra al comienzo de un año que será importante por el desafío que implica seguir consagrando nuevos derechos en un mundo que a diario parece ir por el camino contrario.

En ese sentido, el tema que desarrollamos en esta oportunidad es clave, porque todo esfuerzo a fin de lograr mayor justicia social resulta difícil de alcanzar si, al mismo tiempo, no se trabaja en la cultura política proponiendo una visión alternativa a la que históricamente se impuso desde el mitrismo con la Argentina como "granero del mundo" y su versión más actual, que la pretende subordinada a los mercados y a la especulación financiera.

El cambio cultural en la Argentina del Bicentenario demanda tiempo, esfuerzo y militancia permanente. Se trata de uno de los objetivos que orientan constantemente el trabajo que hacemos desde Gestar: llevar la cultura peronista a todo el país para transmitir los valores del líder de nuestro movimiento y de sus principales referentes. A lo largo de las siguientes páginas, por lo tanto, podrán recorrerse artículos muy interesantes sobre fenómenos culturales como la industria y su vinculación con las políticas sociales y económicas; la importancia de valorar nuestro patrimonio cultural; y un repaso histórico de la cultura política argentina, que durante años ha promovido disputas entre dos proyectos de país claramente diferenciados: el nacional y popular, que con su sueño de una patria justa, libre y soberana inspiró a los revolucionarios de Mayo y a grandes dirigentes como Yrigoyen, Perón, Néstor y Cristina; y el liberal conservador, con sus intentos de revertir los logros de los gobiernos populares para hacer de la Argentina una nación sometida al Imperio y a las corporaciones. Entre otros grandes artículos, además, dedicamos uno a Leonardo Favio: vaya, pues, nuestro recuerdo y sentido homenaje a este gran referente de la cultura argentina y del peronismo.

Estamos en un año electoral, donde los ataques de la prensa corporativa y del *establishment* económico serán aún mayores que antes. Muchos de ellos, seguramente, contendrán más agravios y descalificaciones. Nosotros, como lo ha manifestado muchas veces la Presidenta, seguiremos por el mismo camino, sin entrar en provocaciones. Gobernamos para los cuarenta millones de argentinos y nuestra preocu-

pación principal está puesta en hacer que todos puedan vivir cada día un poco mejor. En eso radica la cultura del peronismo y es el principal objetivo que engloba toda su acción.

Nosotros tomamos decisiones y damos cuenta de cada una de ellas, lo hacemos abierta y responsablemente. Nunca hubo tanta democracia, libertad, federalismo ni consagración de derechos como en este momento. La Presidenta siempre nos compromete a dar todo por todos, con independencia de donde residan o por quienes hayan votado. Llegar a los más necesitados son valores y convicciones fuertemente peronistas que nos identifican: en un país con una dirigencia en exceso preocupada por la foto o el "qué dirán", Cristina sobresale por no especular, por tener claro que gobierna para todos los argentinos, y en especial para los más necesitados.

El desafío es mayúsculo porque, tal como mencionamos al comienzo, el mundo desarrollado busca trasladar la crisis a los países emergentes, hoy protagonistas como nunca del crecimiento de la economía mundial. Por eso el objetivo para este y los próximos años pasa por configurar un nuevo rumbo y funcionamiento sistémicos: por transformar, no restaurar. Nuestra Presidenta lo expone cada vez que le toca intervenir en algún foro internacional, cuando ofrece una alternativa desde la Argentina para neutralizar las consecuencias del "anarcocapitalismo" que opera a escala global. Se han instalado perversas dinámicas económicas que nos conducen hacia crisis recurrentes. Si no desmontamos esas dinámicas, los ingentes esfuerzos que se están desplegando para encarar esa crisis terminarán beneficiando a quienes las promueven.

En ese difícil contexto, hoy la Argentina tiene adversarios muy concretos. Grandes corporaciones, especuladores y oligopolios que se beneficiaron luego de años de concentración económica son quienes cuestionan nuestro Gobierno. Durante mucho tiempo asumieron el control de la agenda política y económica en el país, imponiendo sus intereses y haciendo valer sus influencias. Aprovechándose de un Estado debilitado y fomentando el descreimiento de la política, quienes gobernaban en otras épocas a favor de las corporaciones locales y extranjeras detentaban el control de la superestructura cultural y falsificaban la historia para ocultar su rol colaboracionista y funcional a la dominación corporativa,

que perpetuó nuestra situación de dependencia y subdesarrollo por décadas.

Pero, por supuesto, las corporaciones no resignan con facilidad sus privilegios y están dispuestas a dar la lucha en esta batalla cultural. Por eso viven cada logro del Gobierno como una derrota. En tanto el éxito de un gobierno peronista reside en cuánto hace para que los más humildes estén mejor, el camino hacia una mayor inclusión social conduce irremediablemente a poner en cuestión esos privilegios. Por eso atacan, como hace Clarín, cuyos intereses son diferentes a los del resto de los argentinos. Clarín quiere un país con gente deprimida, apática, derrotada. Sin ningún empeño en construir un país solidario y nulo compromiso con la justicia social. Razón por la cual nos exponemos a sus operaciones diarias, que mienten o tergiversan información para socavar la legitimidad popular del Gobierno.

Dicen, por ejemplo, que ANSeS financia programas donde en realidad no pone un peso, siempre con la idea de instalar que se despilfarra "la plata de los jubilados", que en verdad es el dinero de todos los trabajadores argentinos.

Cada vez que atacan a la ANSeS, sin embargo, están cuestionando a la Seguridad Social que hemos construido todos estos años. Atacan el plan de inclusión jubilatoria, la AUH, la Asignación por Embarazo, el aumento de las asignaciones familiares, los créditos populares para jubilados y pensionados y la recuperación del ahorro para los argentinos. Es lógico que así sea porque, cuando las jubilaciones eran un negocio de las AFJP, Clarín era socio interesado. ¿Alguno por entonces escuchó pedir que directivos de las AFJP más importantes se hicieran presentes en el Congreso para explicar dónde se invertía el dinero? ¿En ese momento no era también "la plata de los jubilados"? Por supuesto, no lo hacían porque eran socios en la

estafa. El modelo de las AFJP que Clarín añora dejó al 40% de los adultos mayores sin ninguna cobertura. Las AFJP usaban los ahorros de los argentinos para financiar a empresas británicas que exploraban en Malvinas en busca de petróleo, cobrando comisiones onerosas. Por eso hoy interpreta cada nuevo derecho consagrado en la Argentina como un fracaso empresarial y la posibilidad de hacer menos negocios.

Este Gobierno, una vez más, explica los fundamentos y objetivos de cada una de las decisiones que toma. Tenemos hoy una tasa de cobertura de más del 94%, la más amplia de toda Latinoamérica. El gasto en jubilaciones y pensiones, que antes era del 4%, hoy representa el 7,7% del PBI. El aumento de las jubilaciones en los próximos doce meses va a representar \$ 32.288 millones al consumo, en una estrategia anticíclica que ya ha mostrado sobradamente su eficacia en pos de sostener la actividad económica y el nivel de empleo.

Esto no se da por casualidad. Se explica por el crecimiento económico, el criterio aplicado al manejo de los recursos, los récords de recaudación y la evolución de los salarios. Pero fundamentalmente por el hecho de provenir de un Gobierno que tiene claras sus prioridades y objetivos, con una Presidenta que, al gobernar para los cuarenta millones de argentinos, no es neutral frente a los más humildes.

Por todo ello, y por lo que aún falta, desde Gestar continuaremos trabajando todo el año con la Presidenta para profundizar este camino, que fue el que soñaron Perón, Evita y Néstor. Si, tal como decía John W. Cooke, en un país colonial las oligarquías son las dueñas de los diccionarios, involucrémonos en la construcción de un nuevo sentido común que no nos deje al margen de la historia y explique las razones y la legitimidad de esta nueva Argentina socialmente justa y económicamente soberana. 🙌

Diego Bossio y el secretario de Cultura de la Nación firman un convenio de cooperación que puso en marcha el Programa Inclusión Cultura por el cual se impulsa la difusión de obras de teatro, musicales, actividades de recreación infantil y talleres didácticos en todo el país, con el fin de promover el intercambio comunitario y la inclusión social.



# El mundo no es tan redondo como parece

Transcurrió el 21 de diciembre de 2012 y el fin del mundo no llegó tal como lo vaticinaban algunas cadenas de medios de comunicación. Pero si miramos un planisferio veremos que en distintos lugares del mundo están encendidas las luces rojas.



por MAURICIO MAZZÓN  
Director Ejecutivo de Gestar

## Europa, la dependencia de Alemania

Este 2013 será para la Unión Europea el peor desde que llegó la crisis, que aparenta querer instalarse de manera más o menos permanente.

Los planes de ajuste y la sistemática demolición del Estado de Bienestar serían las únicas soluciones que imaginan los dirigentes de los distintos partidos políticos gobernantes en los países europeos. De modo tal que, por primera vez en su larga historia, Alemania domina Europa y la maneja con mano de hierro. En ese sentido, Berlín no parece que vaya a aceptar ningún cambio hasta los comicios de septiembre, que podrían consagrar a Ángela Merkel para un tercer mandato. Así, cuestiones de orden doméstico determinan el curso a seguir por los vecinos empobrecidos.

Esta situación augura posibles explosiones sociales de los países del sur de Europa (España, Portugal, Italia, Grecia). Paradójicamente, hasta hace pocos años los europeos estaban convencidos, y así lo exclamaban, de que Europa ofrecía al mundo el ejemplo más acabado del desarrollo político y social. Por desgracia para el resto del mundo, desde 2009 en adelante los desgarros internos de la eurozona

aparentemente desmienten esa confianza en su modelo "for export".

La recesión más severa y más larga jamás sufrida desde la Segunda Guerra Mundial es lo que hoy Europa puede brindar al resto del mundo.

Trataremos de comprender las causas de semejante crisis. En principio, es producto de la implosión del capital ficticio con el que los mercados funcionaron durante el ciclo iniciado al comienzo de los años 80, a medida que las ganancias de la economía real se contraían como consecuencia de la

**Están por verse, a mediano plazo, los efectos políticos de las estrategias de la canciller Merkel, pues el creciente dominio de Alemania, a costa del sacrificio, la miseria y desesperación de sus vecinos regionales, está fomentando un sentimiento nacionalista, tanto alemán como antialemán, que podría atentar fuertemente contra la Unión Europea.**

competencia internacional y que las tasas de crecimiento se reducían aceleradamente. El efecto de esta fuerte desaceleración de la economía productiva fue un incremento geométrico de las deudas públicas y privadas.

Pero en Europa talla otra cuestión que no debemos perder de vista. Con su reunificación, Alemania emprendió un proceso en el que lentamente se fue consolidando como la primera economía de la zona. Fue Alemania la que llevó la

voz cantante en la definición del proyecto de unión monetaria. La moneda común fue puesta bajo el control de un banco central europeo que no tendría que rendir cuentas ni a los electores ni a los gobiernos. Su único objetivo sería apuntalar la estabilidad

de los precios. De esta forma, Alemania dominó la nueva zona monetaria; su economía y su lógica extensión hacia los países del Este que la proveyeron de mano de obra barata son un punto neurálgico para empezar a entender la crisis interna que asola al viejo continente. La reunificación fue costosa y empujó en sus comienzos a la baja el crecimiento del país. Para compensar este proceso, el capitalismo alemán impuso una política de pauperización salarial sin precedentes, que los sindicatos debieron aceptar bajo la amenaza de reubicar las fábricas germanas en Polonia, Eslovaquia, etc.

Las consecuencias económicas eran previsible para el resto de Europa, sobre todo para las economías menos desarrolladas y por tanto más débiles. Con el aumento de la producción manufacturera y la baja relativa del costo del trabajo, las industrias exportadoras alemanas se tornaron más competitivas, apoderándose de una porción significativa de los mercados de la eurozona. Pero no termina aquí la cosa. La pérdida de competitividad del resto de las economías europeas fue disfrazada por la afluencia de capitales baratos con tasas de interés uniformes impuestas por Alemania.

Cuando la crisis de sobrefinanciación originada en

Estados Unidos golpeó a Europa, la credibilidad de las deudas contraídas por los países periféricos europeos se desmoronó, con el peligro adicional de que se produjera una reacción en cadena de Estados en bancarota. Pero mientras en Estados Unidos se aplicaron programas de salvataje para conjurar las quiebras de bancos, compañías de seguros, etc., y la emisión monetaria podía frenar la contracción de la demanda, en Europa no podía aplicarse la misma receta. En primer lugar, porque los estatutos del Banco Central Europeo le prohibían formalmente recomprar deuda de los países miembros y, en segundo lugar, porque quedó de manifiesto que no existía en Europa un orden político común, en el cual el destino de uno de sus integrantes fuera asociado al destino del resto. Dicho en otras palabras, el sistema federal europeo demostró en la práctica que no es más que un simulacro.

Por este motivo, cuando la crisis se hizo presente la cohesión de la eurozona estalló. Y lo que llegó fue la implantación, a instancias de Alemania, de programas draconianos de austeridad – impensables para sus propios ciudadanos – en los países más débiles como Grecia o España, incapaces a esa altura de recuperar competitividad a través de una devalua-

Jochin Sauer,  
Michelle Obama,  
Ángela Merkel y  
Barack Obama en la  
Casa Blanca.



ción. Sometidos a semejante presión, los gobiernos de estos pequeños países fueron cayendo uno a uno. En España, Irlanda y Portugal, los partidos en el gobierno al principio de la crisis fueron desplazados en elecciones que consagraron sucesores que lo único que hicieron fue aplicar las recetas de ajuste aún vigentes. En Grecia, el nuevo gobierno, impuesto por Berlín y París, aplicó recortes de tal magnitud que provocaron el estallido social. En Italia, la crisis llegó al punto de reemplazar un gobierno surgido del parlamento por otro de tecnócratas elegidos por organismos internacionales.

Y con la aplicación de los programas de ajuste inexorablemente se cosecharon estos resultados: en España, el gobierno debió enfrentar dos huelgas generales en apenas ocho meses como consecuencia del 25% de desocupación que afecta a la población económicamente activa (5,8 millones de personas), sin contar los desalojos de viviendas que aumentaron de forma dramática en los últimos meses; en Grecia, las consecuencias fueron el deterioro generalizado de la atención sanitaria y una brutal desocupación. Ese descalabro puede sintetizarse en una medida tomada a fines del año pasado por el gobierno heleno: autorizó a los supermercados a vender productos vencidos.

Los países mencionados se mantienen al borde del default, los costos de financiamiento trepan en proporción a la creciente desconfianza, los mercados continúan en rojo y el euro sigue trastabillando pese a que todos recortaron salarios, redujeron beneficios sociales y previsionales y elevaron a 26 millones la cantidad de desocupados en el bloque.

Los únicos beneficiados del plan de ajuste resultaron los bancos deudores a los cuales se destinaron multimillonarios "rescates" para que, con los ahorros logrados con las medidas de austeridad, pagaran a la banca acreedora, que no por casualidad es la alemana y la francesa.



Hasta ahora, el fracaso de la Unión Europea para superar la crisis solo rindió buenos dividendos para Alemania y en muy menor medida para Francia. Las dificultades de Atenas, Madrid, Roma, Dublín y Lisboa para pagar sus deudas beneficiaron a los bonos alemanes, los más requeridos en los mercados financieros. Toda esta situación desató un flujo de capitales hacia el sistema financiero alemán.

Están por verse, a mediano plazo, los efectos políticos de las estrategias de la canciller Merkel, pues el creciente dominio de Alemania, a costa del sacrificio, la miseria y desesperación de sus vecinos regionales, está fomentando un sentimiento nacionalista, tanto alemán como antialemán, que podría atentar fuertemente contra la Unión Europea.

La política de Merkel, como ya dijimos supeditada a las elecciones federales que se realizarán este año, trata de demostrar que defiende la economía alemana de la "irresponsabilidad de los deudores". Lo cierto es que si se continúan desplomando esos mercados no solo caerán las exportaciones alemanas, sino que se corre el riesgo de que los países deudores dejen de pagar perjudicándose así los principales acreedores que, como hemos visto, son los bancos alemanes. Se entra de este modo en un callejón sin salida, al que Paul Krugman denominó "política zombi" porque *"la naturaleza de los zombies es que siguen caminando y tropezándose sin importar cuántas veces se los haya matado. Lo mismo ocurre con la política de ahorro y ajustes. Por lo menos desde hace dos años está claro que no lleva a ninguna parte. Y, sin embargo, se sigue predicando como un modelo de éxito"*.

## Recetas

¿Qué tienen en común todos estos países? Que las recetas aplicadas han sido idénticas. Dicen que esas medidas tienen por fin restaurar "la confianza" de los mercados financieros en la seriedad de los gobiernos. Interesante concepto. Lo que no explica nadie es cómo se hará para que los ciudadanos europeos recuperen la confianza en el sistema financiero, que ha sido el principal responsable de la crisis que padecen cotidianamente.

Pero volvamos a las consabidas recetas aplicadas y tan bien conocidas por los argentinos que las sufrimos en carne propia desde 1976 hasta 2003. Recortes del gasto social, desregulación de los mercados y privatización de bienes públicos, todo ello conve-

nientemente acompañado de mayor presión fiscal. A su vez, tanto Alemania como Francia impusieron para garantizar el cumplimiento de estos programas la exigencia del equilibrio presupuestario.

Ahora bien, la deuda que se va acumulando no solo es la pública, sino que la privada asume proporciones gigantescas. Algunas estimaciones la sitúan en el orden de 1,3 billones de euros. El fantasma de la cesación de pagos acecha.

Hasta ahora solo Grecia sufrió estallidos populares de envergadura, aunque en España algunos temblores preanunciarían un futuro conflictivo.

En tanto que las condiciones de vida de los europeos sigan deteriorándose y los líderes políticos no se decidan a encontrar una salida a la crisis desde la política poniendo límites precisos a un desbocado poder financiero especulativo, la contracción del crecimiento proseguirá.

## ¿Lo bueno está por llegar?

La reelección de Barack Obama implica el triunfo del multilateralismo que privilegia la diplomacia y las presiones en su política exterior frente al unilateralismo del multimillonario Romney, quien proponía sin más lanzar a los marines contra Irán para eliminar su desarrollo nuclear. Parece haber sido derrotada la idea de que Estados Unidos es el ejecutor del derecho mundial y de que favoreciendo a los más ricos se termina favoreciendo a los más pobres. Triunfó una alternativa que prioriza el crecimiento por sobre la recesión como fórmula para derrotar la crisis.

Los principales ejes de la campaña de Obama fueron la reforma sanitaria, que dio cobertura médica a cincuenta millones de estadounidenses, su defensa del papel del Estado como motor de la recuperación económica, su decisión de poner fin a más de una década de guerra y su reivindicación de una reforma migratoria que termine con el flagelo de once millones de indocumentados.

Es probable que la clave de su triunfo haya que buscarla en los cambios demográficos internos sagazmente percibidos por el equipo de campaña demócrata. El crecimiento de las minorías ha ido relegando a la tradicional mayoría blanca, anglosajona y protestante. Latinos, negros y asiáticos constituyen actualmente el 25% del electorado, al que podríamos sumar las mujeres y los jóvenes. Obama

se empeñó en reforzar ese frente multiétnico y de género y no le fue mal: 8,5 de cada 10 votos de esos sectores lo votaron, lo cual representa el 40% de los sufragios que lo eligieron nuevamente como presidente. Aparece así como el dirigente capaz de encarnar los cambios que se dan en los EE.UU., una

sociedad joven cada vez más multicultural y multiétnica, y de convertirse en un símbolo de esta novedosa diversidad. Pero no todo fue mérito de los demócratas. Romney y el partido Republicano hicieron lo suyo. Cebados por la victoria obtenida en las elecciones de medio término de 2010, imaginaron las elecciones presidenciales como un referéndum sobre la marcha

de la economía. Optaron por la propuesta más radicalizada de la derecha encarnada por el "Tea Party". Desechando las quiebras de Wall Street y los millones de desocupados que dejó la falta de regulación adecuada de los mercados, eligieron levantar un discurso radical en el que el Estado fue emparentado con el demonio que obstaculiza el crecimiento económico y las libertades individuales y propusieron reducirlo a su mínima expresión. Esto supone depositar el destino de la sociedad en el libre albedrío de los mercados y que sobreviva el más fuerte.

Romney no solo defendió a las grandes corporaciones y fortunas, sino que se opuso fervientemente a las demandas más progresistas de la sociedad norteamericana, como la legalización del aborto o del matrimonio entre personas del mismo sexo. Pero incluso, él, que prometió generar millones de nuevos empleos, fue denunciado como el gran ejecutivo que se había aprovechado de la crisis para hacerse más millonario de lo que era, comprando empresas quebradas para desguazarlas y reabrir las en el extranjero, además de haberse demostrado que también era un gran evasor impositivo. Lo que se dice un candidato de cartón.

La mitad del electorado estadounidense le dio una segunda oportunidad a Obama, pero no hay que olvidar que casi la otra mitad respaldó las propuestas republicanas. Está claro que los republicanos tienen una división interna entre los sectores más radicalizados de ultraderecha, que pretenden imponer el darwinismo social, y otro sector, probablemente más numeroso, que aun siendo conservador, tiene racionalidad.

Esta división se trasladó al Congreso, donde cada uno se quedó con lo que tenía, los republicanos con la Cámara de Diputados y los demócratas con

**Los republicanos tienen una división interna entre los sectores más radicalizados de ultraderecha, que pretenden imponer el darwinismo social, y otro sector, probablemente más numeroso, que aun siendo conservador, tiene racionalidad.**

el Senado. Pero algo sí cambió: la mayoría de los representantes del ala más derechista de los republicanos se quedaron afuera. El "Tea Party", con su neoliberalismo a ultranza y su fobia a los derechos civiles de las minorías raciales y de género, fue el gran perdedor. Con dos elecciones presidenciales perdidas al hilo y un Congreso dividido pero menos conservador que el anterior, los republicanos deberán revisar su estrategia y quizá vuelvan a posiciones más moderadas y tolerantes en lo económico y en lo social.

La más importante promesa electoral de Obama se centró en los aumentos impositivos para los ricos y exenciones duraderas para el resto. A pesar de haber ganado las elecciones presidenciales, se encontró con una férrea oposición de los republicanos que se negaban a aprobar el plan fiscal pregonando que había que hacer lo contrario, esto es, eliminar los impuestos a los ricos y bajar sustancialmente los gastos sociales como los de salud. Esta discusión tuvo momentos desopilantes, como cuando un candidato republicano, refiriéndose al sistema de salud, llegó a admitir que si un ciudadano norteamericano no podía costearse el pago de la salud debía ser dejado a la buena de dios; repreguntado si avala-

ba su posible muerte, respondió afirmativamente. La próxima batalla en el Congreso será por el aumento del actual techo de deuda, de 16,4 billones de dólares. Los republicanos intentarán que el inmenso déficit estatal se reduzca a expensas de los programas sociales.

Obama tiene la última palabra. Deberá decidir si "lo bueno está por llegar", como prometió en la noche de su reelección, o si nuevamente se dejará chantajear y ahogará en concesiones las esperanzas de quienes lo votaron.

### ¿Para qué sirve la economía?

Un banco suizo, el UBS, fue acusado en diciembre del pasado año de manipulaciones de la tasa Libor entre 2005 y 2010. Otro banco, el Barclays Bank, fue también acusado de dar sistemáticamente información falsa para adulterar en su beneficio la tasa, causando daños a innumerables personas. La British Petroleum fue objeto de catorce cargos criminales por haber provocado, en abril de 2010, el mayor derrame petrolero de la historia que, además de la muerte de once operarios, generó daños económi-

La policía griega reprime duramente a manifestantes que se pronuncian contra los ajustes económicos del nuevo gobierno.





cos y ambientales gravísimos. No habían aplicado normas básicas de seguridad a fin de maximizar sus ganancias. En noviembre de 2010, la justicia australiana condenó a la agencia de calificaciones Standard & Poor's por calificación engañosa y falaz en productos financieros adquiridos por municipios australianos, que perdieron cuantiosas sumas de dinero. En noviembre de 2012, en la reunión del G-20, los ministros de finanzas conservadores de Alemania y Gran Bretaña denunciaron la "ingeniería fiscal" utilizada por muchas multinacionales para eludir los sistemas impositivos y pagar montos ridículos de impuestos.

En este contexto cabe entonces preguntarse si el mercado, la mano invisible, la autorregulación, pilares del pensamiento económico ortodoxo, han servido para proteger a los ciudadanos. La respuesta parece obvia: fueron más bien el ámbito propicio para que triunfara lo que Obama denomina "la codicia desenfrenada", a la que adjudica una responsabilidad central en el origen de la crisis económica mundial iniciada en 2008.

Con toda claridad, el presidente Obama propone un nuevo modo de leer la economía y la política. En tal dirección, asombra la evaluación hecha oportunamente por la oficina de control gubernamental del Congreso de EE.UU. según la cual el informe anual del FMI "no es un instrumento confiable para anticipar las crisis".

Lo que se dirime en estos momentos es si la economía puede seguir siendo una disciplina abstracta,

solo para especialistas, cuyas propuestas, con demasiada frecuencia, van a contramano del bienestar colectivo, o si puede volver a ser una ciencia moral donde las preocupaciones éticas ocupan un espacio esencial y cuyo fin está orientado a que los hombres sean más felices, más dignos, evitando los devastadores daños humanos que las políticas neoliberales están infligiendo a todas las sociedades del orbe.

No hace mucho, Joseph Stiglitz dijo que se hacía necesario un código ético para economistas que incluyera por lo menos tres artículos. Primero, no vender a los líderes políticos teorías supuestamente infalibles cuando no tienen evidencia empírica real a su favor; segundo, no decirles que solo hay una alternativa; tercero, explicitar los costos para los pobres de las políticas que aconsejan.

En definitiva, cualquiera sea la forma que asuma un modelo político-económico, debe producir al mismo tiempo logros económicos, cohesión social y democratización en el acceso a la educación, la salud y la cultura, y ello no es posible hoy sin políticas regulatorias y contracíclicas. Esta es la senda que en la Argentina, hace ya diez años intentamos seguir. Pese a los vaticinios catastróficos, la Presidenta mantuvo el consumo en buenos niveles a través de aumentos salariales producto de las paritarias y mediante la actualización de los haberes jubilatorios, entre otras medidas. El consumo interno, la suba de la recaudación fiscal y las inversiones públicas, como las de construcción de viviendas, permitieron que la economía aguantara los embates de la crisis. 🙌

# La batalla cultural por la redistribución

*“El compromiso del corazón, de alguien que ha militado en política toda la vida, está junto a los que no eligieron la vida que tienen y que es entonces, desde la gestión de un gobierno, desde el Estado, donde estamos ante la responsabilidad política y moral de reparar esa injusticia de vivir una vida que no se quiere y que merece ser mejor”.*

Cristina Fernández de Kirchner  
27 de mayo de 2008. Ciudad de Avellaneda



por **ROBERTO ARIAS\***

Coordinador del Área de Estudios  
Políticos y Sociales de Gestar

Existe en la actualidad un claro enfrentamiento en torno a algunas de las políticas centrales que tomó el Gobierno Nacional en pos de la reparación social de los más vulnerables. De un lado se encuentra el proyecto nacional, impulsor de estas medidas; del otro, un coro de opositores desangelados que, mediante declaraciones públicas planificadas con sumo cuidado, esperan ganar el favor electoral de un pueblo que, sabiamente, desconfía.

El reclamo opositor de diálogo y búsqueda de consensos sobre la orientación de las políticas sociales choca con el carácter discriminatorio y egoísta de sus argumentos. Y es que lo central en las críticas a la creación y puesta en marcha de la Asignación Universal por Hijo, la Asignación Universal por Embarazo, el plan Conectar Igualdad y las jubilaciones para millones de argentinos y argentinas no enfocan, como podría esperarse, la implementación de estas medidas (que siempre podrán ser mejoradas) sino los valores que las fundamentan.

A poco del lanzamiento de la AUH, y mientras más de tres millones de hijos de trabajadores informales y de desocupados gozaban de la extensión de un beneficio hasta entonces limitado a los hijos de los trabajadores formales, el senador radical Ernesto Sanz lanzó el primer dardo: *“En el conurbano bonaerense la asignación universal por hijo, que es buena en términos teóricos, se está yendo por la canaleta de dos cuestiones, el juego y*

*la droga”*. Tiempo después, se le sumó la aguda crítica del bufón devenido en figura mediática del PRO, Miguel Del Sel, quien afirmó, en referencia al lanzamiento de la AUE, que *“la ampliación de la AUH ha provocado que se embarracen, quizá, para tener plata a los tres meses”*.

Desde una perspectiva más conceptual, el ministro de Educación de la ciudad de Buenos Aires, Esteban Bullrich (PRO), afirmó públicamente que la AUH es *“una política del fracaso”* y que el aumento del beneficio *“genera un problema para toda la sociedad”*. Tiempo después, Mauricio Macri afirmó que *“se creó un facilismo que hace creer que todo te lo tienen que regalar”*.

A Bullrich le molesta la AUH por el fin que persigue: simplemente su espacio político no cree en la justicia social como un valor para ser defendido por el Estado y por la sociedad en general. Repite el dogma liberal que predica que solo el egoísmo social y económico, clave de la libre empresa individual, es un valor deseable y la solidaridad, un fracaso. Por el lado del jefe de Gobierno porteño, casualmente heredero de uno de los grupos empresariales más importantes del país, lo preocupante no es su cinismo, sino que esta lección de moral es su lectura de los saqueos intencionales del último 20 de diciembre. El subtexto implícito es canallesco: los beneficios sociales son regalos inmerecidos que alteran la conducta de los más pobres; cebados,

olvidan el rol del trabajo y desbordan en aluviones zoológicos demandando por la fuerza bienes ajenos. Cuidémonos de no alimentar esa codicia desmedida y evitemos la solidaridad con los necesitados.

Que quede claro entonces: hay un reclamo de cierta oposición, conservadora y reaccionaria, a la que no le molesta que la moratoria previsional pueda no llegar a todos los abuelos que la necesiten, ni le molestaría que chicos que pueden recibir la AUH quedaran sin recibirla: les molesta la AUH en sí misma, no toleran la solidaridad que está detrás de esta medida y que permite a los más vulnerables garantizar a sus hijos el derecho a la educación y la salud.

Si hay una tradición que define al justicialismo es la de la justicia social, entendida como un valor central según el cual debe primar la solidaridad, la realización colectiva y la igualdad en todos los ámbitos (*“hay una sola clase de hombres, los que trabajan”*, *“los únicos privilegiados son los niños”*), por sobre la tendencia egoísta de la realización individual y de la estratificación social (*“libre mercado”*, *“teoría del derrame”*, etc.) que brinda la tradición occidental del liberalismo político y económico.

Por esto, a la oposición conservadora le molesta el Estado presente con políticas sociales activas que encuentran su fundamento en valores con los cuales ellos no comulgan, pero más les molesta que esos valores sean la expresión más genuina de la voluntad popular. Les moles-

ta entonces el proceso iniciado por Néstor Kirchner en 2003, que conduce esta búsqueda popular de la justicia social a través de la inclusión y la equidad, y gracias al cual se incorporan a la realidad cotidiana valores solidarios fuertemente arraigados en la conciencia nacional. La justicia social es parte de la identidad nacional de nuestro país.

Existe además otro tipo de reclamo, que proviene de un sector opositor que si bien supuestamente comparte los valores solidarios y la importancia de la redistribución del ingreso, cuestiona cómo se financian los derechos sociales. Este reclamo señala que para alcanzar un país más equitativo es necesario reformar el sistema tributario, a fin de volverlo más progresivo. Que no se grava la renta financiera, que nuestro sistema está demasiado apoyado en un impuesto al consumo (el IVA) y muy poco en impuestos más progresivos, como los patrimoniales, que en definitiva hay que hacer una *“profunda reforma impositiva progresiva”* para lograr que *“el sistema tributario cumpla con su rol de redistribución”*.

Antes de pasar a discutir el argumento en sí, veamos que el sistema en realidad

hoy es el más progresivo que tenemos en décadas: tomando como indicador la participación del IVA en la recaudación total, en el año 1998 este indicador era el 39,1%, en el año 2003 el 31,9%, y en el año 2012 es del 26,1%. Esto indica que las otras fuentes de ingresos (más progresivas) han adquirido mayor importancia, como las retenciones a las exportaciones, el impuesto a las ganancias y los recursos de la seguridad social.

Asimismo, aparece una cuestión de fondo en el argumento que está errada: la crítica sobre la progresividad del sistema tributario argentino tiende a confundir y solapar los objetivos del sistema impositivo con los objetivos de las políticas sociales, cuando ambos difieren de manera considerable.

En el caso de las políticas sociales, se busca conseguir la justicia social. Así, por ejemplo, el gasto en educación intenta igualar las oportunidades futuras de los más jóvenes, mientras que el gasto orientado a la concreción de los derechos sociales (jubilaciones, AUH, AUE y pensiones no contributivas) procura la redistribución del ingreso para mejorar el poder adquisitivo de los sectores más vulnerables.

Pero los sistemas impositivos plantean una serie de objetivos propios. En rigor, el objetivo principal de todo sistema tributario es **recaudar**, a lo que se le añade que sea lo menos complejo y oneroso posible (a fin de que la propia administración del sistema impositivo no sea una carga para el sistema mismo).

En todos los países del globo los impuestos que se toman de la sociedad vuelven a ella bajo la forma de subsidios, bienes y servicios públicos, beneficios sociales, obras de infraestructura, etc. En última instancia, **para definir un sistema fiscal como progresivo o regresivo necesitamos saber no solamente cómo y de dónde se recaudan dichos impuestos, sino también de cómo se distribuye y se usa lo recaudado.**

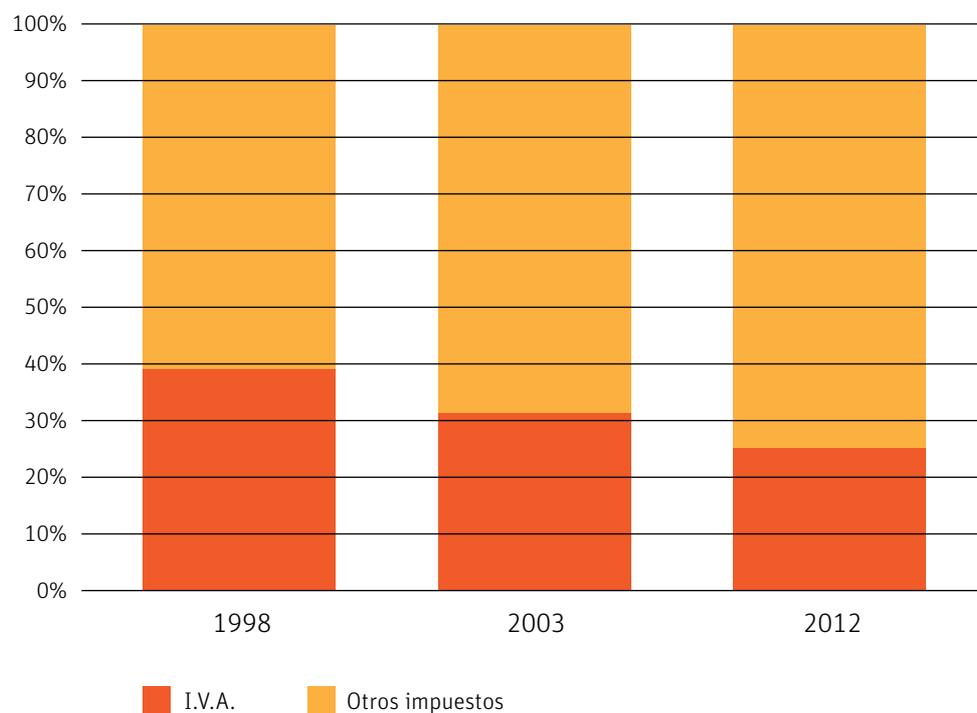
Un sistema impositivo *“progresivo”*, pero cuyo gasto público beneficia a los sectores más ricos de la población, es peor que un sistema impositivo *“regresivo”* pero que financia un amplio gasto social igualador. El ejemplo principal son los recursos de la seguridad social: sin duda su funcionamiento es regresivo (grava solo el salario e inclusive con topes, con lo cual las alícuotas finales son regresivas), pero financia servicios muy progresivos; por lo tanto, su efecto final es progresivo.

Además, las críticas de centroizquierda que repiten que el sistema impositivo es regresivo, en general hacen contrapropuestas que no pasan un mínimo test de realidad. Al momento de plantear la eficacia de un impuesto, considerar a qué sector se le aplica no es la única variable de análisis relevante: también son cruciales los costos de implementación de dicho tributo, la capacidad de cobro, la tasa de evasión que podría ocurrir y la magnitud de la recaudación que puede obtener.

Este último detalle no es menor, ya que la redistribución de la renta solo es posible si la recaudación impositiva es considerable. De lo contrario, puede darse el caso de un impuesto claramente progresivo, como el impuesto a la herencia, pero que es muy difícil de implementar, con una alta tasa de evasión y cuyo costo de implementación podría llegar a sobrepasar su recaudación. Y aun en el caso de arrojar

### Nuestro sistema impositivo es hoy más progresivo

Participación del IVA en la Recaudación Total Nacional

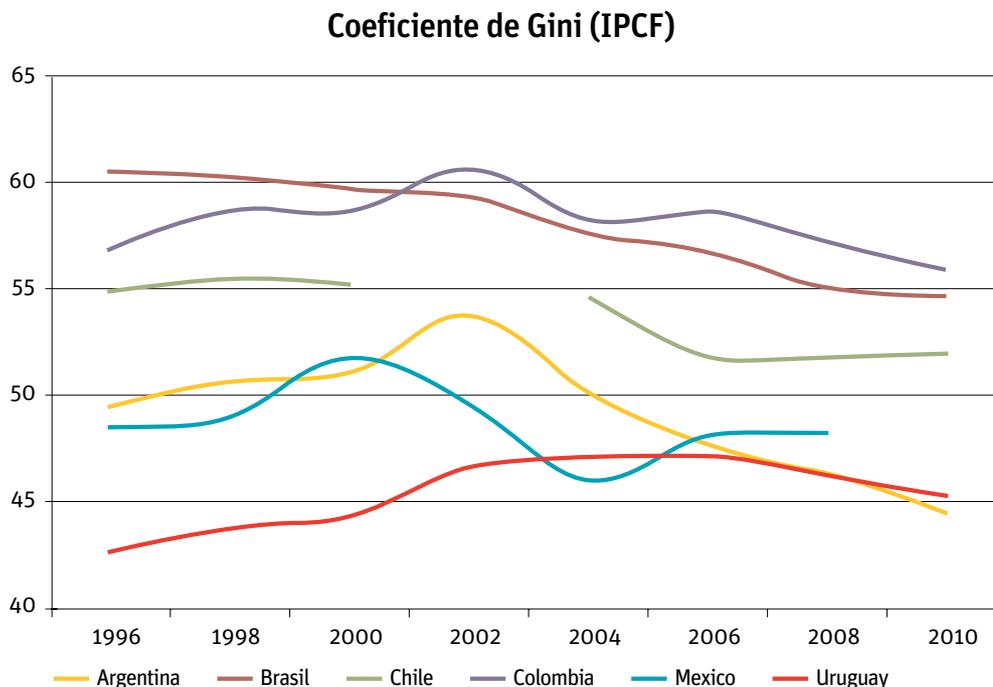


un saldo positivo, la magnitud de dicho saldo difícilmente causaría un impacto redistributivo que justificara todo el esfuerzo dedicado. Alguien podría decir que un impuesto a la herencia se justifica en un plano moral o ético, a pesar de que sea totalmente ineficaz como herramienta de redistribución. Típico pensamiento seudoprogresista de la centroizquierda vernácula, que adora las políticas que les garantizan una conciencia tranquila, aunque el impacto sobre la transformación de la realidad sea mínimo.

Lo mismo sucede con el impuesto a las ganancias a la renta financiera. Mientras que los cálculos de recaudación resultan penosos, quienes lo proponen se olvidan señalar la principal modificación del patrón de acumulación iniciado en el año 2003 en adelante: la valorización financiera ha dejado de ser central, no porque estuviese o no gravada, sino porque se implementaron las políticas públicas necesarias (control de capitales, tipo de cambio administrado, desendeudamiento público y bajas tasas de interés) para asegurar la primacía de los procesos de acumulación productiva.

En definitiva, el gobierno iniciado por Néstor Kirchner en 2003 encarna la política de mayor progresividad en la distribución del ingreso desde la primera presidencia de Juan Domingo Perón mediante un sistema tributario eficiente, que procura distorsionar lo menos posible los incentivos al trabajo, en sintonía con los sistemas tributarios de otros países y a través de una política de transferencia de ingresos y subsidios que ha sido muy efectiva, pero que puede serlo porque están los recursos tributarios presentes.

En efecto, si se toma el índice de Gini<sup>1</sup> de 2003 y de 2012 para la población ocupada, se encuentra que en ese lapso este indicador ha descendido de 0,475 en el tercer trimestre de 2003 a 0,390 en el tercer trimestre de 2012.<sup>2</sup> Hoy, la Argentina, el país con la mejor



	Coeficiente de GINI	Año
Argentina	44,5	2010
Uruguay	45,3	2010
Perú	48,1	2010
México	48,3	2018
Chile	52,1	2019
Paraguay	52,4	2010
Brasil	54,7	2019
Colombia	55,9	2010

distribución del ingreso de América Latina, ha recuperado un lugar que nunca debió perder, el de una sociedad integrada, con un mercado interno sólido, con bajo desempleo y salarios relativamente altos (para los niveles regionales). Según los últimos datos publicados por el Banco Mundial, el coeficiente de Gini (Ingreso Per Cápita Familiar) era<sup>3</sup>: Por su parte, con lo recaudado se finan-

cian las transferencias monetarias como la AUH o la AUE, que garantizan la materialización efectiva de los derechos sociales al mismo tiempo que incentivan la demanda agregada. Cada peso destinado a programas sociales se gasta íntegramente en alimentos o servicios, lo que a su vez genera ganancias para los comerciantes, que también compran

1. El coeficiente de Gini es un indicador que mide la desigualdad en la distribución del ingreso al interior de una sociedad (o de un segmento de ella) entre los rangos de 0 y 1, a partir del cálculo de la distancia de una Curva de Lorenz con una recta de distribución perfecta del ingreso. De tal modo que un valor de 0 representará una sociedad con una distribución perfecta del ingreso y 1, una sociedad en la cual solo una persona concentra todo el ingreso.

2. Argentina. INDEC (2012). *Evolución de la Distribución del Ingreso: Encuesta Permanente de Hogares, Tercer Trimestre de 2012*. Buenos Aires, 26 de diciembre [en línea]. Consultado el 5 de febrero de 2013 en: [http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/4/ingresos3trim\\_12.pdf](http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/4/ingresos3trim_12.pdf).

3. <http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI>

insumos a su cadena de proveedores, y así sucesivamente.

La concreción de valores solidarios en políticas concretas de beneficios sociales y subsidios al consumo ha causado en la última década un efecto multiplicador de magnitud considerable, gracias al cual se ha potenciado el crecimiento económico con inclusión social.

El "efecto multiplicador" de las transferencias de ingresos (producto de los beneficios previsionales, los subsidios al consumo y los programas sociales) crea más actividad económica y un aumento sostenido de la demanda, los cuales a su vez son responsables de producir inversiones genuinas, con el motivo simple de capitalizar dicho acrecentamiento de la demanda.

Este círculo virtuoso origina también un incremento del empleo a fin de agrandar la capacidad productiva instalada y responder a la demanda aumentada; adicionalmente, este circuito se replica en la pequeña y mediana industria que provee de insumos y servicios a las grandes empresas e industrias.

El circuito que se pone en movimiento a partir del gasto social es responsable del crecimiento del PIB, lo que a su vez propicia que aumente el poder adquisitivo de los salarios. Se estima que el multiplicador de la política fiscal oscila en alrededor de 2,1. Es decir que, al fi-

nal del día, cada peso recaudado vía impuestos y distribuido vía beneficios (o indirectamente vía subsidios) genera más de dos pesos en el resto de la economía. Sin embargo, el direccionamiento estratégico de los subsidios y el gasto social es criticado por ciertos sectores desde una perspectiva unilateral, miope y egoísta, que les impide observar que, justamente, es el efecto multiplicador originado por estas políticas lo que les permite asegurar su empleo y aspirar a mejores sueldos y condiciones de trabajo. Cuando se pide que se "creen puestos de trabajo" en lugar de "otorgar planes", lo que se olvida es que ambas políticas van de la mano: la herramienta más eficaz para generar empleo genuino es garantizar crecimientos continuos en la demanda agregada, para lo cual la redistribución es clave.

La redistribución es, en definitiva, una de las herramientas básicas para alcanzar aquella comunidad organizada de Juan Domingo Perón, donde cada uno puede realizarse individualmente porque existe una realización colectiva. Donde el Estado participa activamente para crear puestos de trabajo mediante impulsos a la demanda: promover trabajo es el primer objetivo del gobierno, ya que permite una inclusión genuina de todos, así se combate la pobreza, la exclusión y la marginalidad. Una mejor

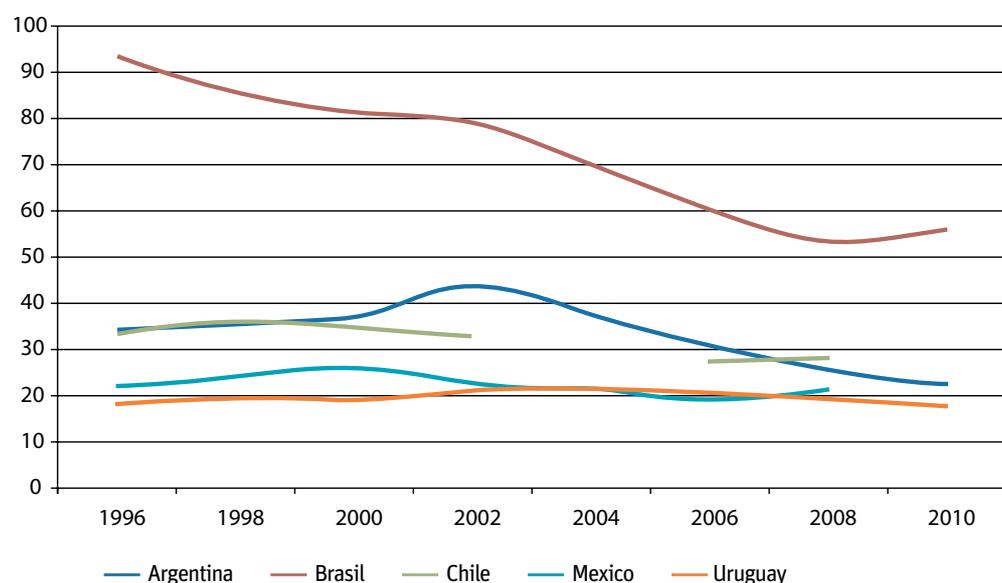
distribución del ingreso reduce los índices de violencia e inseguridad.

La inclusión social alcanzada mediante la redistribución, a largo plazo incuba una sociedad más democrática y entronca con los ideales libertarios más remotos de la cultura popular argentina. Una comunidad injusta y desequilibrada en cuanto a la distribución de la riqueza que todos ayudan a causar solo puede provocar un fuerte sentimiento de frustración, resentimiento y violencia en los que quedan afuera.

"Cualquiera hace socialismo con plata ajena", señaló la Presidenta en una ocasión. Entonces, aquellos que critican las políticas sociales o el perfil del sistema impositivo pidiendo más beneficios para sí pero negándose a sostener al conjunto de la economía, lo hacen desde una posición ignorante de su propia realidad e indiferente a la realidad de los más vulnerables, ajena al proyecto inclusivo de país que estamos construyendo. Esta crítica se aplica igualmente a las declaraciones de Macri o Bullrich, que confunden adrede el esfuerzo solidario puesto en todos los estímulos al empleo genuino y al efecto multiplicador con "subsidios nocivos" que distorsionan al mercado y "envician" la conducta de los más vulnerables.

Pero frente al individualismo del pensamiento liberal conservador y a las políticas que pretenden instalar, la justicia social y la solidaridad son los faros que guían al proyecto nacional, firmemente abocado a la construcción colectiva de un país más justo, igualitario y equitativo, con oportunidades para todos y todas. La creación de una economía sólida, estable y en crecimiento es consecuencia directa de esta convicción. ✌️

**Brecha de Ingresos**  
(ingreso per cápita 10% más rico / 10% más pobre)



\* Doctor en Economía (Universidad Nacional de La Plata), con un Master en Administración Pública (Columbia University, EE.UU.). Consultor especialista en economía del sector público, administración fiscal y gestión del cambio.

# Algunas reflexiones sobre Malvinas

En enero de este año se cumplieron 180 años desde que el 3 de enero de 1833 los británicos usurparon las Malvinas por la fuerza. Para marzo, los isleños han convocado a un referéndum con el fin de consolidar su estatus político de “territorio británico de ultramar”. Trazaremos algunas reflexiones sobre los derechos que asisten a los argentinos con respecto a su reclamo de soberanía sobre las islas.



por JORGE ADRIÁN ÁLVAREZ  
Director revista Gestar

## Antecedentes históricos remotos

En aquella fecha de 1833, una nave de guerra británica, la corbeta Clio, expulsó a los argentinos de las islas. José Pinedo, la máxima autoridad nacional que allí residía, se rindió ante los ingleses.

Conviene hacer un breve repaso de algunos hitos históricos que son de importancia en la “Cuestión Malvinas”. Las islas formaron parte del área bajo jurisdicción de España desde la entrada en vigor de los primeros instrumentos internacionales que delimitaron el continente americano poco después de la llegada de Colón en 1492. Las bulas pontificias y el Tratado de Tordesillas constituyen los primeros antecedentes que receptan los títulos de España de acuerdo con el derecho internacional de la época. Desde principios del siglo XVI, solo navegantes enviados por la corona española navegaban las rutas marítimas del sur austral, y así, en 1520, la expedición de Magallanes descubrió Malvinas. A partir de ese momento fueron registradas en la cartografía europea bajo la jurisdicción española. En tal sentido, toda la región austral de América quedó preservada bajo la soberanía ibérica a través de diversos tratados suscriptos con el Tratado Americano de 1670, entre Inglaterra y España.

La paz de Utrecht de 1713 aseguró la integridad de las posesiones españolas de América del Sur y determinó que esa nación tenía la exclusividad de navegación en el Atlántico Sur. Inglaterra aceptó dichas cláusulas.

En 1749, España tomó conocimiento de un proyecto inglés para establecerse en las Malvinas y, tras

protestar firmemente ante el Reino Unido, logró que este desistiera de su intención. En 1764, Francia creó una base en la isla Soledad. España se opuso y finalmente obtuvo el reconocimiento del país gallo a su derecho a las islas. El gobierno francés ordenó la evacuación y entrega del establecimiento a los españoles, lo que recién se concretó en 1767, y, desde entonces, se asentó en Malvinas un gobernador español que dependía de Buenos Aires.

En 1766, una expedición militar británica de carácter secreto levantó un fuerte en una isla al oeste de Gran Malvinas. Cuando España tomó conocimiento del hecho reclamó y ante la falta de respuesta envió una expedición que expulsó por la fuerza a los intrusos. En 1790 se firmó entre ambas naciones el Tratado de San Lorenzo de El Escorial, en virtud del cual Gran Bretaña se comprometía a no crear ningún establecimiento en las costas, tanto orientales como occidentales, de la América Meridional ni en las islas adyacentes ya ocupadas por España, lo cual incluía a Malvinas.

La sucesión de gobernadores españoles fue continua hasta 1811. Posteriormente, los primeros gobiernos patrios de las Provincias Unidas tuvieron en cuenta en varios actos administrativos a las Malvinas, a las que consideraron parte integrante de su territorio, heredado de España por sucesión de Estados según el *uti possidetis juris* de 1810.

Buenos Aires envió en 1820 un navío para que el oficial a cargo tomara posesión de las islas Malvinas en nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata. A tal efecto, se realizó un acto formal. La noticia, publicada en distintos medios de los Estados Unidos

y de Gran Bretaña, no provocó ningún comentario oficial en esos países. Tampoco manifestó Inglaterra pretensión alguna sobre las islas durante el proceso de reconocimiento del Estado argentino, que culminó con la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1825.

En 1829, el gobierno argentino creó la Comandancia Política y Militar de las Malvinas, acción protestada por Gran Bretaña que demostró así un renacimiento de su interés estratégico en el Atlántico Sur. Interés que se plasmaría cuando el 3 de enero de 1833 ocupó el archipiélago por la fuerza. Tras la expulsión de las autoridades argentinas, un año más tarde, Inglaterra designaría a un oficial de la Armada para que ocupara las islas y recién en 1841 inició el proceso de colonización nombrando un gobernador. Es de destacar que este acto de fuerza se llevó a cabo en tiempos de paz, sin que mediara comunicación ni declaración previa de ninguna índole de parte de los británicos. Inmediatamente, comenzaron las protestas argentinas que nunca fueron consideradas.

## Antecedentes contemporáneos

Durante la primera mitad del siglo XX, los sucesivos gobiernos argentinos generalizaron la práctica de presentar reclamos y reservas de soberanía ante Gran Bretaña y organismos internacionales diversos.

Fue en este período cuando tuvo lugar una ampliación de la controversia por otros territorios insulares del Atlántico Sur y antárticos, sobre los que la Argentina, Gran Bretaña y en algunos casos terceros países empezaban a desarrollar distintas actividades. En 1908, los ingleses anexaron dichos territorios (islas Georgias del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del Sur y Sandwich del Sur, y el territorio antártico denominado por ellos Tierra de Graham) como dependencias de la colonia de las islas Malvinas. Después de esta acción unilateral británica, la Argentina extendió sus reclamos a tales territorios. Con la entrada en vigor del Tratado Antártico en 1960, la controversia sobre las Orcadas, Shetland y territorio antártico quedó en suspenso por disposición del Tratado mismo. Los otros territorios son parte hasta el presente del reclamo argentino.

En 1946, durante el primer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas las potencias administradoras presentaron una lista de territorios no autónomos sujetos a su jurisdicción. El

Reino Unido inscribió a las islas Malvinas en la lista. La Argentina formuló una nueva reserva de sus derechos de soberanía.

En 1960, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la Resolución 1514, *"Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales"*, que proclamó *"la necesidad de poner fin, rápida e incondicionalmente, al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones"*, consagrando dos principios fundamentales que debían servir de guía al proceso de descolonización: el de autodeterminación y el de integridad territorial. Esta resolución también establece que *"todo intento encaminado a quebrar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas"*. En definitiva, esta limitación impuesta al principio de autodeterminación implica que este cede ante el respeto a la integridad territorial de los Estados.

En 1964, en el ámbito de la Secretaría General de la ONU se elaboró un documento que fue presentado ante el Comité Especial de Descolonización, el cual contenía información sobre los territorios a los que era aplicable la Resolución 1514. Ante la inclusión de Malvinas, la Argentina hizo notar la omisión de datos históricos y aspectos jurídicos y solicitó intervenir en los debates dedicados a los pequeños territorios. A pesar de la oposición británica, nuestro país pudo participar del debate y exponer sus fundamentos históricos y jurídicos en su reclamo de soberanía. Esta presentación se conoce como *"Alegato Ruda"* en honor al delegado argentino que hizo la presentación y que fue la primera orgánicamente presentada ante la ONU, que tomó nota de su existencia y recomendó a los gobiernos argentino y británico que entablaran negociaciones bilaterales con el objeto de hallar una solución pacífica.

En 1965, la Asamblea General aprobó la Resolución 2065 que invitaba a los dos gobiernos a proseguir las negociaciones para encontrar una solución pacífica al difiriendo, tomando en cuenta los intereses de la población de las islas Malvinas.

**De este modo, la comunidad internacional, al reconocer la existencia de una disputa de soberanía relativa a las islas,**

**La comunidad internacional, al reconocer la existencia de una disputa de soberanía relativa a las islas, especificar su carácter bilateral y establecer que debía ser resuelta por la vía pacífica de la negociación excluye la aplicación del principio de autodeterminación.**

**especificar su carácter bilateral y establecer que debía ser resuelta por la vía pacífica de la negociación –haciendo referencia a los intereses de los isleños y no a sus deseos– excluye la aplicación del principio de autodeterminación. Ello debido a que el Reino Unido ocupó las islas por la fuerza, expulsó**

**a la población establecida impidiendo su retorno e implantó otra población traída en el marco de un proceso de colonización del territorio ocupado. Por tanto, queda descartada la posibilidad de aplicación del principio de autodeterminación, pues su ejercicio por parte de los actuales habitantes de las islas causaría el quebrantamiento de la unidad nacional y de la integración territorial de la Argentina.**

En 1966, por invitación del gobierno argentino, Gran Bretaña se avino por primera vez a iniciar una ronda de negociaciones bilaterales. Los británicos propusieron avanzar hacia el mejoramiento de las comunicaciones entre las islas y el territorio continental y por primera vez también manifestaron su disposición a acordar una transferencia de soberanía. Sin embargo, con distintos argumentos fueron posponiendo la continuidad de las negociaciones hasta que estas terminaron desdibujándose.

En 1971 se firma una declaración conjunta que comprendía un conjunto de medidas para facilitar el movimiento de personas y bienes entre el continente y las islas, con el fin de promover vínculos culturales, sociales y económicos. La Fuerza Aérea Argentina construye ese año un aeródromo en las cercanías de la capital de Malvinas y la empresa Líneas Aéreas del Estado comienza a prestar un servicio regular.

En consonancia con estas acciones, en 1972 se realiza en Malvinas una nueva ronda de negociaciones en la cual se acuerda el otorgamiento de becas a los isleños para estudiar en la Argentina, el envío de maestras de castellano a las islas, el establecimiento

de comunicaciones postales, telefónicas y telegráficas, el fomento al turismo, el intercambio cultural, la instalación de bancos argentinos y el incremento del intercambio comercial.

En 1973, con el gobierno peronista ya en funciones, se insistió para que la próxima ronda de negociaciones incluyera el tema de la soberanía pero por desgracia los ingleses fueron reacios y contestaron con evasivas. El gobierno peronista desarrolló una muy activa acción diplomática en el ámbito multilateral, que llevó a la aprobación de la Resolución 3160 de la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 1973, con una muy amplia mayoría de votos a favor y sin votos en contra. En ella se reconocían *"los continuos esfuerzos realizados por el gobierno argentino"* y se declaraba *"la necesidad de que se aceleren las negociaciones previstas en la Resolución 2065 para arribar a una solución pacífica de la disputa de soberanía existente entre ambos gobiernos"*.

A partir de la firme posición argentina y la posición ampliamente mayoritaria de la comunidad internacional, en los años sucesivos ambos gobiernos ensayaron algunas alternativas para reencauzar la negociación. Por ejemplo, en 1974 los británicos propusieron establecer un condominio anglo-argentino como paso previo a una solución final de la disputa de soberanía. En tal marco, en ese mismo año se concluyeron dos acuerdos, uno sobre abastecimiento y comercialización de productos de YPF en Malvinas y otro sobre medidas para facilitar el comercio y el transporte entre las islas y el continente.

En 1980, los británicos propusieron un nuevo enfo-

Cristina Fernández encabeza en Río Gallegos el acto llevado a cabo en conmemoración de los soldados caídos en Malvinas.



que consistía en el mantenimiento de conversaciones secretas sobre la base de una transferencia de la soberanía de las Malvinas a la Argentina y un arriendo simultáneo por parte de esta al Reino Unido por un período prolongado de tiempo. Tampoco se llegó a ningún acuerdo concreto.

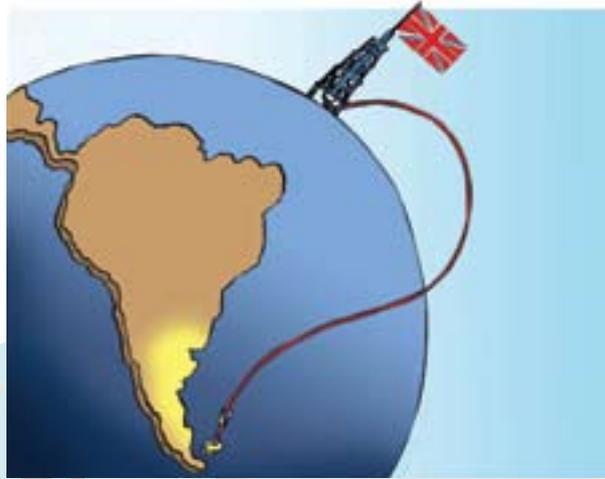
En 1982 se produjo el conflicto bélico entre ambos países.

Concluida la guerra y hasta el presente, todos los años la comunidad internacional, a través de la Asamblea General de las Naciones Unidas, insta a las dos naciones a retomar las negociaciones pacíficas y bilaterales, a lo cual los británicos se niegan.

En la misma sintonía, la ONU ha sostenido reiteradamente que lo que debe ser tenido en cuenta son los intereses de los isleños pero no sus expectativas o deseos. La comunidad internacional ha entendido que una población trasplantada por la potencia colonial, como es la actual de las islas Malvinas, no es un pueblo con derecho a la libre determinación ya que no se diferencia del pueblo de la metrópoli. El carácter británico de tal población ha sido reconocido por el Reino Unido, y por eso, desde 1983 sus integrantes tienen el estatus de ciudadanos británicos de acuerdo a la Ley de Nacionalidad Británica en vigor desde ese año. Si se admitiese la autodeterminación de los actuales habitantes, cuyo carácter y nacionalidad son británicos, se estaría admitiendo que un grupo de personas de la propia potencia intrusa decidiese el destino de un territorio que es reclamado por otro Estado al que esa potencia despojó por un acto de fuerza.

Desde 2004, como consecuencia de una posición medida pero firme de la Argentina, la Cuestión Malvinas figura en la agenda permanente de la Asamblea General de Naciones Unidas. El Comité Especial de Descolonización, formado por veintinueve Estados, adopta anualmente una resolución por la que solicita la reanudación de las negociaciones a ambos países. Tradicionalmente, el proyecto de resolución ha sido copatrocinado por las naciones latinoamericanas miembros del Comité y desde 1996 el proyecto es presentado por Chile.

En el debate de la 66ª Asamblea General de las Naciones Unidas, el 21 de septiembre de 2011, la presidenta Cristina Fernández hizo un lúcido análisis de la Cuestión Malvinas en la actualidad: *"Precisamente, también veníamos describiendo lo que significa la injusticia de ese ejercicio del derecho a veto para determinados países, cinco para ser más precisos, en el Consejo de Seguridad. Venimos una vez más aquí, al seno de las Naciones Unidas, a plantear una cuestión también vital, no solamente para los argentinos. Malvinas, la cuestión de soberanía sobre Malvinas es también una prueba de fuego para este cuerpo, si es posible cumplir con una política que realmente tenga que ver con al multilateralidad y la obligación*



*por parte de todos los miembros de aceptar las resoluciones de esta Asamblea. Diez resoluciones han convocado al Reino Unido y a mi país a sentarse y a negociar, a conversar sobre nuestra soberanía. Téngase en cuenta que la Argentina no está demandando que se cumpla esta resolución bajo el reconocimiento de la soberanía, no, simplemente está pidiendo que se cumpla con alguna de las diez resoluciones en tal sentido. Tal vez también podríamos enumerar las veintinueve resoluciones del Comité de Descolonización, las once resoluciones y dieciocho declaraciones de la Organización de Estados Americanos, las resoluciones de diversos foros internacionales como los iberoamericanos, Unasur, Mercosur, Encuentro de Países Árabes, Africanos, etc., y a pesar de ello el Reino Unido sigue negándose sistemáticamente a hacerlo utilizando para ello su condición de miembro del Consejo de Seguridad con derecho a veto. En el año 2013 se van a cumplir 180 años desde que los argentinos fuimos desalojados manu militari de nuestras islas Malvinas, el año próximo se van a cumplir 30 años de un episodio sobre el cual pivoteó el Reino Unido, cometido por la más terrible dictadura de la que se tenga memoria y de la cual también fuimos víctimas los propios argentinos. Por eso creo que asentarse en aquel episodio no es más que otra de las tantas coartadas para no cumplir con las resoluciones de las Naciones Unidas. Y lo que es peor, tenemos que ver cómo hoy nuestros recursos naturales pesqueros y petroleros son sustraídos y apropiados ilegítimamente por quien no tiene ningún derecho. Obviamente creo que no hace falta recalcar que nadie puede alegar dominio territorial a más de 14.000 km de ultramar. Está claro que es una ocupación ilegítima...".*

## **Enclave colonial e intereses económicos**

Después de 1982 Gran Bretaña construyó una base militar poderosa, emprendió unilateralmente la

exploración petrolera y explota el recurso pesquero al permitir que los isleños otorguen concesiones a terceros países, los que desarrollan una actividad desenfrenada y sin ningún control depredando los recursos existentes.

Debemos señalar especialmente que la poderosa fuerza militar inglesa acantonada en las islas le da proyección hacia el continente antártico además de amenazar la paz de la región.

En el año 2005 Gran Bretaña publicó un informe oficial sobre el conflicto bélico desatado en 1982. No solo elaboró su versión sobre la guerra sino que aprovechó para dejar sentada su perspectiva sobre la disputa histórica en torno a la soberanía de Malvinas. Es interesante analizar su teoría de que si alguna duda podía existir sobre la legitimidad, tanto del reclamo argentino como del británico, el uso de la fuerza por parte de la Argentina había zanjado definitivamente la cuestión. Según ellos, nosotros renunciamos a la solución diplomática y fuimos derrotados. Desde esta óptica, ningún valor tienen las resoluciones de Naciones Unidas. Lo único que hoy tiene importancia es la situación de facto existente desde 1982 y de ahí en adelante ya nada hay que discutir.

Ahora bien, atentos a que en el mes de marzo de este año 2013 se realizará un referéndum convocado por los isleños para definir el estatus político del archipiélago, es decir, aceptar ser un "territorio británico

**Una población trasplantada por la potencia colonial, como es la actual de las islas Malvinas, no es un pueblo con derecho a la libre determinación ya que no se diferencia del pueblo de la metrópoli.**

de ultramar" y poner término desde su perspectiva a la disputa de soberanía con la Argentina, conviene remarcar una serie de argumentos que respaldan nuestra posición a fin de revitalizar los fundamentos de nuestro reclamo frente a la histórica disputa.

En primer lugar debemos recordar que la precariedad de medios y la consecuente indefensión de Malvinas tuvo su origen en la agresión militar sufrida por parte de los Estados Unidos en 1831, como represalia a que el comandante político y militar de las islas, Luis Vernet, en ejercicio de derechos soberanos, había requisado buques de esa nacionalidad que actuaban ilegalmente en aguas jurisdiccionales.

La casi simultaneidad de las agresiones norteamericanas y británicas no es una casualidad cronológica, más bien demuestra la competencia mantenida por las dos potencias para obtener un enclave colonial en el sur austral, estratégico para sus aspiraciones políticas, económicas y territoriales. En el caso británico, la invasión de Malvinas aparece como una continuidad de su proyecto de dominación hegemónica de más larga data pues se remonta a las frustradas invasiones a Buenos Aires de 1806 y 1807.

Desde la perspectiva británica todo comenzó en 1833 con la usurpación, que permitió la instalación de los antepasados de los actuales ocupantes de las islas y oculta así los antecedentes más remotos de los cuales ya dimos cuenta.

La Argentina que reclama las islas no es la dictadura que "inventó" la guerra en 1982 para sortear el agotamiento político del proceso nacido en 1976. Esto es fundamental para oponerse a la propaganda británica que hace hincapié en emparentarnos con ese gobierno dictatorial, para erigirse así en defensor de la libertad de los actuales habitantes de las islas contra la supuesta amenaza militar de nuestro país. Entendemos que es preciso seguir destacando el carácter colonial de la presencia militar británica en el Atlántico Sur que amenaza la paz para todos los países de la región y que resulta ser la expresión de una anacrónica relación de dominación Norte-Sur. ✌



# Leonardo Favio, un ícono de la cultura popular

Hace pocos meses falleció uno de los más talentosos artistas populares que hemos tenido en estas tierras. Su vida quedó emparentada con la leyenda. Dejó huellas en todas las actividades en las que incursionó: el cine, la música y también la política. Su legado: la profunda sensibilidad y calidad de sus obras.

POR DON GOYO

## Un rebelde con causa

Nació en Mendoza en 1938 en un barrio de Luján de Cuyo. Su infancia estuvo signada por la pobreza. Cierta vez dijo: *"Fui un raterito que huía de pueblo en pueblo, de provincia en provincia, conocí el hambre sin romanticismos literarios. Y cuando fue necesario robé para comer"*. Parte de esa infancia la pasó internado en hogares y reformatorios de donde siempre escapaba; también conoció la cárcel por robos menores. En medio de esta situación de marginalidad y pobreza comienzan a llegar a su casa de Luján de Cuyo, durante la presidencia de Perón, los primeros juguetes de la Fundación. Además, la sidra y el pan dulce que su abuelo iba a buscar a la Municipalidad y la máquina de coser para su madre. Jugó al fútbol en los Campeonatos Evita. Y según él mismo contó, por todo esto se hizo peronista para siempre, hasta la



Don Goyo 0/13

muerte. En una entrevista puntualizó: *“Yo no admiro. Yo amo. Amo a Perón por lo que me dio en la niñez, por la justicia social, por los hechos concretos que recibí. Como también amo a Borges por lo que me da en sus poesías, y a Babsy Torre Nilsson, porque me enseñó a ser irreverente y a amar el cine”*.

Un día, su madre, guionista de radioteatros, le propuso hacer un bolo para una obra en la radio y le gustó. Pronto comenzó a escribir él los libretos. Y después empezó a tocar la guitarra porque un zapatero vecino le daba clases a cambio de que le cebara mate. A los quince años fue al cine a ver *Rashomon*, de Akira Kurosawa, y quedó tan fascinado que comprendió que ese era su lugar, lo que quería hacer en la vida: dirigir cine.

Leonardo Favio graba para el sello Odeón *“Fuiste mía un verano”*.



## Los comienzos como actor

Así se perfilaba el futuro de este talentoso creador. El empujón final lo tuvo cuando la familia se fue a vivir a Buenos Aires, a la casa de la conocida actriz Elcira Olivera Garcés, hermana de su madre.

De la mano de Leopoldo Torre Nilsson debutó como actor protagonista en la película *El secuestrador* (1958), a la que siguieron otras producciones memorables como *Fin de fiesta* (1960), *La mano en la trampa* (1961) o *La terraza* (1963).

## Y un día se hizo cantor

Cantó en tugurios hasta que un amigo lo llevó a la Botica del Ángel, de Bergara Leumann. Increíblemente, esa noche, como solo sucede en las películas y en la vida de Favio, por casualidad lo vio un ejecutivo de la discográfica CBS y le propuso grabar un disco. Así lo relató Favio: *“El primer tema que grabé fue un gran fracaso. Se llamaba ‘Quiero la libertad’, y era una canción con la cual creía que se podía hacer una revolución a partir de ella, pero no pasó nada. En aquella compañía discográfica estaban dos productores que sabían mucho, y ellos me hicieron grabar un tema de mi autoría que se llamaba ‘Fuiste mía un verano’. Yo discutía con ellos porque quería cantar otros temas, pero al final tuvieron razón”*. El simple de *“Fuiste mía un verano”* ostenta hasta el presente el récord nacional de venta de unidades de un solo disco, con un millón y medio de placas. El primer LP, editado en 1968, llevaba por supuesto el título de su canción más exitosa y llegó a vender 11.000 discos por día. Ese fue su debut. Luego se agregaron a una larga lista otros éxitos rotundos como *“Ella ya me olvidó”*, *“O quizá simplemente le regale una rosa”*, *“Quiero aprender de memoria”* o *“Cómo poder saber si te quiero”*.

Las letras simples y románticas de sus temas cautivaron a millones de personas entre fines de los 60 y los 80. Atrapó al público de toda América, pero especialmente al de los países en los que estuvo exiliado, Colombia y México: *“Hice canciones muy simples para que Neruda no tuviera nada que temer. Cuando me muera, en Latinoamérica van a decir: se murió el que cantaba simplemente una rosa. Solo en la Argentina van a decir, murió el cineasta Leonardo Favio”*.

Acerca de esta época también manifestó en un reportaje: *“El éxito de ‘Fuiste mía un verano’ me hizo tanto mal que tuve que pasar seis meses encerrado en mi departamento. No me lo pude bancar. Sentí vértigo. No supe ni cuándo ni cómo las multitudes empezaron a mirarme. Era como si el mundo hubiera pasado de la indiferencia a una curiosidad enfermiza. El periodismo me abrumaba. Eran todos*



*apretujones, codazos, griterío, mangazos. Era como si yo empezara a extraviar al muchacho que había sido hasta ese momento. Al que soñaba con cosas bonitas". A raíz de esta vivencia, trazó una lúcida descripción del síndrome de "los amigos del campeón": "Y así te vas quedando solo. Con una corte de pequeños seres. Te volvéis dependiente de esa pequeña corte que te rodea. Empiezan atendiéndote el teléfono, trayéndote el desayuno a tiempo, y ya es como que resuelven esas pequeñas cosas. Y encontrás una cierta sensualidad en todo eso".*

Algunos intentaron separar su obra cinematográfica de sus canciones pero Favio siempre enfatizó la conexión entre ambas: *"Yo quiero llegar a la gente y conmovérla porque no soy otra cosa que un narrador de cuentos, tanto cuando filmo como cuando escribo canciones. Para mí, el cine y las canciones no son dos vías distintas. Muchos dicen: Leonardo canta para ganar la plata que le permita hacer cine. Eso no es cierto. Yo canto porque me gusta tanto o más que el cine. Y si soy un compositor de vuelo rasante, bueno, cada uno vuela hasta donde le dan sus alas, pero estoy orgulloso de mis canciones. Como suelo decir, mis canciones están en el inventario familiar de todo el mundo de habla hispana".*

## Un flor de militante

Como ya dijimos, Favio fue un vehemente y apasionado peronista. En 1971 conoció a Perón en una gira que desarrollaba por España. Lo había invitado a su debut en Madrid. Tras la función solo se acercaron para saludarlo Isabel y López Rega. Isabel justificó al General pues se acostaba muy temprano pero le

transmitió una invitación para que lo visitara al día siguiente. Favio recordó que Perón lo esperaba en la puerta de la quinta con sus caniches: *"Me sentí llegando a una meta. Era como si en ese momento hubiera llegado a la meta del pibe que fui".* La voz era la misma que escuchaba en su infancia por la radio. La conversación se extendió por varias horas. En 1972, Perón lo invitó a acompañarlo en el avión con el que retornaría a la Argentina tras el largo exilio. Favio fue uno de los 150 que compartieron el histórico vuelo.

A principios de 1973 volvió, invitado por Perón, a la residencia de Puerta de Hierro: *"Él me invitó a su casa, allá en España, y yo, papanata de mí, tardé mucho en arreglarme y bañarme y llegué como veinte minutos tarde. Cuando llegué, Perón estaba en la puerta de la quinta. Y cuando me vio, dijo: 'Oh, caramba, creí que le había pasado algo'. 'No, mi general, solo llegué tarde'. Y después, la verdad, no sé cómo pude llegar hasta la casa y sentarme. Eran veinte toneladas de sabiduría y amor que caminaban a mi lado. Era un tipo muy dulce. Comprensivo. Yo no le hablé de política, aunque podría haber dicho varias boludeces tranquilamente, porque él siempre disimulaba si estaba escuchando una pavada: era un campeón. Entonces, me puse a hablar de capar a los chanchos, porque yo lo había aprendido en las escuelas técnico-agrícolas, que eran granjas a las que había ido de pibe y que habían sido fundadas por él. Yo sabía mucho de gallinas. Y a él le gustaba mucho todo eso. Y además eran las granjas que había hecho él, era una de las tantas medidas que había dejado su gobierno".*

El 20 de junio de 1973, día del retorno definitivo de Perón al país, Favio fue propuesto por los orga-

A la izquierda: Favio con el sacerdote Carlos Mugica, y a la derecha con Juan Domingo Perón en Madrid, a principios de la década del 70.



nizadores para ser uno de los conductores del acto que se haría en Ezeiza. Durante la espera se produjeron enfrentamientos entre distintos sectores internos del peronismo que pugnaban por ubicarse lo más cerca posible del palco. En medio de este caos, Favio trató denodadamente de apaciguar los ánimos. Desde los altoparlantes pedía cordura en vano, hasta que finalmente se lo vio tirarse cuerpo a tierra para evitar los tiros.

En 1999 terminó un documental sobre el peronismo que denominó *Perón, sinfonía de un sentimiento*, en el cual abarcaba 60 años de historia argentina, desde la Primera Guerra Mundial hasta la muerte de Perón en 1974. Por decisión de Favio no se estrenó comercialmente pues

prefería que fuera exhibido en unidades básicas, colegios y barriadas populares. Con relación a este film aclaró: *"Yo no soy un director peronista, pero soy un peronista que hace cine, y eso en algún momento se nota. Pero nunca me planteo bajar línea a través de mi arte, porque tengo miedo de que se me escape la poesía"*. Y eligió esta escena de la película como resumen de lo que significa el peronismo: *"Evita en su discurso de despedida ante la Plaza de Mayo, posterior al renunciamento. Cuando está por morir. Cuando dice: 'Si yo no llego a estar, si Dios no me devuelve la salud, cuídenlo'. Ese me parece el discurso más militante. Porque Perón era un filósofo, un grande, un inalcanzable. Tenía veinte cerebros. A uno se le hacía imposible llegar a esas esferas. Pero vos escuchabas a Eva y era tu parte"*.

## El más talentoso director de su generación

Y hablando de cine, es ahí donde se desarrolló más acabadamente su talento intuitivo, su capacidad para retratar personajes populares e historias conmovedoras. Con tan solo 29 años, y tras algunos como actor de películas que fueron íconos de los 60, en 1965 filma su ópera prima, *Crónica de un niño solo*, en la que muchos creyeron ver una autobiografía. Era la historia de un niño cuya infancia transcurre entre la villa miseria y el reformatorio. Se la dedicó a Leopoldo Torre Nilsson, quien tiempo atrás lo había

hecho debutar como actor. Su segundo film fue *El romance del Aniceto y la Francisca*, de 1967, que comienza con la voz grave de Favio mencionando el nombre completo de la película: *"Este es el romance del Aniceto y la Francisca, de cómo quedó trunco, comenzó la tristeza y unas pocas cosas más..."*. El film recibió los ocho premios de la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina.

Estas dos películas, filmadas en blanco y negro, se consideran dos de las mejores de la historia del cine argentino.

En 1969 realizó *El dependiente*. Agotado por la falta de dinero y de apoyo oficial, deja por un tiempo de hacer cine y se dedica de lleno a la canción. Recorre especialmente Latinoamérica. Al respecto, rememoraba Favio: *"Me tuve que ir sin un mango. La canción me permitió vivir con dignidad. Mis canciones estaban en el corazón de los latinoamericanos. Pero como cineasta recién me empezaron a conocer después de Gatica, el mono"*.

En 1973 vuelve al cine con lo que sería su obra cumbre, *Juan Moreira*, estrenada el 25 de mayo de ese año. En 1975 estrena *Nazareno Cruz y el lobo*, hasta la fecha, la película más vista de la historia del cine nacional, y en 1976 *Soñar, soñar*, protagonizada por Carlos Monzón.

El productor de *Juan Moreira* contó una anécdota que retrata la personalidad de Favio, la obsesiva búsqueda de la perfección que caracterizó sus proyectos: *"Primero pensó en el actor japonés Toshiro Mifune como protagonista, pero fue descartado por lo dificultoso de su contratación. Después se decidió por Rimoldi Fraga y firmó contrato con él. Pero un día fue al teatro a ver Las mariposas son libres, con Susana Giménez y Rodolfo Bebán, y quedó fascinado con Bebán. Logró que el actor dejara la obra de teatro cuatro meses antes y lo instaló en Lobos. Tuvíamos que rescindir el contrato con Rimoldi Fraga"*. Otra historia famosa de esta extraordinaria película refiere que en la escena de la muerte, un periodista que cubría el rodaje lloraba desconsoladamente; era Juan Alberto Badía. Fue el tercer film más taquillero de la historia del cine argentino.

A propósito de su estreno, contaba Favio: *"A mí me daba pudor que los políticos vieran mis películas. Porque se dormían. Me acuerdo que fui con el doctor Cámpora al estreno de Juan Moreira. En el cine estaba Gelbard a un costado, divino el ruso, y Cámpora al otro. Y a los cinco minutos, cuando apagaron la luz, Cámpora ya estaba roncando. Entonces yo lo moví un poco para que dejara de roncar: era un papelón que un invitado así, que estaba por asumir la presidencia de la Nación, se durmiera en la avant-premiere"*.

En 1993 filmó *Gatica, el mono*. Ante la pregunta de qué escena elegiría de sus películas para retratar al peronismo señaló: *"La reunión de Gatica con Perón"*.

y *Evita en la cama*. Porque *Gatica* es la síntesis del pueblo. Y está al lado de los dos. Entonces se turba y no sabe cómo reaccionar frente a esa imagen de Perón y *Evita en la cama*. Y Perón se lleva un dedo a la boca y le dice 'shhhh'. Le pide silencio. Está más allá. Yo diría que esa es una escena peronista".

Finalmente, en 2008 pudo cumplir con un viejo sueño, el de convertir en ballet cinematográfico a *Aniceto*, una relectura de la historia que había filmado en los 60. La película sumó nueve premios Cónдор. Quedó inconclusa su última película que iba a llamarse *El mantel de hule*. Como una definición de sí mismo, el título se inspiró en una acotación hecha en una oportunidad acerca de que era incapaz de narrar cómo se ponía una mesa en una mansión de la avenida Figueroa Alcorta pero que sí sabía hacerlo sobre una con mantel de hule.

## Artista completo

Fue un artista, un poeta nacional y popular, porque esos eran sus orígenes y porque por ese motivo se sintió identificado con la doctrina y con el accionar del peronismo.

Sin duda, de todos los grandes creadores de la historia del cine nacional, Favio fue el más genuino, el más personal y, paradójicamente, el más exitoso.

Al recibir en 2009 los Cónдор de Plata expresó: "*Nadie podrá decir de mí que fui un desagradecido*", refiriéndose a sus sentimientos sobre el presente político y cultural de la Argentina "*con el que soñaba desde*

*chico*". Y añadió sobre la Presidenta: "*Me gusta como todo. Como Presidenta y como mujer. Es una belleza. Además es un ser humano de una inteligencia, un talento y una capacidad para expresar lo que siente que infunde un poco de... Arrugás ante ella. No es fácil. Te inhibe. Además, ella te canta todo lo que va a pasar. Mirá lo que les está pasando a estos atorrantes de los gobiernos italiano, francés, inglés... Es vergonzoso cómo se manejan las Naciones Unidas*".

En agosto de 2012 efectuó su última presentación pública cuando el Congreso de la Nación le otorgó el Diploma de Honor "Presidente Néstor Kirchner" por su trayectoria artística y sus convicciones. Poco después le preguntaron si le gustaban los homenajes o si lo contrariaban: "*Me ponen muy incómodo. Hay cosas que te gustan, que te honran y otras no tanto. Yo suelo decir que llegué a todo esto por la ventana. Y encuentro una devolución muy linda, pero otras situaciones me ponen incómodo. La honra más grande que tuve en mi vida fue haberlo conocido a Perón. Haber estado con Perón*".

Tras una larga enfermedad, Favio murió en noviembre de 2012. El Gobierno Nacional decretó duelo nacional en su homenaje destacando su consagración a las expresiones artísticas populares y su condición de verdadero representante de la cultura nacional, tanto por sus dotes de cineasta, actor, autor, guionista e intérprete, como por su compromiso social.

Cristina Fernández concluyó que "*a los grandes no se los recuerda llorando, sino trabajando y militando por la Patria, por eso un gran aplauso para Leonardo Favio*". 🙌



Leonardo Favio en un afectuoso encuentro con Néstor Kirchner y Cristina Fernández.

# Entrevista al ministro de educación de la Nación, Alberto Sileoni

## **Gestar: ¿Qué balance hace de la gestión de la etapa que comenzó con Néstor Kirchner y continúa con Cristina Fernández?**

**Sileoni:** La educación, desde el gobierno de Néstor Kirchner en adelante ha tomado un impulso decisivo. De hecho, la educación fue puesta por Néstor como uno de los ejes de su política de estado. En ese sentido trascendió lo meramente discursivo pues muchos han sido los gobernantes que enfatizaron un discurso a favor de la educación pero fue Kirchner quien le destinó recursos presupuestarios.

Recuerdo que el primer acto de gobierno de Néstor Kirchner fue ir a Paraná, provincia de Entre Ríos, donde hacía noventa días que no se pagaban los salarios de los docentes. Ahí hubo un gesto que mereció una doble lectura; por un lado significó en el plano político marcar lo que sería una de sus prioridades en la acción de gobierno y, por otro, implicó una toma de posición muy concreta pues fue él personalmente a resolver el problema. Y si se le prestara atención a los dichos de Kirchner antes de ganar la elección en 2003 se podrá advertir la preeminencia que otorgaba a la educación. Digo esto porque no es cierto que se decidió invertir en educación cuando al país económicamente le fue mejor. Más bien diría que fue al revés, Kirchner tenía claro que había que invertir en educación para que al país le fuera bien, como uno de los elementos para recuperar la dignidad y la economía de los argentinos. Por supuesto que hubo otros elementos orientados al mismo fin, como la apuesta a la industrialización del país, al trabajo argentino, a recuperar el empleo o a las políticas de la memoria. Entonces, la primera etapa del gobierno estuvo caracterizada por una serie de leyes educativas que son muy impactantes: la ley de la garantía salarial y de los ciento ochenta días de clase, o la ley de educación técnico-profesional de recuperación de las escuelas técnicas, que en la Argentina estaban descalificadas y devastadas. Por ejemplo, en este tema de las escuelas técnicas se hizo en 2012 una inversión de mil millones de pesos. Otra ley importante de esta primera etapa fue la ley de financiamiento educativo que llevó el porcentual de inversión en educación del 3% del PBI, en el cual estábamos antes de 2003, al actual 6,40% del PBI. Incluso hay una ley de edu-

cación nacional muy importante que ratifica que la educación y el conocimiento son bienes públicos, derechos laborales y sociales garantizados por el Estado. También esto posee una significación muy alta, máxime cuando en otros lugares del mundo y de la región se discute el rol del Estado en la educación. Nosotros hemos ratificado con claridad que el Estado tiene como responsabilidad indelegable garantizar la educación de los ciudadanos. Y la ley incorpora la obligatoriedad de la escuela secundaria. Hoy es obligatorio tener 13 años de escolaridad. Tenemos una gran tradición de estudios universitarios, gratuitos y masivos. En la Argentina es posible hacer la primaria, la secundaria y la universidad con una educación provista por el Estado. Y esto no es muy común en el mundo. Este es un valor muy importante. En la educación pública argentina, en los últimos años, se ha cimentado la construcción de la educación como un valor, se ha incrementado el sistema educativo. Nosotros hemos presentado hace poco una comparación entre el censo de 2001 y el de 2010 y hay más alumnos, más docentes, más escuelas.

## **G: ¿Cómo incide en estos temas la Asignación Universal por Hijo?**

**S:** Muy bien, porque nosotros decimos que las soluciones a los problemas educativos se encuentran en dos planos: desde ya que la educación se mejora con medidas a tomar dentro de la escuela, medidas educativas, pero hay otras que se toman fuera de la escuela; la asignación es una de ellas, es una medida social, muy impactante, que llega a casi tres millones y medio de personas, con dos condicionalidades: una sanitaria y una educativa. Que los padres tengan trabajo, que haya cuatro millones y medio de nuevos empleos, puede decirse que es, de igual manera, una medida educativa, porque si los padres tienen trabajo sostienen con mucha más decisión a sus hijos dentro de la escuela. Todas las medidas sociales y económicas ayudan a construir una mejor educación. Durante el derrumbe de la Argentina el centro de la escuela empezó a ser el comedor y eso no puede ser pues la escuela no es una institución pensada para dar de comer a los chicos sino para enseñarles. Entonces, el centro de la escuela es el aula,

no el comedor. Por suerte, eso ahora ha vuelto, y eso no se debe a medidas educativas sino a medidas sociales, económicas, que tienen una extraordinaria repercusión en la educación.

Pero existen otras medidas, netamente educativas. Nosotros ya distribuimos cincuenta y cuatro millones de libros. Si cada vez se ofrecen más libros y el libro va alejando cada vez más a la fotocopia, esa es una educación de mejor calidad. Ya hay dos millones trescientas mil netbooks en las escuelas de un total que va a llegar a los tres millones seiscientos mil y eso redundará en una educación de más calidad. Y llegan a la escuela pública porque nosotros la queremos revalorizar, sobre todo a la secundaria, que es donde se producen las mayores dificultades.

**G: Hablaba recién de las nuevas tecnologías en la escuela. ¿Cuál ha sido el impacto concreto en términos de décadas ganadas o perdidas?**

**S:** Nosotros suscribimos el concepto de la Presidenta de que se ha ganado una década en la educación argentina. Y esto es así a pesar de todos los desafíos que tenemos por delante. El programa Conectar Igualdad es de un impacto impresionante, muy masivo. Tiene

las complejidades de todo programa del Estado de esta envergadura. Dos millones trescientas mil netbooks es mucho. Piensen que cuando se terminen de distribuir, cada chico que va a la escuela secundaria en la Argentina va a tener la suya. Creo que esto no tiene antecedentes en el mundo. Puede ser Uruguay, que es un país mucho más chico, un país plano, de menor dificultades geográficas, un país unitario; en fin, es otra realidad. Pero no hay en otro lugar del mundo planes masivos. Ya hemos hecho una investigación muy importante con nueve universidades públicas sobre el plan Conectar Igualdad y las conclusiones son las que esperábamos, que las netbooks se usan cada vez más con fines educativos aunque además hay un fin de esparcimiento. Que llegan a hogares que no hubieran podido comprarlas. Que conlleva una gran potencia social porque se instala y se abre en la mesa familiar y participan los papás, los abuelos. Ha generado una gran solidaridad entre los docentes, una baja de la conflictividad escolar, una gran motivación de los chicos.

También está presente en las escuelas que atienden chicos con dificultades, con discapacidades: sordos, ciegos, discapacitados motores, discapacitados pro-

El ministro Alberto Sileoni en su despacho con el director de la revista, Jorge Álvarez, y la coordinadora Samanta Blanco.



fundos. Yo lo he visto e impresiona, cada uno con sus softwares especiales, que ya están llegando a los institutos superiores de formación docente.

Es bueno destacar que las computadoras no son un instrumento bobo sino que llegan con más de setenta programas, con cinco mil recursos didácticos. Si por algún motivo la escuela aún no cuenta con Internet, sí tiene una poderosa Intranet que permite con mucha solvencia navegar y acceder a una gran cantidad de recursos.

Asimismo, los docentes han entendido la naturaleza de este programa, no sufren de tecnofobia, han abierto sus brazos al equipamiento y con mucha firmeza nos dicen: *“Necesitamos una mano en la capacitación”*. Es lo mismo que nos pasa con la educación sexual, los docentes no se cierran a esa discusión, todo lo contrario, pero nos solicitan que los ayudemos a capacitarlos.

Por otra parte, en materia tecnológica, en octubre del año pasado hemos incorporado un posgrado importante de capacitación en nuevas tecnologías, de 240 horas, que dura uno o dos años, y en una semana hubo que cerrar la inscripción porque se anotaron 30.000 interesados de todo el país. Organizamos muchos congresos regionales que se llenan. Es un camino que no tiene fin.

Imaginen que son 900.000 los docentes en todo el país. Si bien por ahora nos hemos concentrado en las escuelas secundarias, este año comenzamos a equipar informáticamente a 6000 escuelas prima-

rias. De esta forma achicamos cada vez más la brecha tecnológica, que por supuesto es una brecha social. Todos los chicos de los sectores no pobres poseen su computadora.

### G: ¿Cómo interactúan los chicos con las familias en el uso de las nuevas tecnologías?

S: Se da una situación muy interesante de los hijos compartiendo con sus padres, abuelos o hermanos. Algunos minimizan el aspecto social porque el primer objetivo es educativo y pedagógico, pero abarca un costado de integración social nada desdeñable. De hecho, el plan Ceibal uruguayo tuvo de manera explícita más una finalidad social que educativa. Se trata de un proceso de integración social donde comienzan a acceder a la tecnología sectores que normalmente no podían tenerla. Esto se refleja incluso en la posibilidad de acceder a la telefonía celular y a la televisión digital abierta.

Distintas voces críticas sostienen que las netbooks distraen a los alumnos, otras se refieren al programa como *“las maquinitas que reparte el gobierno”*, en un tono de desdén típico de aquellos que nunca han pasado necesidades. Pero yo he tenido el privilegio de distribuir las computadoras a chicos Dawn en San Juan, a chicos guaraníes de Aristóbulo del Valle en Misiones o a chicos sordos de Resistencia, Chaco. Esas comunidades aprecian mucho este material que distribuye el gobierno pues comprenden que son extraordinarias herramientas de igualdad social.

El ministro Sileoni y el gobernador de la provincia de La Rioja, Beder Herrera, entregan netbooks a jóvenes con capacidades especiales.



**G: Ya que hablamos de críticas. Muchos enfatizan que el nivel de deserción es muy alto, sobre todo en el secundario. Se dice que ronda el 20%. ¿Es cierto?**

**S:** Lo que es cierto es que allí es donde más esfuerzos hay que efectuar. La Argentina, junto con Chile, es el país en la región con más cobertura en el secundario. El 82% de los chicos que debieran estar en el secundario están. Son cifras de cobertura muy importantes y lo que es verdad es que muchos de ellos no egresan en tiempo y forma. Ahí es donde radica uno de los problemas más significativos del sistema educativo argentino, regional e internacional.

**G: ¿Cuáles son las causas?**

**S:** Hay varias, una es la socioeconómica. La pobreza siempre es un obstáculo para la educación.

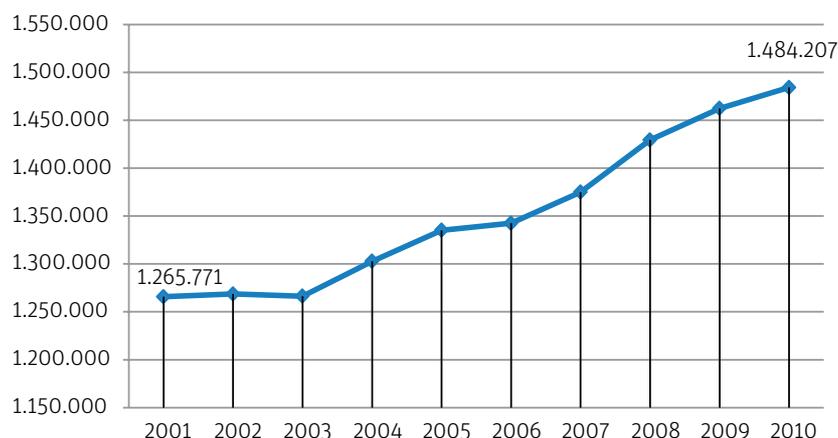
Hasta no hace mucho lo que era universal y obligatorio era la escuela primaria. Extenderlo a la secundaria es un proceso. Si hacemos un poco de retrospectiva histórica, nos remontamos a la ley 1420, que es una ley de 1884 que decretó la obligatoriedad de la primaria. La sociedad argentina consiguió que la primaria fuera cumplida por la mayoría de los argentinos 76 años después, es decir, en 1960.

En realidad, los que van quedando afuera, y es nuestra obsesión, son chicos pertenecientes a los sectores más carecientes y chicos que son la primera generación de estudiantes secundarios en sus familias. En las clases medias no se discute el secundario, hay un mandato familiar que impide discutirlo pues lo consideran el piso mínimo, pero en otras poblaciones más empobrecidas esto no es así. No debemos perder de vista que la Argentina viene de un derrumbe que en términos de PBI es como si hubiésemos sufrido una guerra. Por tanto, la reconstrucción lleva tiempo aunque estamos en el camino de la resolución.

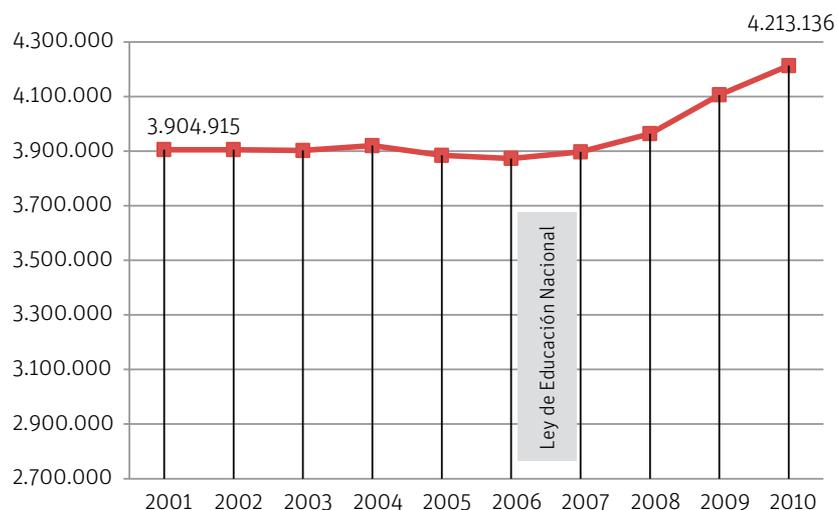
El 17 de febrero de 2010 la Presidenta, en el salón de las mujeres, presentó ante la sociedad una serie de medidas para mejorar la secundaria. Se instrumentaron los denominados Planes de Mejora: todas las escuelas disponen de recursos financieros para que haya docentes por más tiempo a fin de que ayuden a los jóvenes a dar exámenes. El perfil de ese alumno no es igual al del estudiante tradicional de clase media. Hoy, un estudiante de los sectores carecientes puede, por ejemplo, ser una chica que ya es madre, un pibe que puede ser padre. Antes un joven tenía una única preocupación que era estudiar. En la actualidad muchos chicos entran a la escuela, salen, si consiguen un trabajo lo hacen, después vuelven. En definitiva, la escolaridad se ha vuelto más frágil. Por supuesto que la escuela no puede eludir sus responsabilidades, pero a veces la oferta escolar está pensada para otro tipo de alumnos, entonces estamos en una tensión de generar una institución de calidad pero con algunas formalidades menos. Así, si uno les

## Evolución de la matrícula

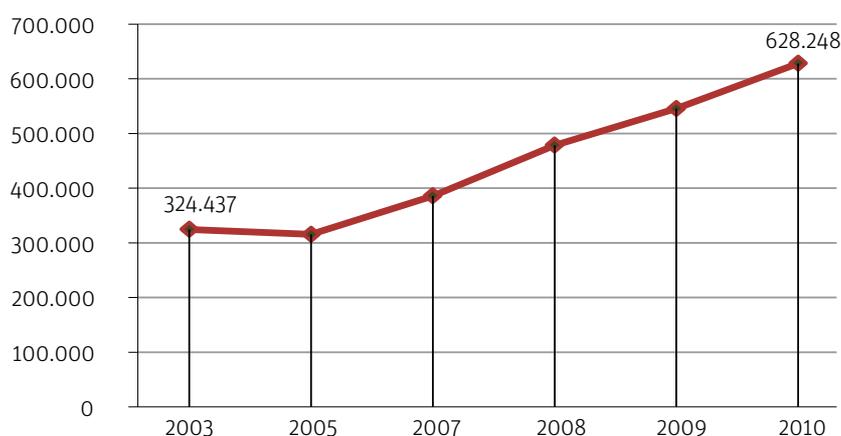
NIVEL INICIAL



NIVEL SECUNDARIO



NIVEL SECUNDARIO: EDUCACIÓN TÉCNICA



Fuente: Ministerio de Educación de la Nación. DiNIECE. Relevamientos anuales 2001 a 2010

dice a esos chicos que tienen veinte inasistencias y que con una más se quedan libres, bueno, entonces se quedan libres, pierden la escolaridad. Por eso hay que generar otras propuestas institucionales.

Alguna provincia que permitió que un chico pudiera pasar de año con tres previas fue acusada de facilismo, de demagogia. Lo que intentamos es achicar la cantidad de materias porque el secundario en algunas provincias y en algunas especialidades, sobre todo en las técnicas, puede tener hasta diecisiete materias, lo cual significa una fragmentación del conocimiento pensada para otro momento histórico. Es ineludible repensar todo esto pues quizás la repitencia por tener dos previas o tres es demasiado.

Se está trabajando con programas de ciencia, programas de matemáticas, mejoramiento de los aprendizajes, reestructuraciones institucionales. Tiene que haber un profesor que conozca cómo se llama el alumno. A veces esto es difícil en la escuela secundaria, con el profesor que va de escuela en escuela, que no sabe quién es quién, que si faltó tres días no tiene registro. Si un alumno faltó tres o cuatro días tiene que haber una alarma pues puede estar en el límite del abandono.

Lo que sí existe es un porcentaje de chicos que terminan de cursar el último año pero adeudan materias. Les suelen quedar dos o tres materias con lo cual no se llevan el título. Por eso el gobierno inició el año pasado una campaña en la televisión abierta denominada "Ponele título a la secundaria" con el objetivo de que lo completaran, dieran la materias adeudadas y así poder culminar exitosamente el ciclo. Además, el Ministerio lanzó el Plan Fines con la misma meta y logró que se recibieran 400.000 personas en los últimos tres años. El plan daba apoyo para que pudieran preparar y aprobar esas materias.

En definitiva, este problema es el central de la educación argentina pero estamos tratando de resolverlo. También ocurre en la universidad que muchos dilatan la carrera o la abandonan. Esto es entendible en el marco del modelo de universidad que está vigente en el país, un modelo de universidad de masas en donde no hay ingreso. Todos los años, en la Universidad de Buenos Aires, entran cincuenta mil o sesenta mil alumnos, no existen filtros, y nosotros pensamos que está muy bien que no los haya. Por eso, muchos abandonan la carrera o la reencausan pues se dan cuenta de que no era la carrera que les gustaba, se produce un acomodamiento natural.

**G: ¿Hay alguna política de direccionamiento en la elección de las carreras universitarias?**

**S:** Sí. Nosotros no tenemos tradición de desalentar determinadas carreras como sí sucede en otros países. En algunos casos hasta recurren al cierre de inscripción por determinada cantidad de años.

Pero nosotros no creemos que ese sea el camino. Lo que hacemos es estimular las vocaciones científicas o tecnológicas con la línea de becas bicentenario. En esa dirección, en noviembre del año pasado la Presidenta lanzó en Tecnópolis un programa de incentivo a las carreras de ingeniería.

En ingeniería aparece un problema. Son tan buscados los ingenieros que en tercero o cuarto año algunas empresas les hacen una oferta de trabajo irresistible. En todo el país, unos 28.000 alumnos están debiendo muy pocas materias, con más del 75% de la carrera hecha. Y el país no precisa estudiantes avanzados sino ingenieros, por ello, los buscamos uno por uno para impulsarlos a que terminen la carrera a través de una línea de becas específicas para estudiantes de ingeniería. Y hemos mejorado. Cuando nos incorporamos al gobierno había un ingeniero nuevo cada ocho mil habitantes y hoy hay uno cada 6700 habitantes. La Presidenta lanzó el desafío de uno cada 4000 habitantes. En este momento se reciben 10.000 ingenieros nuevos por año en todo el país.

**G: En algunos países como Estados Unidos, la proporción es de uno cada mil habitantes y hay estados donde es uno cada quinientos.**

**S:** Sí, China está en ese camino. Ahora bien, no es casualidad que en los 90 proliferaron las carreras de marketing o de mercadotecnia porque no había una política estratégica que alentara la producción como en la actualidad. Hoy, en ingeniería hay especialidades que se llaman terminales. Hay más de treinta especialidades y cada vez son más demandadas porque no solo hacemos caminos, por poner un ejemplo. Con la recuperación de YPF, por caso, necesitamos ingenieros petroleros o ingenieros en telecomunicaciones, químicos, navales, aeronáuticos. El campo es cada vez más amplio. Son carreras muy costosas, muy arduas, pero a pesar de estas características las inscripciones van en aumento y al haber tanta demanda se abren nuevas especialidades. Y todo esto es la consecuencia de la política del gobierno destinada a industrializar y favorecer un entramado productivo en la Argentina.

**G: En el nivel secundario, ¿la escuela técnica tiene algún tipo de prioridad o de incentivo?**

**S:** Sí, claro. Por una decisión del presidente Kirchner, la escuela técnica ha sido absolutamente revalorizada. Yo creo que hay que considerarlo en clave de desarrollo estratégico del país. Pensemos cuál era la capacidad industrial instalada y en funcionamiento de los últimos años. En 2002, en medio del derrumbe, andaba en el orden del 30%, hoy supera el 80%. Se han creado 140.000 pymes, muchas de las cuales son lideradas por pibes jóvenes, y esto requiere un semillero de formación técnica de envergadura. En



la escuela técnica se produce igual mucha pérdida de alumnos entre ingreso y egreso. Recordemos que son seis años, doble turno, más trabajosa. Muchos pibes van a la escuela técnica porque los padres son técnicos y les transmiten el interés, pero después advierten que deben asistir mañana y tarde y que es un año más que la escuela ordinaria. En fin, hay que tener mucha vocación.

Hace ya cinco años que sumamos mucho presupuesto a la escuela técnica. Casi todas las escuelas cuentan con tornos nuevos, el equipamiento es muy bueno. Ya no existe esa escuela que ofrecía un torno de 1920 que no estaba en el mundo del trabajo. En las agrotécnicas ingresaron centenares de tractores modernos, tambos, lugares de faena. En las escuelas electromecánicas, electrotécnicas o químicas se está haciendo un muy buen trabajo en materia de equipamiento.

Realizamos convenios con las empresas de la zona en la que está la escuela para que los chicos tengan rápida salida laboral. Obviamente que esto mejora en la medida en que la escuela tenga conducciones más dinámicas, más animosas, que interactúen con la comunidad. Por eso nos preocupamos por la capacitación de los directivos, de los supervisores. La escuela es cada vez más consciente de que no puede ensimismarse, que debe abrirse a la comunidad. De hecho, en mil escuelas secundarias se ha llevado a cabo una experiencia de trabajo comunitario muy interesante: chicos que van a leerles a los enfermos que están en el hospital de su zona, otros que trabajan el espacio público que rodea a la escuela; manifestaciones de solidaridad que son parte de la formación de los chicos. Esto se replica en muchas universidades, incluso algunas lo quieren hacer obligatorio, curricular. Debe

entenderse bien que la concepción no es filantrópica, no es caridad, es parte de la formación ética de las personas; ello implica poner en contacto al alumno con la realidad de su zona. Desde ya que la escuela pública está más en diálogo con la realidad de su zona y las privadas más de barrio, para decirlo de alguna manera, están a su vez en este camino.

No hay que olvidar tampoco que llevamos mil quinientas escuelas construidas.

**G: ¿El voluntariado universitario se alinea con esta idea?**

**S:** Ese es un ejemplo muy interesante. Lo hemos relacionado con necesidades que nosotros advertimos. Por ejemplo, hicimos una edición de voluntariado relacionado con la deserción en la escuela secundaria. Así es que se trabajó fortaleciendo la trayectoria de los pibes del secundario, ayudándolos a preparar las materias, funcionando como tutores. Con esto rompemos con el concepto de destino inexorable que portan los chicos de los sectores más carenciados. Por supuesto que si al pibe le va mal en alguna materia, por caso inglés, matemáticas, química, etc., el padre no posee los recursos económicos para contratar un profesor que lo ayude a prepararla. Si el chico proviene de una casa donde no hay libros, donde los viejos no lo pueden ayudar porque no fueron a la escuela o no la terminaron se dificulta el camino. No es que no tenga capacidad sino que precisa una mano, solamente un empujón. En este contexto, el voluntariado ayuda y mucho.

**G: ¿Cuáles son los desafíos futuros en educación?**

**S:** El secundario es el principal, no solo para la Argen-

El ministro Sileoni, el ministro del Interior Florencio Randazzo, el vicegovernador de la provincia de Buenos Aires Gabriel Mariotto y la presidenta de la Nación, Cristina Fernández, inauguran una escuela en el conurbano bonaerense.



tina sino para los países de la región. Es insoslayable generar las condiciones para que la obligatoriedad se haga masiva. En la medida en que los padres tengan trabajo, en que se recupere la mesa familiar, en que exista la esperanza de que el año que viene va a ser mejor, si tenés libros, un lugar para estudiar, una netbook, si hay una escuela que sabe quién sos y te va a buscar, se producen mayores condiciones para que ese secundario no solo sea obligatorio por ley sino que socialmente sea aceptado masivamente como una necesidad deseable.

Otro desafío que se nos presenta es la primera y primerísima infancia. Cuando comenzó este gobierno, el 54% de los chicos de cuatro años iban a la escuela, hoy van el 75%. La escuela es obligatoria desde los cinco. Nosotros nos proponemos que todos los pibes asistan a la escuela desde los cuatro años. Aquí talla una cuestión de clase social aunque alguno pueda pensar que es una antigüedad.

Los chicos de familias no pobres empiezan primer grado a los seis y tienen tres o cuatro años de escolaridad previa. Los chicos de los sectores más carecientes llegan a primer grado con tan solo un año de escolaridad anterior. Esa diferencia es muy grande porque la primera etapa es decisiva y muy significativa respecto a la posterior trayectoria escolar. Esta diferencia lleva a que repitan más los chicos con menor escolaridad, y no es porque tengan una minusvalía, es simplemente porque contaron con menos condiciones previas.

Disponemos de un programa de fuerte dotación de recursos para la construcción de muchas escuelas

nuevas y ampliación de aulas en los colegios ya establecidos. En tal sentido conversamos con las provincias. También se está trabajando conjuntamente con el Ministerio de Planificación Federal sobre una edad más temprana, de 45 días a 3 años, para crear jardines maternos en los sectores con dificultades. Otro tema muy importante es la política universitaria, se han abierto nueve universidades públicas en los últimos años. La sociedad argentina debe enorgullecerse del sistema público universitario que tiene una rica tradición, como la reforma del 18, la gratuidad decretada por el general Perón, la universidad de los 60, la del 73.

En términos de PBI la inversión se ha duplicado, del 0,5% pasamos al actual 1%. En 2003 se destinaron al sistema universitario 1800 millones y en 2012, 20.000 millones de pesos.

La importancia de las nuevas universidades debería ser mejor mensurada. El alumno que va a la Universidad de Florencio Varela no es un alumno que deja de ir a la Universidad de Buenos Aires o a la de La Plata. Es un alumno que si no tenía José C. Paz, Moreno, Merlo o Avellaneda no hubiera ido nunca a la universidad.

**G: Respecto a la referencia sobre el primer universitario de una familia, ¿es muy alto el porcentaje de egresados con esta característica?**

**S:** Más que muy alto. En las universidades de Florencio Varela o José C. Paz estamos hablando del 95%. En algunas de ellas asiste una alta proporción

de estudiantes que viven en calles de tierra. Son universidades que recién empiezan si las comparamos con la Universidad de Córdoba que tiene cuatrocientos años o con la de Buenos Aires, con doscientos años de historia. Pero es radical el cambio de reglas al llevar los estudios universitarios adonde la gente pueda acceder a ellos. Y dejemos en claro que a pesar de lo que algunos mal intencionados postulan, no se trata de un buen secundario sino de universidades de excelencia. Desde el peronismo no nos planteamos que porque van sectores con menos recursos le damos lo que venga; no, al contrario, queremos brindarles una muy buena formación universitaria. No es peor educación para los que menos tienen pues así se profundizaría la exclusión y las diferencias. Todo lo opuesto, se debe ofrecer la mejor educación que podamos conseguir en el país.

Otra crítica que escuchamos asiduamente es que existe inversión pero sin resultados. Hay inversión, en este diciembre cumplimos dos años de inversión del 6,40% del PBI. La clave es la persistencia, si como sociedad estamos quince o veinte años invirtiendo con estos porcentajes, es imposible que no nos vaya bien.

Nuestros pibes ¿qué son, tienen problemas genéticos? No, son iguales a los de otros países.

A veces escucho que dicen que sería útil fijarse en los países que han sostenido la inversión, los países del primer mundo. Corea, que en 1960 era un país subdesarrollado, hoy es un país de punta. Bueno, estos críticos no tienen en cuenta que Corea lleva cincuenta años invirtiendo en educación y nosotros llevamos dos años de alta inversión y ya dicen que no hay resultados. No es seria la crítica.

Otro tema importante en la misma dirección es el salario. Si cada vez hay mejores salarios se mejoran las condiciones educativas. Nuestro gobierno ha generado dos mil paritarias y la paritaria docente fue impulsada por el propio gobierno. No les resto mérito a los cinco gremios nacionales, que la tienen. Pero la decisión de tener una paritaria fue una decisión del gobierno, de hecho, muchas provincias no tienen paritaria.

Otra cosa que hemos construido es un sistema educativo nacional. Cuando llegamos esto era un archipiélago. Todos los meses nos juntamos en el Consejo Federal y discutimos con todos, con provincias de diverso color político. Lo cierto es que hay un norte, vamos todos más o menos para el mismo lado. Y tengan presente que en un país federal esto es muy difícil, sin embargo lo logramos.

**G: ¿Se perciben diferencias en la calidad educativa de las distintas provincias?**

**S:** Sí, se nota. Pero la buena noticia es que las que peor calidad tenían son las que más han mejorado. Lo sabemos muy bien porque tenemos un operativo

nacional de evaluación del sistema educativo. En definitiva, creo que estamos haciendo las cosas bien, se está haciendo todo lo que había que hacer pero es indispensable comprender que los resultados requieren tiempo. En educación el largo plazo es muy importante pero ya hoy se advierte una mejora.

**G: ¿Qué balance se puede hacer de la gestión de casi una década?**

**S:** Del mismo modo que a mediados del siglo pasado la educación argentina tuvo un crecimiento muy importante, en la actualidad ocurre lo mismo. Esto no es producto de la casualidad. Formamos parte de un proyecto político que tiene muchas similitudes. Que se refiere a atender las necesidades de los sectores más postergados de la sociedad argentina, aquellos que tienen menos derechos. Esta ha sido una década de incorporación de derechos sanitarios, laborales, cívicos y por supuesto educativos. Este gobierno ha borrado la distinción de que el derecho solo se tiene si puede ser ejercido. Ese viejo criterio nominalista de que el derecho está garantizado por la Constitución y con eso es suficiente no nos ha conformado y hemos trabajado para que el derecho a la educación se concrete.

En otras palabras, este proyecto político liderado por la Presidenta considera al ciudadano como sujeto de derechos. Aquí no hay beneficencia o caridad del Estado sino la justicia del Estado, y su traducción práctica es la inclusión social. No es posible una sociedad más justa con exclusión educativa.

**G: ¿Ud. advierte mayor participación política, mayor compromiso en los jóvenes?**

**S:** Sí, y bienvenido sea a pesar de que para algunos esto implica adoctrinamiento. Los que tenemos algunos años sabemos que adoctrinamiento hay solo en las dictaduras. Por ejemplo, cuando yo estaba en

**INVERSIÓN EN EDUCACIÓN**

**PORCENTAJE DEL PBI**

2003	2011
3,64%	6,40%
13.684 millones	117.835 millones

**BECAS UNIVERSITARIAS**

Becas	2003	2011
Cantidad de becas	2.726	47.496
Inversión	\$6.815.000	\$ 205.073.500



la escuela secundaria nos pedían que “buchoneáramos” y que distribuyéramos un panfleto que decía: “Subversión en el sistema educativo, conozcamos al enemigo”. Eso es adoctrinamiento. En cambio, en democracia plena, como la de ahora, hay pluralidad de ideas, libertad de circulación de las ideas.

Y estos jóvenes no están impulsados solo por una pasión, además pueden entender, es corazón y cabeza. Eva Perón decía que el amor alarga la mirada de la inteligencia.

**G: ¿Cómo es la relación de los alumnos con las autoridades de la escuela?**

**S:** Las escuelas son instituciones que deben ser conducidas por los adultos, no por una federación de adultos y de alumnos. Pero no es posible ejercer la autoridad docente si no se escucha, esa es la gran diferencia con el pasado. La autoridad no la da más el cargo, la da el testimonio cotidiano, el ejemplo. Hoy es preciso ganarse el respeto de los pibes. Algunos críticos dicen: “Ya no existe más autoridad en la escuela”. No, no es así. Hoy, un director que falta, que no sabe cómo se llaman los alumnos, que dice que no se puede usar el celular pero él lo usa en el medio del aula no va a estar investido de autoridad. Es muy interesante este nuevo fenómeno. A mi juicio es muy intranquilizador pero mucho menos hipócrita.

**G: ¿Cómo inciden en el proceso educativo los fenómenos de la violencia escolar y de la droga?**

**S:** Los dos temas son preocupantes. Pero comencemos

por situar correctamente el problema. La violencia escolar es infinitamente menor que la violencia social. Ocurre que hay violencia entre los chicos, entre los docentes y los chicos, entre los docentes y los padres. En esto es fundamental la ayuda de las familias, que a veces juegan un rol equivocado de poco acompañamiento a los educadores.

También nos preocupa el consumo de drogas.

Tanto para uno como para otro problema tenemos desde el Ministerio programas específicos: observatorios de violencia, regímenes de convivencia, programas conjuntos con Cedronar, son avances pero los problemas están y no se puede descansar.

Pelemos contra las adicciones, no nos son simpáticas, pero creemos que se puede aplicar una mirada más indulgente. Ideológicamente pensamos que todos los pibes son iguales, no avalamos el pensamiento que divide a la juventud entre aquellos que son laboriosos y estudiosos y otros un poco perdidos, que consumen drogas o no trabajan o estudian. Nosotros decimos que son todos nuestros hijos y que es básico trabajar más con los que trastabillan. Esto dentro de una posición inflexible contra las adicciones. Estamos trabajando con estrategias que superen lo meramente represivo, el simple consejo, porque los chicos no escuchan mucho los consejos, que superen el miedo pues tampoco se los engancha por ese lado. Hay que engancharlos por el lado de la vida, hacerles entender que la adicción no los lleva a ningún lado, que es un engaño, una fantasía. ✌️

# Hacia la igualdad de género: la participación de las mujeres en ámbitos de decisión

*"La mujer no nace, se hace"*  
Simone de Beauvoir

*"Ha llegado la hora de la mujer que piensa, juzga, rechaza o acepta, y ha muerto la hora de la mujer que asiste, atada e impotente, a la caprichosa elaboración política de los destinos de su país..."*  
Eva Duarte de Perón



**POR CECILIA PON**

Licenciada en Relaciones Internacionales y docente de Gestar

Para hablar de igualdad de género y del acceso de las mujeres a ámbitos de decisión podemos comenzar afirmando que nuestro país es el más igualitario de la región en cuanto a la participación de las mujeres en política y en la vida económica y profesional. En efecto; las mujeres argentinas intervienen activamente en el mercado de trabajo, en los poderes del Estado y en los estamentos educativos y científicos.

En relación con la política, contamos con el máximo indicador de acceso de las mujeres al poder: Cristina Fernández de Kirchner no solo ha cumplido un mandato como presidenta sino que fue reelegida con el 54% de los votos para continuar liderando los destinos del país. Las mujeres hemos ganado mucho terreno en el ámbito público durante las últimas décadas, y que nuestra líder sea mujer merece que reflexionemos sobre las posibilidades de las mujeres de formar parte de los centros de decisión en el marco del enfoque de género.

## Género: un concepto complejo y revelador

La igualdad de género exige la deconstrucción sociocultural de las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres, fundadas sobre valores tradicionales que colocan a las labores reproductivas como las tareas "naturales" de la mujer, las cuales a su vez han limitado la participación femenina en el espacio público y reducido su autonomía en las decisiones sobre su vida y su cuerpo.

El término género es muchas veces banalizado y vaciado de significado cuando es utilizado como sinónimo de "mujeres" o para referirse a la distinción por sexo. Durante siglos, este término aludió, desde el punto de vista gramatical, a las clases de vocablos según las formas femenina, masculina y neutra, pero fue resignificado en los años 70 en el marco de las teorías feministas para referirse a la construcción cultural e histórica basada en una diferencia biológica y física entre los sexos.

La perspectiva de género o estudios de género comenzaron a ser ampliamente utilizados durante las décadas del 80 y 90, y ayudaron a comprender el carácter cultural e histórico, y por lo tanto contingente, de los atributos femeninos y masculinos, y permitió que el concepto de género se convirtiera en herramienta para la superación de las desigualdades concretas que sufrían las mujeres debido al rol natural que les había sido asignado.

Otro aspecto referido al término género es la cuestión de la identidad de género, la que es entendida como la "vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo".

Esta noción, plasmada hoy en ley, deja en claro que el sexo biológico o genético es independiente tanto de la vivencia íntima de cada persona respecto de su cuerpo, como de los roles, funciones y atributos que cada sociedad construye para cada uno de los sexos.

Los debates emergentes en torno a la ley recientemente sancionada de identidad de género o en 2011 la del matrimonio igualitario quizás han contribuido a que la sociedad entienda mejor el término género y a "desnaturalizar" la relación entre los sexos.

Es importante partir de estas reflexiones para poder analizar la cuestión del género y la política sin caer en aspectos simplistas y estadísticos, reparar en que la perspectiva de género va más allá de cuántas mujeres han llegado a ocupar puestos de poder y que tiene más que ver con la concepción que tengamos acerca de cómo se conforman y construyen culturalmente las nociones de lo femenino y lo masculino. Esto, a fin de advertir que cualquier desigualdad en las relaciones de género puede ser erradicada.

### **División sexual del trabajo. La doble o triple jornada laboral**

Un aspecto central en el análisis de la participación femenina en la vida pública, ya sea político-partidaria o comunitaria, es la llamada división sexual del trabajo y la doble jornada laboral, conceptos que explican los límites que hallan las mujeres para concretar dicha participación.

La división sexual del trabajo alude a la concentración por parte de las mujeres de las tareas reproduc-

tivas y domésticas, lo cual limita su disponibilidad de tiempo libre y condiciona una calificada inserción laboral.

Podemos tomar como ejemplo la educación. Al poner en práctica los ideales de la Ilustración a través de la educación pública, gratuita y universal, Sarmiento consideró que las mejores preparadas para educar a los niños y transformar la escuela en "el segundo hogar" eran las mujeres dado que, como maestras, extendían en la escuela el rol que ya desempeñaban en sus hogares. A su vez, en el área de la salud, las mujeres trabajaban sobre todo de enfermeras y parteras; o en determinadas industrias se ocupaban de la costura y la confección de indumentaria, por citar algunos ejemplos de ámbitos donde primero se insertaron las mujeres a fines del siglo XIX y principios del XX.

A esta arraigada división sexual del trabajo que determina algunas tareas como más adecuadas para mujeres o para hombres, se suma la doble jornada laboral. Esto significa que aquellas mujeres insertas en el mercado laboral normalmente continúan con las tareas domésticas "gratuitas", las cuales siguen casi siempre a su cargo aunque la jornada sea igual de extensa que la del hombre. Esta doble jornada le impide o dificulta realizar otras actividades en pos del desarrollo de un proyecto personal.

Los cambios socioculturales ocurridos durante las

Salón de las mujeres, espacio creado por Cristina Fernández con el objeto de consagrar la presencia permanente de la mujer en la Casa de Gobierno.



últimas décadas se evidencian en una mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo y una diversificación de sus oficios y profesiones, producto de un importante acceso a la educación y más flexibilidad acerca de lo que se considera como tareas "femeninas" o "masculinas", todo lo cual permitió tanto a hombres como mujeres elegir oficios y profesiones de acuerdo a gustos y vocaciones más que a estereotipos y prejuicios fundados en los roles tradicionales.

A pesar de ello, la mayoría de las mujeres se ven obligadas a optar entre una vida dedicada a la actividad política o comunitaria y las obligaciones que la vida familiar y las tareas reproductivas le imponen. O bien llevar a cabo ambas en un contexto de sobrecarga y doble y hasta triple jornada laboral. Esta situación, esbozada en párrafos anteriores, es el resultado de la relación asimétrica en términos de poder que se da entre los géneros y que, considerada desde el punto de vista del acceso a la participación política, limita a las mujeres en los hechos y manifiesta una evidente desigualdad.

## Género: participación política y peronismo

Para que pudiera superarse esa situación de desigualdad y de subordinación de las mujeres tuvieron que producirse muchos cambios, la mayoría de los cuales ocurrieron durante el siglo XX. Los primeros movimientos en favor de los derechos de las mujeres surgen en Europa en la segunda mitad del siglo XIX, en el marco de los movimientos anarquistas y socialistas. Estas ideas son traídas por los inmigrantes europeos a nuestras tierras a través de la organización del movimiento obrero de principios del siglo XX.

Paralelo al movimiento obrero femenino que buscaba condiciones laborales iguales a las de los hombres, se fue organizando otro movimiento por los derechos civiles y políticos. Hay que tener en cuenta que hasta 1926 la vida civil de las mujeres se encontraba regida por el Código de Vélez Sarsfield, que impedía a la mujer casada disponer de sus bienes, comerciar, profesionalizarse y estudiar sin el consentimiento de su marido.

La igualdad en los derechos políticos, en cambio, no pudo lograrse hasta bien entrada la década del 40, aunque hubo intentos anteriores promovidos en su mayor parte por el partido socialista a través de proyectos presentados en el Congreso, uno de los cuales hasta llegó a obtener media sanción en Diputados. La voluntad política concreta se presentó luego de iniciado el primer gobierno peronista, cuando el Gral. Perón instaló el debate al promover la firma

de un decreto que otorgaba el derecho al voto a las mujeres. El espíritu inclusivo y de masas del peronismo le impedía dejar de lado a la mitad de la población y rápidamente la cuestión del voto femenino se convirtió en bandera peronista.

Eva Perón fue la encargada de impulsar el voto a través de una ley, concientizando, liderando y organizando a las mujeres para que se convirtieran en protagonistas de la historia. Evita impulsó a todas las mujeres argen-

tinas, especialmente a las de la clase trabajadora, a salir de sus hogares y convertirse en actores sociales y políticos. Este hecho, muchas veces pasado por alto dentro del feminismo, estuvo en el corazón de la política peronista desde sus comienzos.

El peronismo devolvió la dignidad a las mujeres, lo mismo que a los trabajadores, ancianos y niños, grupos sociales que fueron el centro de sus políticas. El voto abrió la puerta a las mujeres a la vida pública, pero además, el discurso de Eva desnudó en el interior de los hogares la realidad del autoritarismo masculino.

En sus discursos dirá: *"En las puertas del hogar termina la Nación entera y comienzan otras leyes y otros derechos [...] la ley y el derecho del hombre [...] que muchas veces sólo es un amo y a veces también... dictador"*.

A la subordinación dentro del hogar y a la exclusión total de la vida pública, el peronismo dio como respuesta una ciudadanía con identidad sexual "maternalista" pero que reivindicaba a su vez la importancia de la participación política femenina en el ámbito privado, como *"columna básica del hogar"* en tanto autoridad educadora en él; y asimismo en la vida pública, *"en su representación de trabajadora en todas las ramas de la producción y de soldado en sus luchas por el bienestar general y la grandeza de la patria"* (Eva Perón).

También Eva hacía referencia a su propio rol como



Publicidad oficial de 1948 que destaca el derecho al voto conquistado por las mujeres argentinas.

compañera del líder del movimiento, demostrando que excedía el modelo de socialización femenino. Ella dirá de sí misma: “*Nadie me hubiera recriminado ser solamente la esposa del general Perón, confundiendo mis deberes de sociabilidad con mis deberes sociales*” .

Al mismo tiempo enfatizaba el rol de las mujeres en la historia: “*La historia de nuestro pueblo y la de todos los pueblos del mundo muestran a la mujer en la vanguardia de todas las gestas colectivas, hombro a hombro con sus hombres, con sus hijos y con las reivindicaciones de su época. [...] Manuela Pedraza*

## Las mujeres y su rol en la cultura y el arte

Al igual que en la política, antes de las transformaciones ocurridas en el siglo XX las mujeres participaban muy poco y en número reducido, como autoras y realizadoras de expresiones artísticas, de la literatura, pintura, música, teatro, cine, escultura o danza, simplemente por el hecho de que no accedían ni a la educación ni a los conocimientos técnicos suficientes. Durante el siglo XX las mujeres comienzan a incorporarse de manera extendida a la educación y a la cultura y actualmente, transcurridas varias décadas, en muchas universidades y centros de estudio e investigación, la matrícula femenina supera a la masculina.

No obstante ello, numerosos estudios de género subrayan el hecho de que la presencia de mujeres destacadas sigue siendo escasa en ámbitos importantes de la cultura. Por ejemplo, las mujeres premiadas en literatura representan un porcentaje mucho menor que el de los escritores. O bien, en las galerías de arte, el espacio ocupado por las exposiciones de pintoras o escultoras es marcadamente menor respecto de los varones. Esto sucede aun cuando ya ha pasado mucho tiempo de igualdad jurídica y acceso igualitario a círculos educativos y culturales.

Esto no quiere decir que las mujeres no hayan tomado parte de la vida artística en las distintas culturas a lo largo del tiempo, ni que hoy haya menos artistas mujeres, sino que sus aportes han sido excluidos u olvidados en tanto sujetos creadores a lo largo de la historia y que todavía existe un “techo de cristal” para el reconocimiento artístico.

El rol de la mujer en la cultura patriarcal es ocupar el lugar de “lo otro”, un lugar “inesencial” como dice Simone de Beauvoir. Mientras que el varón encarna la esencia de la humanidad, la mujer se define solo con relación a él. Esto se ve en el uso del lenguaje: la palabra *hombre* se utiliza para significar tanto sexo masculino como aludir a todos los seres humanos, mientras que el término *mujer* denota solo una parte, un aspecto particular de los seres humanos, el sexo femenino. Lo anterior ilustra que el hombre define la esencia humana, mientras que la mujer es una particularidad dentro de ella.

En este sentido, el hombre ha monopolizado la condición de sujeto, reduciendo a la mujer a la condición de objeto. Como lo ilustró muy bien Virginia Woolf cuando cuenta que para definir la situación de la mujer en la literatura fue a la biblioteca del Museo Británico y encontró que en la letra “w” había cientos de libros que trataban sobre las mujeres (*women*), mientras que en la letra “m” no había ninguno acerca de los hombres (*men*), quizá porque los hombres no ofrecen ninguna particularidad sobre la que hablar, pero las mujeres sí.

En el contexto de las artes las mujeres sí tuvieron un papel protagónico en cuanto objetos o representaciones de la mirada y el deseo masculino. “La cultura ha creado a las mujeres como personajes, objetos de arte, pinturas, esculturas, comics, íconos publicitarios, constituyéndolas en objetos estéticos, mientras que, al mismo tiempo, les negaba la posibilidad de ser maestras, autoras, creadoras de estética” (Arriaga Flórez).

En la danza, por ejemplo, hacia el siglo XIX las mujeres desplazaron del escenario a los hombres aunque ellos permanecieron como coreógrafos o empresarios, es decir, moldeando la danza en función de una mirada masculina.

La música parece haber sido una de las disciplinas más permeables a la participación de la mujer. Ya desde el siglo XVII, las primeras representaciones del teatro musical permitieron la aparición de la mujer como cantante. Pero fue más difícil que intervinieran como compositoras o ejecutoras de instrumentos que requerían otros conocimientos técnicos.

Más allá del desarrollo del rol femenino en la cultura y el arte y la innumerable cantidad de mujeres destacadas en este ámbito, merece reflexión la cuestión de que la mujer dentro de la cultura se ha caracterizado por ocupar un lugar en los márgenes como fuerza creadora del discurso, incluso cuando está de acuerdo al modelo dominante, a la vez que ha desempeñado un papel central como objeto estético o de sujeto estimulante del arte masculino, como “musa inspiradora” del genio artístico; pero pocas veces como sujeto que produce discurso y arte.

*representa a nuestras ascendientes libertadoras, y las descamisadas de Octubre simbolizan a nuestra mujer, entregada a la producción, consciente de sus derechos sociales y dispuesta a defenderlos. En aquel entonces, como madre y como esposa trabajadora; ahora como ciudadana también, que ha aceptado nuevos deberes pero que ha logrado conquistar derechos nuevos, entre ellos el de votar".*

Es muy importante destacar que en las palabras de Eva siempre estuvo presente la mujer trabajadora, la mujer humilde. Esa mujer con valores tradicionales arraigados, la cual probablemente al no haber podido acceder a una educación superior, como las feministas de la época, no tenía en mente la liberación femenina y que, por tanto, era doblemente sometida: por la injusticia social al no poder superar sus condiciones de pobreza, y por la sociedad patriarcal que le impedía participar libremente de la historia.

## Las mujeres como "reserva moral" de la política

Ha pasado más de medio siglo desde la primera vez que votaron las mujeres y son notables los avances que se han producido. Ya hoy, a la luz de las transformaciones culturales y sociales acontecidas, podemos poner en cuestión algunas nociones que gobernaron la idea de por qué era positiva la inclusión de las mujeres en la política.

Una de ellas consiste en suponer que las mujeres van a "moralizar" la política a través de una "sensibilidad" particular, producto de una forma distinta de relacionarse con el poder que haría de la política una práctica más virtuosa y ética.

Decir que las mujeres van a ocuparse de cuestiones especiales o van a tener una actitud más sensible y moral constituye un argumento que se apoya en una construcción desigual de los roles entre los sexos, que privó a las mujeres del atributo "racional" masculino y las excluyó de cuestiones relacionadas al saber y a la política.

Del mismo modo resulta injusto con los hombres dado que los estigmatiza como alejados de la sensibilidad social y de los valores morales, que no solo son perfectamente compatibles con la actividad política, sino que representan un deber de cualquier persona que haya sido elegida por el voto popular.

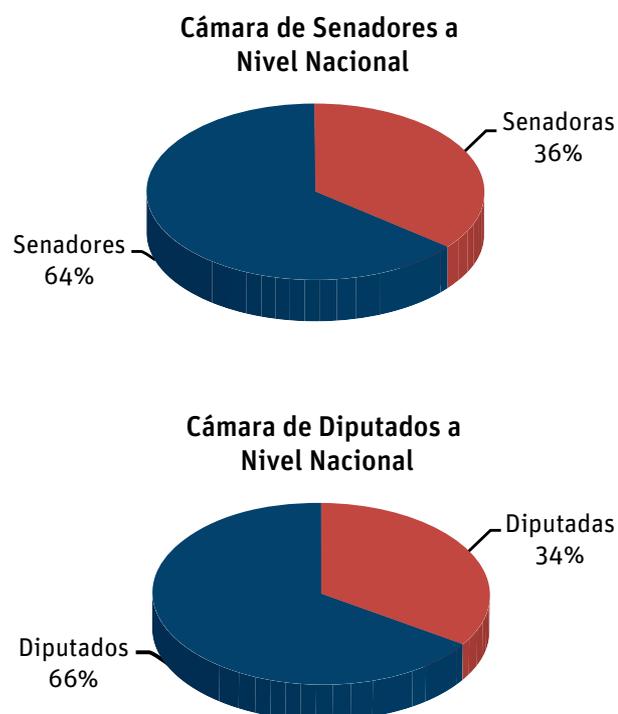
El paso del tiempo dejó en claro además que el sistema político por sí mismo no permitía la participación política de las mujeres. Esto es porque las prácticas, valores y prejuicios de los actores políticos y sociales son más difíciles de modificar que una norma jurídica y establecen límites y barreras invisibles para el acceso igualitario de todos los miembros de la sociedad.

Si tenemos en cuenta el porcentaje de mujeres que accedieron al cargo de diputadas nacionales desde el golpe militar del 55 en adelante este nunca superó el 2% del total de las bancas. Luego de la recuperación de la democracia se mantuvo en promedio cerca del 4%, alcanzando su máximo en 1989 con 6,7%.

Es por ello que tuvo que ser concebida la implementación de medidas de acción afirmativa para que en los hechos pudiera revertirse la situación de desventaja de las mujeres en el terreno político. En 1991 se sancionó la Ley N° 24.012, también llamada "ley de cupos", con el espíritu de promover la participación efectiva de las mujeres en cargos electivos del Poder Legislativo.

La norma establecía que las listas de los candidatos a elegir presentadas por los partidos políticos debían tener un mínimo de 30% de mujeres con posibilidades de resultar electas. Luego, la reforma constitucional de 1994 avaló la "ley de cupos" al reconocer en su artículo 37 la adopción de medidas de discriminación positiva, es decir, la modificación de la igualdad con el objetivo de favorecer a ciertos grupos sociales que se presupone son discriminados, de modo de asegurar la igualdad real.

### Género en cifras: la representación política de las mujeres en la actualidad



A nivel provincial, también fueron adoptadas las cuotas que, con diverso grado de alcance, garantizan los cupos legislativos. Entre las más avanzadas se encuentran Córdoba y Santiago del Estero que obligan a los partidos a presentar en sus listas un 50% de mujeres para los cargos electivos. Entre las últimas provincias que adhieron al cupo femenino se hallan Jujuy y Entre Ríos, que recién en el año 2010 y 2011, respectivamente, sancionaron "leyes de cupo".

## Poder Ejecutivo

En el máximo cargo ejecutivo es reelegida Cristina Fernández de Kirchner. **Dos provincias** eligen a mujeres como gobernadoras: Tierra del Fuego (segundo mandato) y Catamarca.

**Solo el 5,3% de los municipios cabecera eligió mujeres como intendentas.**

**Tabla 1: Proporción de mujeres en ministerios, secretarías y subsecretarías**

Escalafón	Total de cargos	Ocupados por mujeres	Porcentaje
Ministerios	15	3	20%
Secretarías	52	9	17,30%
Subsecretarías	110	33	30%
<b>PROMEDIO</b>			<b>22,43%</b>

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos publicados por la Secretaría de la Gestión Pública.

**Tabla 2: Composición de las cámaras de Diputados y Legislaturas provinciales**

Distrito	Total de bancas	Legisladoras	Porcentaje
Buenos Aires	92	25	27,2
CABA	60	22	36,7
Catamarca	40	13	32,5
Chaco	32	10	31,3
Chubut	27	9	33,3
Córdoba	70	27	38,6
Corrientes	27	7	25,9
Entre Ríos	34	8	23,5
Formosa	(*)	(*)	(*)
Jujuy	48	15	31,3
La Pampa	30	10	33,3
La Rioja	36	10	27,8
Mendoza	48	15	31,3
Misiones	40	12	30,0
Neuquén	35	9	25,7
Río Negro	46	19	41,3
Salta	60	11	18,3
San Juan	34	7	20,6
San Luis	43	9	20,9
Santa Cruz	(*)	(*)	(*)
Santa Fe	45	17	37,8
Santiago del Estero	37	19	51,4
Tierra del Fuego	15	6	40,0
Tucumán	49	10	20,4
<b>PROMEDIO</b>			<b>30,9</b>

(\*) Datos no disponibles en el sitio oficial de la Legislatura.

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de los sitios oficiales de las Legislaturas provinciales

## "Está en nuestra naturaleza ser decididas". Eva Perón.



Fuimos ocupando nuestros espacios paso a paso y pusimos nuestra marca, nuestro nombre, nuestra pasión, nuestra alegría, nuestro coraje y nuestra esperanza en el andar, andando y haciendo lo que debíamos hacer sin concesiones.

Y aquí estamos después de Juana Azurduy, de Manuela Pedraza, de Eva Perón, de Violeta Parra, de Chabuca Granda, de las Madres de Plaza de Mayo, de Tita Merello, de María Elena Walsh, de Mercedes Sosa, por nombrar solo algunas.

Y aquí vamos, no casualmente, con Cristina Fernández a la cabeza, enalteciendo la política, honrándola para las futuras generaciones.

Nada nos es fácil, la cuestión de género está siempre presente pero la vamos venciendo a medida que sorteamos con decisión los palos en la rueda puestos deliberadamente para neutralizar, entorpecer y descalificar todo aquello de lo que, naturalmente, somos capaces.

Pertenezco a una generación de mujeres que no sabe ni sabrá bajar los brazos, que salió a pelear cuantas veces fue necesario, que hicieron desaparecer por sus ideales, que supo levantar la voz.

Y vengo de generaciones de mujeres, que en su momento y lugar, hicieron lo mismo y hemos dado a luz a otras generaciones que ya tomaron definitivamente la posta.

Está en nuestra naturaleza ser decididas y poner el hombro.

No callarnos. No rendirnos. No entregarnos. No olvidarnos. No dar un paso atrás. Y así venimos viniendo, señores, haciendo historia.

**Teresa Parodi**, compositora y cantante

# Diez años de transformación cultural

**POR JORGE COSCIA**

Secretario de Cultura de la Nación

En el año 1998 tuvo lugar en Calafate un encuentro convocado por el entonces gobernador Néstor Kirchner y su compañera, la actual presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Los convocados éramos un grupo de militantes del campo nacional y popular, convencidos de que la aceptación del menemismo o la fuga hacia la Alianza no eran las únicas opciones. Intuíamos que aún era posible recuperar las raíces transformadoras del primer peronismo y los mejores sueños de los años setenta. Fue allí donde se debatieron numerosos temas que prefiguraron la política que comenzó a aplicarse a partir del 25 de mayo de 2003. Parecía una utopía, pero ciertamente fue la hoja de ruta de lo que luego se desplegaría como el programa de gobierno más transformador que conoció mi generación. Una de las comisiones de trabajo del encuentro reflexionó sobre *“Las deudas del peronismo con la cultura”*. La definición planteaba de por sí toda una novedad que me sorprendió gratamente.

Han pasado ya más de catorce años desde aquel encuentro y muchas deudas han sido pagadas. En estos diez años de gobierno, la raíz peronista del proyecto se ha visto enriquecida por la savia de una concepción superadora, progresista y adaptada a los tiempos.

Los derechos humanos, la integración sudamericana, la ley de medios audiovisuales y el matrimonio igualitario son algunas de las expresiones políticas y culturales de esa renovación. Pero con el recuerdo de aquellos días, no puedo dejar de subrayar que en la base de todo el cambio vivido hay un cimientito que remite a esa provocadora idea de deuda cultural con la que Néstor y Cris-



tina nos convocaron al querido Calafate. En el último tiempo, está muy en boga la utilización del concepto *“batalla cultural”* como tema central del debate político en curso. Me permito, entonces, algunas reflexiones al respecto. En primer lugar, la transformación cultural fue, sin duda, la sustancia del cambio de paradigma del que somos orgullosos protagonistas. Esta transformación reside en una concepción que liga la conciencia histórica con la aplicación programática coyuntural. Y esta perspectiva estratégica funciona del mismo modo que un GPS: percibe desde el satélite la totalidad del mapa para marcarnos la calle más conveniente para llegar a buen destino.

Esta conciencia ha sido recurrente en los argumentos y decisiones de una mirada que busca razones en la historia, pero no en clave nostálgica. Esa aproximación se expresó con claridad en el diseño conceptual de la conmemoración del Bicentenario, que no se redujo al mero festejo y a los fuegos de artificio que la efeméride demandaba. Por el contrario, escenificó una conciencia histórica para la modificación del presente y la construcción del futuro. La revisión del pasado no es una tarea vana. El espejo retrovisor de la política permite andar el camino con más seguridad. Y ninguno de los grandes cambios vividos estos años podría entenderse sin esa herramienta.

La desmemoria ha sido una trampa habitual para extraviar el rumbo de la recuperación nacional. En el mismo sentido, y como complemento necesario e imprescindible, el neoliberalismo (agazapado primero tras la estética farandulesca del menemismo y luego en el perfil más *cool* y amigable de la Alianza) subsumió la política cultural a las necesidades del entretenimiento, que entiende al contenido como una mera mercancía que debe adoptar la forma que el mercado establezca. Desmemoria y marketing fueron, entonces, expresiones de una misma estrategia de desorientación. La política cultural no es la mera admi-

nistración de los aspectos decorativos de los procesos sociales, sino el horizonte que le da sentido y unidad al conjunto de acciones del gobierno nacional. Se ha argumentado recientemente acerca de la hegemonía cultural que supo enhebrar el kirchnerismo. Si esta nueva construcción cultural, que no es otra cosa que la disputa pacífica por el sentido común de la sociedad, fue edificada en contraposición a otro esquema de pensamiento en torno al proyecto de país, ¿no sería, entonces, aquella otra matriz responsable del recurrente fracaso de las últimas décadas?

El concepto de hegemonía cultural no

debe remitirnos, sin embargo, a la falsa idea de una forzosa imposición. Como la conflictividad es inherente a todas las sociedades, hay más riesgo de injusticia y violencia en la utopía reaccionaria de la unanimidad y el consenso absoluto que en los conflictos asumidos desde una intención reparadora. En efecto, el kirchnerismo ha encarado la conflictividad con un criterio "*homeopático*": todo lo que nos ha "*enfermado*" históricamente ha sido exhibido y asumido para "*curarlo*" con un sentido de justicia e igualdad. La hegemonía, por tanto, reside en la inclusión y en la reconstrucción de nuestra autoestima nacional y ha sido plebiscitado en la urnas, no impuesto por un conglomerado de poderes económicos y corporativos como en otras circunstancias de nuestra historia.

La vocación de este proyecto político fue siempre la de nutrir con una misma matriz conceptual al conjunto de sus acciones. Y así, hemos evitado los compartimentos estancos al trabajar como parte de un equipo. Cultura, por caso, ha articulado planes con casi todos los ministerios: el Bicentenario bajo la dirección de Presidencia; en las ferias del mundo junto a Cancillería; los carnavales federales de las provincias con Turismo; la construcción, equipamiento y apertura de 200 Casas del Bicentenario con el Ministerio de Trabajo; planes de capacitación con Desarrollo Social y la puesta en valor de nuestro patrimonio con Planificación Federal, entre algunas de las muchas acciones compartidas. Cabe destacar, en el mismo sentido, que la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner ha sido el período de mayor apertura de metros cuadrados dedicados a la cultura de toda nuestra historia. Entre algunas obras emblemáticas, el magnífico Museo del Bicentenario, la primera etapa del Palacio del Correo, la apertura de la Casa de las Culturas en Resistencia, los dos museos del Centro Cultural del Bicentenario en Santiago del Estero, el Museo de Bellas Artes en San Juan y la futura Casa del Bicentenario en la villa 21. Queda mucho por hacer, pero los cimientos de la transformación definitiva ya han sido construidos y suponen un cambio de paradigma en el modo de entender la cultura y la conciencia histórica.

Imagen de los festejos del Bicentenario en la avenida 9 de Julio, Buenos Aires.



Así fue señalado premonitoriamente hace más de una década en el Calafate y hoy ha consolidado sus frutos.

## Peronismo: proyecto cultural

Como es sabido, no puede haber una cultura exitosa en un país que fracasa. Esa era, hasta hace poco, la vieja idea elitista de la cultura: organizada para el disfrute de unos pocos en el contexto de un país que se derrumbaba. No es esa nuestra idea de cultura.

No se puede y no se debe adornar o embellecer la injusticia. Descartamos de plano esa función inmoral de la cultura. El desafío recae en otorgarle fundamentos culturales a la justicia, a un proyecto de transformación, de inclusión social, de reducción

de la brecha social. A esto me refiero como la dialéctica de culturizar la política y politizar la cultura. Y no existe posibilidad de que un país sea exitoso si no ubica la cultura en la proa de su proyecto político.

La historia brinda ejemplos, de los que debemos aprender para no tropezar dos veces con la misma piedra. El peronismo, el hecho central del siglo XX, fue un fenómeno esencialmente cultural. En sentido estricto, el primer peronismo fue una revolución cultural, porque modificó la vida de los argentinos como en ninguna otra etapa de la historia: acceso a la vivienda, a los derechos laborales y a consumos de todo tipo.

Un sector de la sociedad, ligado al trabajo y al subsuelo de la patria, siempre negado, se hizo visible abruptamente, ganando autoridad y el valor supremo de la dignidad.

Hacia 1945, los trabajadores irrumpieron y provocaron una modificación política que determinó, también, un cambio cultural. Los obreros accedieron a distintos consumos culturales, como libros, cine y discos, y desde entonces, la cultura ya no fue la misma. Sin duda, esto conforma una revolución cultural.

Por eso, solo puede hablarse de cultura cuando esta deja de ser una entelequia, un divertimento o acto creativo de al-

gunos, y se convierte en un movimiento capaz de proponer, para todo el pueblo, dignidad, calidad de vida, un mayor nivel de consumo, vivienda, música, arte, entretenimiento, comunicación.

En aquel peronismo, nació una concepción de la vida para muchos argentinos que, aunque luego devaluada y perdida, permaneció como un sueño y una posibilidad a la que el pueblo nunca dejará de aspirar. Esto nos diferenció –todavía lo hace– de muchos pueblos hermanos de América Latina, donde sobreviven ciertos residuos de feudalismo extremo porque no atravesaron un fenómeno análogo de inclusión popular como fue el peronismo. Y aunque sí contaron con

### La conmemoración del Bicentenario escenificó una conciencia histórica para la modificación del presente y la construcción del futuro.

partidos socialistas y comunistas que lucharon por reivindicaciones sociales, no vivieron una revolución de diez años que conmoviera para siempre los cimientos feudales y aristocráticos de los sectores de privilegio.

El fin de la diferencia, del temor a las jerarquías, y la consagración de una igualdad de corte plebeyo fue quizá el legado más importante que dejó la cristalización identitaria popular del peronismo, arraigado fuertemente en la fibra íntima de los menos poderosos, de los trabajadores, de las mujeres, de los desamparados. Porque cuando un empleado logra mirar a los ojos a su patrón, y le sostiene la mirada en la pelea de sus derechos y su dignidad, ahí se da un paso del que ya no se vuelve. A partir del peronismo, nada fue lo mismo. Dieciocho años de proscripción y de violencia política así lo demuestran. Hacia mediados de los años setenta, el terrorismo de Estado más feroz de toda la región quiso apagar tanto fuego, y sin embargo, aunque el daño no fue menor, tampoco pudo. De lo que se trata, entonces, es de reactivar esas huellas y de volver a alzar la mirada de cara a los poderosos.

Además de las virtudes extraordinarias relatadas, el peronismo originario cometió algunos errores serios, que pagó con su expulsión autoritaria del poder y el

largo exilio europeo de su líder. Quizá la más grande de esas equivocaciones fue no haber logrado construir desde el poder una relación sistemática y fluida con los intelectuales y artistas que el proceso revolucionario supo dar. En gran medida, la cultura peronista, tal como la conocemos hoy, es una cultura de la resistencia que se hace desde abajo, y se reencuentra, una vez en el llano, desplazada del poder y proscripta, con sus intelectuales.

Varios de los que ya eran referencia ineludible del pensamiento nacional y popular fueron relegados por el gobierno peronista, tratados con desdén, mientras que se privilegió a mediocres y acomodaticios del momento, que pasaron al olvido una

vez desalojado el peronismo por la fuerza del control del Estado.

Hubo allí una disociación entre la profunda sensibilidad social y transformadora, y la concep-

ción del modelo cultural que debe acompañar ese proceso. Diría, entonces, que ese peronismo originario tuvo una enorme debilidad en sus políticas culturales.

Y esa es una de las razones por las que, en aquel entonces, sectores medios se apartaron del proyecto emancipador.

## El desafío de la hora

Debemos recordar que los proyectos políticos más reaccionarios y conservadores que hubo en nuestra historia le dieron inmediata atención a la cultura, encarcelando a hombres del pensamiento y a artistas o quemando libros. Sus políticas, siempre, estuvieron dirigidas a la cultura, porque los autoritarios y los enemigos de lo popular entienden su profundo valor y obran en consecuencia, reprimiendo sus manifestaciones más fructíferas.

Es muy difícil hablar de políticas culturales anteriores a 1983. En el largo período de la dictadura militar lo primero de lo que se ocuparon fue de secuestrar intelectuales y artistas. Hay ejemplos de numerosísimos periodistas y poetas desaparecidos o cantantes o compositores a los que les arrancaron las uñas para que no tocaran la guitarra. Hay una frase que siempre recordamos y que pertenece a Arturo Jauretche: “Nos

*quieren tristes porque nos quieren dominados, nada grande se puede hacer con la tristeza*". Es una frase esencialmente cultural y la hegemonía cultural es la madre de todas las hegemonías. Si vamos más allá del 83, vamos a encontrar las heridas de lo que uno podría denominar un fenómeno paralelo al genocidio. Lo que pasó en la Argentina fue un *Culturicidio*. Realmente es un concepto que debemos incorporar porque de la mano del genocidio vimos en muchos pueblos un fenómeno culturicida, un fenómeno que no solo reprimía, que controlaba las posiciones políticas, las ideas, sino que también intentaba debilitar lo que es en definitiva la personalidad de los pueblos, que es la cultura. Ese culturicidio se dio de la mano del debilitamiento del proceso de las capacidades culturales de nuestros pueblos. Ese fenómeno no fue solo de la dictadura sino que se prolongó más allá. Hasta 2003 hemos presenciado procesos de indefinición en torno de cuál es el rol que debería tener el área de cultura en la Argentina. Un nuevo culturicidio que esta vez pasó por los mercados. En fin, el espíritu de los años 90. Si la esencia del proyecto político abierto en 2003 es profundizar la democracia, debemos, entonces, analizar lo que hicieron los autoritarios en el campo de la gestión cultural e invertirlo. Cuando ellos acallaron, nosotros multiplicamos las voces. Donde ellos concentraron, nosotros expandimos los canales de comunicación y la toma de decisiones. Allí donde se prohibió una manifestación de la identidad popular, le dimos aire amplificándola, para hacer que nuestra identidad, plural y diversa, estallara en mil expresiones. Muchas veces, quienes creemos que el camino por seguir incluye indefectiblemente la voluntad popular, la participación del pueblo y la redistribución de la riqueza, olvidamos la importancia de la cultura y pensamos que es necesario enfrentar, antes, otras urgencias, en áreas como salud y educación. Incluso, algunos compañeros consideran que la cultura es un aspecto accesorio, un entretenimiento que puede esperar, un lujo para otro momento. Se equivocan. La cultura es tan vital como la sangre y

el alimento. A veces, más aún, es determinante para que la sangre circule y se consiga el alimento.

Debemos ir en búsqueda de una gramática cultural que articule las banderas de la independencia económica, la soberanía política y la justicia social.

## Sin Estado, predomina la injusticia

En la reflexión sobre el rol del Estado, un debate atraviesa los últimos tiempos: si el Estado debe dejar que la creatividad fluya y que prevalezca aquello que se imponga, o si debe participar y de qué modo. ¿Qué ocurriría si el Estado no interviniera? Se trata del gran debate actual, que se presenta durante la encrucijada de los Bicentenarios. Lo hemos visto desplegarse en diversos ámbitos: las políticas agropecuaria e impositiva, y las regulaciones antimonopólicas, entre tantas

**El fin de la diferencia, del temor a las jerarquías, y la consagración de una igualdad de corte plebeyo fue quizá el legado más importante que dejó la cristalización identitaria popular del peronismo.**

otras. Allí donde no se regula, lo hacen de hecho los poderosos en detrimento del pueblo. Allí donde el peso de la política para las mayorías no redistribuye y no reequilibra la balanza de la justicia hacia el platillo más débil, imperan las elites y las corporaciones.

En la política cultural, ocurre exactamente lo mismo. El Estado debe intervenir con una mano abierta que empuje, y no con un dedo que señale e indique lo que está bien y lo que está mal. El Estado posee la responsabilidad de confiar en que, fomentando y facilitando la creatividad, esta se desplegará y fluirá en toda su diversidad. Precisamente, ese es el delicado rol de las políticas públicas: ofrecer, para la mayor cantidad de actores, las condiciones de producción y de reproducción de la monumental variedad de expresiones culturales del país.

Se impone considerar que la cultura es el único producto que una comunidad no puede importar. Como pueblo, podemos

consumir lo que otros generan –eso está muy bien y es deseable–, pero debemos ser, en una proporción adecuada, protagonistas y productores de lo nuestro.

Para tener inspiración, el apoyo del Estado no es fundamental. Para pensar un poema, un libro, un cuadro, incluso una película, como pueblo, nos sobran las ganas y la energía, además del talento. Sin embargo, sí lo es para sostener un museo, para que existan salas de cine, para que se disponga de recursos destinados a filmar, para que las obras de arte circulen por el país y, a su vez, para que todas estas manifestaciones y acciones aparezcan en las pantallas de televisión. O para que las interpretaciones del cantor puedan ser difundidas por los medios de comunicación o grabadas en un disco. O para que lo que escriba el novelista, el poeta o el ensayista pueda publicarse en libros, y que estas obras, a su vez, encuentren librerías donde ser vendidas. En todos estos ejemplos, sin el apoyo, el financiamiento y la logística que aportan las políticas culturales estatales, en los ámbitos nacional, provincial y local, la producción de nuestra cultura resultaría más difícil o prácticamente imposible.

Desde hace tiempo, es evidente que la globalización también se registra en términos culturales. Existe una uniformidad creciente de los valores y de los modos de vivir en el mundo, lo cual provoca una especie de disolución de las particularidades, que arroja como resultado una identidad homogénea y en apariencia común. En términos culturales, la felicidad de los pueblos –la base de la autoestima– reside en su capacidad de reinventar, porque, de esa manera, evitamos trocarnos en meros consumidores de lo que otros producen.

Reaparece, entonces, el debate acerca de la función del Estado en materia de fomento de las actividades y de la producción cultural de un país. Hay quienes sostienen –por ejemplo, Mario Vargas Llosa– que el Estado debe ausentarse del fomento y del subsidio de la cultura, alegando que este tipo de políticas son arbitrarias y discrecionales.

Estos argumentos, utilizados general-

mente por los predicadores del neoliberalismo, no son más que un lugar común que busca apropiarse de la palabra libertad, aunque se trate, en rigor, de una libertad excluyente, solo para quienes detentan el poder, manejan una radio, un canal de televisión o una editorial con capital extranjero. En definitiva, son gestos que intentan mantener la libertad de los recursos económicos, que condena a las mayorías al ostracismo.

Reza esta postura neoliberal que el Estado ahoga la cultura; que si apoya, con su mano siempre torpe y pesada, arruina; que el mercado provee a los artistas como un padre generoso para que elaboren sus óperas, sus poemas, sus cuentos, sus pinturas, financiando al “mejor”, relegando a los menos talentosos; que si el Estado aparece, el riesgo es la uniformidad gris de la “cultura oficial”. Contra viento y marea, el mercado, aseguran los talibanes de la libre empresa, financiará a los artistas y acercará las obras a la mayor cantidad posible de consumidores-espectadores.

Digamos, por caso, que los clásicos de la ópera y el ballet no podrían ser escuchados o presenciados en nuestras tierras si no fuera por el esfuerzo financiero realizado por los gobiernos que sostienen el Teatro Colón o el Teatro Argentino de La Plata, entre otros espacios. No recuerdo qué empresa financia, por ejemplo, el trabajo de la Orquesta Sinfónica Nacional o la Orquesta de Música Argentina “Juan de Dios Filiberto”.

El mercado no suele acompañarnos en la tarea de democratizar la cultura, mal que le pese a sus ególatras, sino que, bien por el contrario, si se lo deja solo y sin guía, reproduce y amplía las desigualdades en el acceso al consumo y, principalmente, a la producción de bienes culturales.

Tampoco es necesario, *in extenso*, señalar la falsedad de los planteos que reniegan de la calidad y el pluralismo que poseen las expresiones artísticas y el pensamiento apoyados con fondos públicos. En el caso del canal Encuentro —diseñado y financiado por el Ministerio de Educación de la Nación, producido con la asistencia de pequeñas y medianas empresas—, la excelencia de sus contenidos es incuestionable y fue reconocida tanto por el público como por críticos especializados.

Lo mismo podría decirse sobre Pakapaka o INCAA TV, señales impulsadas por el Estado Nacional, con contenidos verdaderamente plurales, espacios centrales para los realizadores jóvenes, y una mirada que privilegia los matices locales y el sabor latinoamericano. Sin embargo, con algunos de estos canales, la postura de los distribuidores hegemónicos ha dejado mucho que desear a la hora de mostrar el pluralismo que tanto a ellos como a no pocos críticos del Gobierno Nacional parece preocuparles.

Desde la política cultural del Estado, deben generarse facilidades; luego, se dará el libre juego de las posibilidades, las oportunidades y hasta de la casualidad. En este sentido, el cine es muy representativo. Sin una política pública que lo apoye, las facilidades se verían comprometidas. Por caso, si en 2001 el ministro Ricardo López Murphy hubiera permanecido en su puesto más de quince días, habría suspendido el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), ya que, en un decreto, anulaba los entes autónomos. Por la presión del pueblo movilizado en las calles, el entonces ministro de Economía se retiró de su cargo, y gracias a su partida, tenemos todavía un organismo dedicado al séptimo arte, modelo en Latinoamérica. Si este instituto no existiera, no se habrían filmado cerca de cuatrocientas películas en los últimos años. Este es un ejemplo posible que refleja el valor de

contar con una política pública y de Estado para la cultura.

Junto con la mayoría de los países del mundo, nosotros pensamos que el Estado debe tener un rol activo en el fomento de las políticas culturales. Porque sin esa presencia, gran parte de la producción y de la identidad cultural de un país corre el peligro de desaparecer.

Sin duda, el Estado debe asegurar políticas macro, del mismo modo que se garantiza una política monetaria autónoma.

## Democratizar la cultura, multiplicar las voces

La más genuina libertad de expresión está determinada por la posibilidad de que amplios sectores sociales accedan a la propiedad de los medios de comunicación, y produzcan contenidos desde la pluralidad y el federalismo, sin sentirse condenados a consumir acríticamente lo que llega envasado desde Buenos Aires. En este sentido, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual garantiza la verdadera libertad de expresión, que no debe confundirse jamás con la libertad de empresa, aquella que detentan los dueños de los medios. Justamente, uno de los pilares de cualquier democracia se vincula con la posibilidad de contar con medios de comunicación libres que trabajen para expandir el espíritu crítico.



Fotograma de la película *Juan Moreira*, de Leonardo Favio, una de las más taquilleras del cine argentino.

co. De este modo, el rol de los medios de comunicación en la política contemporánea nos obliga indefectiblemente a preguntarnos por el modelo de país y de sociedad que queremos.

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual convoca nuevas voces. Como hemos dicho incansablemente, aspiramos a que haya más opiniones, a que ninguna mirada desaparezca.

Los hechos nos están dando la razón. El coro de voces, disonantes y heterogéneas, no pocas veces estridentes, es un indicador clave de la vitalidad democrática de un país. Fue la consolidación de monopolios mediáticos la que trajo como consecuencia la prohibición de tantos periodistas y el cierre de muchos medios, factor que favoreció su concentración en pocas manos y en pocas voces.

La norma aprobada no legisla sobre los contenidos, pero su perspectiva federal permite vislumbrar la creación de productos originales, novedosos y diversos. La tarea que estamos encarando desde el Estado, entonces, es brindar el apoyo técnico y financiero que nos demanda este desafío fundamental.

De cara al futuro, aspiramos a que la televisión constituya un espacio de inclusión social y una vía de acceso masivo a la tecnología. El objetivo es que se transforme en una herramienta educativa, en un servicio gratuito de calidad y gran cobertura.

En definitiva, en un espacio que permita democratizar la información, fortalecer nuestro perfil federal y latinoamericanizar la cultura.

La cultura emancipa a los hombres, más aún cuanto más plural y diversa pueda ser. La nueva Ley de Medios nos permitirá ver con mayor claridad, encontrarnos en la diversidad, salir de la bruma.

Porque hasta ahora, lamentablemente, los argentinos hemos vivido en una suerte de bruma comunicacional. Estamos acostumbrados a que casi la totalidad de los contenidos sean producidos por unas pocas empresas que, aun con matices y diferencias, conforman un grupo por demás concentrado. Las Naciones Unidas señalan que cuando, en un país, el 50% de los medios audiovisuales están en manos de cuatro o cinco compañías, esas empresas detentan un formidable poder

capaz de condicionar a la población. Y es claro que ninguna democracia puede crecer allí donde el monopolio manda.

Soy un convencido de que la diversidad, la pluralidad y la democracia son enemigas de cualquier monopolio. Por eso, esta ley que sancionó la democracia y que militó el pueblo en las calles no saca a nadie de la cancha, sino que permite que quienes deseen ingresar, puedan hacerlo. En materia cultural, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual es, posiblemente, la norma más revolucionaria votada desde 1983.

¿Por qué afirmo esto? Porque la televisión en la Argentina es la industria cultural con mayor penetración en la sociedad: nueve de cada diez hogares poseen, al menos, un aparato. Este dato alcanza para resaltar la trascendencia de esta ley. En la actualidad, poco se ve en la pantalla chica del norte profundo; del litoral y su música; de la Patagonia, sus paisajes y costumbres; o de la región de Cuyo.

Entonces, cuando hablamos de construir una nueva matriz de medios democráticos, en rigor, hablamos de un verdadero federalismo, de la capacidad de producir



Desfile de la colectividad boliviana durante los festejos del Bicentenario. En la idea de cultura nacional se incluyen los aportes de las comunidades de inmigrantes.

contenidos que den cuenta de las realidades de los veinticuatro distritos.

Si logramos avanzar en una real federalización del sistema de medios, si producimos un salto en la cantidad de voces que oímos y en la pluralidad de discursos que se emiten, haremos existir, en sentido estricto, esta Argentina profunda que espera ser escuchada y considerada. Esta norma está llamada a generar una genuina *"revolución cultural"*, porque abrirá las puertas a la diversidad, verdadero ADN de nuestra identidad nacional.

En ese marco y porque la cultura late en cada rincón del territorio, desde el área de cultura hemos creado el Centro de Producción e Investigación Audiovisual (CePIA), que promueve y difunde la producción audiovisual cultural argentina asistiendo a distintas entidades públicas y organizaciones no gubernamentales, y produciendo y coproduciendo programas culturales. Hace poco tiempo, varios de sus contenidos, pensados, dirigidos y protagonizados por reconocidas figuras del país, fueron estrenados en la Televisión Pública (canal 7), Encuentro, Tecnópolis TV y 360TV.

## Cultura y tecnología: un círculo virtuoso

La tecnología, es sabido, puede ser puesta al servicio del progreso o de la marginación. Concretada en avances que afectan y reglan nuestra vida cotidiana, la salud, la educación, nuestras posibilidades y nuestra economía, el desafío es que la tecnología no establezca jamás una relación de poder con las sociedades, esto es, perjudicar o excluir, y reproducir las distinciones de clase y de grupos. Lo mismo, que puede ser dicho sobre la cultura, es la piedra fundamental de las políticas encaradas en los últimos tiempos. De la conflictividad inherente, pero no natural, en el acceso a la tecnología y a la cultura, se ha hecho cargo desde 2003 este gobierno.

En el mundo, bajo el actual paradigma, parece reproducirse el concepto de alta y baja cultura aplicado a la tecnología. La sofisticación tecnológica y sus productos

de última generación equivaldrían a lo que, desde hace tiempo, intentamos revertir: la idea de que la cultura no es otra cosa que la interpretación, divulgación y goce de las formas más tradicionales del arte. Fetichismo de la cultura, fetichismo de la tecnología: zonceras de nuestro tiempo. La cultura y la tecnología, despojadas de sus elementos más vitales, de todo contacto con la energía humana que les dio forma, no sirven más que para alegrar el espíritu de unos pocos. Así, si la cultura es la médula de nuestros pueblos, la tecnología, mucho más que los desarrollos comerciales de las pocas

**Cultura es la autoconciencia de lo que somos, es una visión histórico-política; cultura es emplear los medios sociales, como la tecnología, con sentido social y político. Cultura es, en definitiva, una visión política.**

empresas que dominan el mercado, es una vía de cara al desarrollo y destinada a alumbrar una vida mejor para esos mismos pueblos.

La tecnología debe funcionar para generar el derecho igualitario a la cultura no solo como espectadores, sino también como productores y generadores. Las distancias entre el pueblo y la cultura y la tecnología deben, de modo necesario, acortarse. En un país que busca instintivamente desarrollarse y crecer, el Estado debe poder asumir la responsabilidad de invertir la lógica de un mercado excluyente. En la senda de las mejores tradiciones del peronismo, que dieron muestra de saber estimular y aprovechar la investigación y el desarrollo tecnológico en respuesta a demandas concretas y locales, se trata de poner el acento y la inversión en aquellos que menos tienen y que, perversamente, más dificultades encuentran para acceder.

Aquí no existen dos Argentinas, una de la sofisticación tecnológica y el arte culto, y otra despojada de artificios tecnológicos y adornos culturales. Nosotros queremos un único país, con toda la riqueza que le aporta su diversidad y sus expresiones culturales clásicas, pero también con la tecnología al servicio de la democratización de la cultura y el lugar que se me-

recen las manifestaciones más vivas de nuestras identidades plurales.

No todos los cambios tecnológicos son positivos en el logro de la felicidad de los pueblos y en la construcción de nacionalidad, ciudadanía e identidad. Tecnología no es sinónimo de soberanía. Para la matriz de pensamiento del peronismo como fuerza política histórica, la tecnología está llamada a servir al bienestar general. Y en este punto, la cultura y la tecnología comienzan a dialogar en clave política. Porque, como he sostenido en infinidad de oportunidades, la cultura es mucho más que mero entretenimiento, festejo o

conmemoración –que, sin duda, son valores simbólicos de gran importancia y que este gobierno ha sabido jerarquizar también–. Cultura es la autoconciencia de lo que somos, es una visión histórico-política; cultura es emplear los medios sociales, como la tecnología,

con sentido social y político. Cultura es, en definitiva, una visión política.

Al historizar la relación entre política, cultura, cambios tecnológicos y medios de comunicación, se impone a los ojos que –no así en muchos otros lugares del planeta– el Estado ha sido el agente modernizador y democratizador de esta esfera del progreso social. En la historia de nuestra radiodifusión, ha sido el Estado el gran inversor en tecnología y desarrollo. Así ocurrió con la primera televisión, durante el peronismo, y ahora, con la televisión digital, cuya puesta en órbita es parte de la revolución cultural que embandera el proyecto político iniciado en 2003. Este Estado inversor y presente es artífice de nuestras mejores tradiciones en materia de radiodifusión y, en el momento que estamos viviendo, del diseño de una política digital igualitaria y distributiva.

## Televisión abierta y digital para todo el pueblo

A partir de 1946, desde el modelo de Estado social, nacional y popular promovido por Perón, las acciones desarrolladas acompañaron el crecimiento estructural del sistema de radiodifusión, que tenían

por meta apoyar la expansión del espectro comunicacional. Y fue un “*Día de la lealtad*”, el 17 de octubre de 1951, la emisión inaugural de la televisión argentina, desde la Plaza de Mayo, a cargo de canal 7. Por tanto, si la radio como medio había nacido en manos del mercado, la televisión lo hacía por iniciativa de un Estado para el que ambos tipos de radiodifusión eran asuntos de gobierno, equiparables a la salud o a la educación, y estrechamente vinculados a la soberanía nacional y al fortalecimiento de la identidad cultural argentina. Por eso, las transmisiones señeras hicieron foco en temas políticos y deportivos: desde los debates en el Congreso Nacional, hasta partidos de fútbol o grandes premios del automovilismo. Acontecimientos que recién ahora hemos vuelto a disfrutar libremente en la pantalla chica todos los argentinos.

En la actualidad, el lanzamiento de la televisión digital es emblemático en este mismo sentido. Se trata de un sistema de última generación, pensado para que llegue a todos los argentinos por igual, pero empezando el camino por los que menos tienen. De este modo, las diferencias con la instalación del circuito cerrado de televisión por cable no podrían ser más abismales. Hoy es el Estado el que está invirtiendo en infraestructura digital, en las antenas de transmisión, que son estatales; es el Estado el que sostiene la mayoría de las señales digitales disponibles; y también el que está creando el polo receptor de la nueva televisión: ya entregó gratuitamente más de un millón de decodificadores entre los sectores de ingresos más bajos para garantizar el acceso igualitario y la universalidad del servicio.

Esto no ocurre en Europa o en Estados Unidos, no nos confundamos. **A esta manera de intervenir del Estado, un Estado promotor e inteligente, con visión de futuro para todos, se refiere la Presidenta de todos los argentinos cuando habla de “sintonía fina”.** Porque esta Argentina se ve mucho mejor que la de los años 80 y 90, cuando los contenidos –extranjeros, en su mayoría– de la televisión por cable llegaban a los abonados de las empresas oligopólicas que los concentraban y los ofrecían a cuentagotas,

empezando por los barrios de mayor poder adquisitivo. La concentración, el fin de lucro excluyente, los negocios millonarios y la falta de competencia fueron las marcas de aquella época.

Ahora, si para esta nueva era de la comunicación, replicáramos como Estado este modelo de la televisión por cable, ajeno, como decíamos, a nuestras mejores tradiciones democráticas y populistas, correríamos el riesgo de que las nuevas autopistas digitales que trae esta revolución tecnológica y cultural sean transitadas únicamente por quienes solo quieren poblarlas de peajes, con iniciativas privadas cuya finalidad rectora es la concentración monopólica. Bienvenidas las iniciativas privadas y la pluralidad de voces, no seremos nosotros quienes las excluyan o censuren, pero estamos convencidos de que hay otra finalidad estratégica que atañe a las autopistas de la información y el conocimiento, y a los contenidos audiovisuales que por ellas circulan, que es su enorme potencial educativo y de fortalecimiento de nuestra autoestima como pueblo, y su capacidad de constituirse en el espejo nacional de la Patria Grande.

La democratización de los medios es la condición de posibilidad de un proyecto cultural y político que expresa la pluralidad que compone nuestra identidad nacional. Sancionada la nueva ley de medios, entonces, lo que estamos promoviendo desde el Estado, en un trabajo

### Los carnavales son, en algún sentido, la culminación del espíritu de alegría y consagración de la autoestima nacional que experimentamos durante los festejos del Bicentenario.

interministerial sostenido, es colmar de contenidos las nuevas señales y vías digitales, haciendo realidad las potencialidades de la ley de modo que lleguen hasta el último pueblo del territorio.

### Fútbol para todos

Un botón de muestra de cómo, desde el Estado, abordamos la tecnología con un concepto político igualitario es “*Fútbol*

*para todos*”. Pocas cosas son más propias de la cultura argentina que la pasión por este deporte. Fútbol es cultura, sostenemos; entonces, “*Fútbol para todos*” vino a redistribuir bienes simbólicos de los que pocos gozaban, favoreciendo a los que menos tienen. Para esta gestión, que la cultura sea consumida por los sectores populares es una política de Estado. El fútbol no es propiedad privada, tampoco un bien que el Estado regala de forma prebendaria; es un derecho de todos a gozar de las expresiones de nuestra cultura.

### La alegría como motor cultural

Si hay una medida que ilustra en toda su dimensión la concepción cultural que promueve este proyecto político nacional y popular es el reestablecimiento de los feriados de carnaval. Porque los carnavales que recuperamos a partir de 2010 a lo largo de todo el territorio son, en algún sentido, la culminación del espíritu de alegría y consagración de la autoestima nacional que experimentamos durante los festejos del Bicentenario.

El Carnaval Federal permitió visibilizar, después de treinta y cinco años, a los invisibilizados primero por la dictadura asesina y más tarde por la hegemonía cultural de los años noventa, que negaba todo lo que tuviera sabor local.

Con pueblos que celebran en las calles, los desafíos que los argentinos tenemos todavía por delante se vuelven posibles de encarar. La recuperación de nuestra autoestima, que comenzó el 25 de mayo de 2003, y que profundizamos desde entonces, es la condición misma de

la soberanía política, la independencia económica y la justicia social. Y en esa dirección, debemos seguir avanzando y trabajando.

Por estas razones, con la recuperación de los “*cuatro días locos*”, **el Carnaval, reconocido ahora por el Estado Nacional, permitió consagrar un espacio de conciencia popular acerca de la diversidad cultural y de reflexión sobre los propios orígenes, afianzando un proyecto de país inclusivo y plural.**

Recuperación de las murgas como manifestación de la cultura popular.



Porque, como es sabido, todos los pueblos poseen creatividad e identidad cultural, pero esto poco sirve si no hay políticas que fomenten y difundan esa energía que brota desde abajo. Promover estos festejos desde el Estado es, más que una responsabilidad, un deber.

En la etapa iniciada en 2003, la cultura popular fue y es la protagonista excluyente en el espacio público, para que el país entero se vista de fiesta, pero sin perder nunca de vista los desafíos que tenemos por delante en términos de inclusión, democratización y desarrollo. Porque solamente con el pueblo en las calles, festejándose y celebrando, podremos enfrentarlos en el marco de un debate amplio y democrático.

El carnaval, de ahora en adelante, pasa a engrosar la lista de derechos que tienen los argentinos y las argentinas. El carnaval, me animo a decir, es la cristalización del derecho a la alegría.

## Industrias Culturales: valor y símbolo

Un último punto me gustaría destacar, en

este repaso de la revolución cultural que estamos viviendo hace ya diez años. Y tiene que ver con las industrias culturales. El término "*industria cultural*" da cuenta del aspecto material del asunto. Este sector de la economía nacional se encuentra en permanente consolidación, ya que 2011 fue el octavo año consecutivo de crecimiento de las actividades culturales, que en 2004 representaban el 2,47% del PBI y en 2011 alcanzaron el 3,83% del Producto Bruto Interno Nacional.

En ese sentido, a partir de 2003, cuando empieza la expansión económica, la cultura acompañó con un ritmo mucho más acelerado que el crecimiento general de la economía: mientras que esta creció un 8% anual, la cultura lo hizo entre un 18 y 19% anual en promedio.

Según datos aportados por el Sistema de Información Cultural (SinCA), las industrias culturales constituyen un sector económico de enorme relevancia, que producen, aproximadamente, 56.000 millones de dólares anuales: 20 veces más que la pesca y 3 veces más que la minería. Asimismo, generan 300.000 puestos de trabajo directos, lo que representa el 2% del total del empleo formal registrado.

La Argentina es por su creatividad un país riquísimo, porque tiene una fuerte personalidad y capacidad de integrar y reinventar distintas corrientes culturales, pero debe ser también poderosa industrialmente.

Por eso creemos en un Estado enraizado en el diseño mismo de las políticas, en conjunto con los actores involucrados e interesados, desde los empresarios culturales hasta los artistas, pasando por los distribuidores de los bienes culturales. El objetivo es intervenir a favor de la apertura a nuevos protagonistas y de la federalización de la producción y la distribución de los bienes culturales.

Porque es responsabilidad del Estado difundir y promover la creatividad de los ciudadanos de un país donde la vocación cultural y el interés por capacitarse son muy fuertes. Porque una política proactiva en cultura tiene un efecto tanto material como simbólico: es una fuente generadora de empleo a la vez que nos permite reconocernos en nuestra identidad plural, en nuestra diversidad federal. De la unión inexorable de ambas es que nace la cultura vibrante de un país. 🍷

# La cultura, la política y la construcción de una identidad argentina fuerte

*"El pueblo argentino está muy politizado, pero le falta cultura política".*

Juan Domingo Perón, 1972



por **MARIO BERTELLOTTI**

Integrante del Área de  
Formación Política de Gestar

Generalmente se considera que *"cultura"* es la manifestación artística de disciplinas como la literatura, la música, la pintura, la escultura, etc. Pero esta definición reduce la verdadera dimensión que la cultura tiene en la vida de los pueblos y de las personas. Porque la cultura, en el sentido más amplio del término, es el conjunto de los valores que dan sentido y condicionan la conducta o forma de ser de un pueblo y de las personas que lo integran y abarca todas las manifestaciones de la vida colectiva e individual: política, Estado, religión, idioma, escritura, geografía, historia, familia, hábitat, relaciones sociales en el trabajo, economía, educación, ciencia, tecnología, literatura, música, pintura, escultura, deporte, entretenimiento, etc. Es por ello que en esta etapa de la evolución histórica de la civilización caracterizada aún por el predominio de las identidades culturales nacionales, podemos afirmar que cuando observamos determinadas conductas colectivas o individuales estamos ante una forma de ser alemana, francesa, inglesa, norteamericana, china, brasileña o argentina, por mencionar solo algunas. Es decir, formas de ser que expresan identidades culturales nacionales diferenciadas en todo o en parte de otras identidades. En este artículo vamos a referirnos a la política como un valor central que contribuye a definir las identidades culturales nacionales. En este caso particular vamos a profundizar sobre la política y la construcción de una *"identidad argentina fuerte"*. Ninguna identidad cultural nacional se expresa en el campo de la política de manera uniforme. En todos los casos, esa identidad contiene diversidades

políticas individuales y colectivas que son parte de ella y contribuyen a edificarla como una unidad en tanto las contiene en su seno. Esas diversidades políticas que forman parte de una identidad cultural y se forman compitiendo entre sí por la conducción del proceso histórico de una nación constituyen las diferentes culturas políticas de esa nación. Por ejemplo, en la identidad norteamericana la competencia es entre la *"cultura política republicana"* y la *"cultura política demócrata"*; en la identidad alemana es entre la *"cultura política democristiana"* y la *"cultura política socialdemócrata"*; y en la inglesa es entre la *"cultura política conservadora"* y la *"cultura política laborista"*. Desde hace 200 años compiten por la conducción del proceso histórico argentino dos grandes identidades: la *"cultura política nacional y popular"* y la *"cultura política liberal conservadora"*; pero desde las primeras décadas del siglo XX se verifica también la existencia de otra identidad: la *"cultura política liberal progresista"*, de menor densidad que las dos principales, pero que tercia en esa disputa de poder inclinando la balanza entre una y otra según las circunstancias.

Cuando las culturas políticas que compiten por la conducción de las naciones se consolidan y logran imponer el valor *"interés nacional"* por sobre el valor *"interés sectorial"* que cada una representa, el resultado que consiguen es erigir identidades nacionales fuertes en relación con otras identidades, ya que son capaces de exhibir cohesión nacional más allá de las diversidades que la componen. Esto es lo que han logrado, cada uno a su manera, EE.UU.,

Alemania e Inglaterra, por ejemplo. Porque sus identidades culturales nacionales son fuertes han sido capaces de resistir unidas la potencial dominación de otras identidades y a su vez han podido dominar dividiendo a las identidades débiles no suficientemente cohesionadas.

La cohesión nacional que alcanzaron a lo largo de un proceso histórico las identidades nacionales fuertes no se ha dado en ningún caso como resultado de la renuncia voluntaria de una de las culturas políticas a sus valores propios para evitar la confrontación con la otra en pos de la unidad nacional, ni por crear un programa sincrético entre culturas políticas diversas que, tomando un poco de cada una ellas, compone un híbrido, sino como consecuencia de la resolución del conflicto planteado entre sus culturas políticas. Esto permitió imponer a una de ellas su hegemonía sobre las demás; es decir, constituir una mayoría electoral estable a lo largo de un ciclo prolongado de tiempo, cuestión que le permitió consolidar una

matriz de unidad nacional que obligó a las demás culturas políticas a aceptarla y compartirla en su rol de minorías, para aspirar a obtener en algún momento futuro una nueva mayoría alternativa.

El ejemplo norteamericano deja esto bien en claro y es un espejo en el cual mirarse. Desde que las trece colonias de América del Norte declararon la independencia política de Inglaterra en 1776 creando los Estados Unidos, convivieron allí dos proyectos económicos antagónicos: el que se planteaba lograr también la independencia económica persiguiendo para ello la industrialización mediante medidas proteccionistas sobre la importación de manufacturas; y el que se avenía a seguir siendo solo agroexportador. Este conflicto se resolvió finalmente entre 1861 y 1865 cuando la cultura política republicana representativa del modelo industrial autónomo y expansivo del mercado interno, con base en el norte y el oeste, venció en una guerra civil a la cultura política demócrata representativa



del modelo agroexportador con base en el sur, que además era esclavista. A partir de ese momento, la mayoría electoral presidencial republicana se sucedió sin interrupción cada cuatro años entre 1861, inicio del mandato de Abraham Lincoln, y 1933, fin del mandato de Herbert Hoover. Esto implica que durante ese largo período institucional de 72 años no hubo alternancia entre modelos contrapuestos, sino continuidad del modelo industrial vencedor; y es por ello que la unidad nacional se construyó bajo la hegemonía del proyecto industrial y que EE.UU. logró una identidad nacional fuerte. La hegemonía electoral republicana terminó solo cuando esta no pudo resolver la crisis económica de 1929, que le estalló en sus manos y sumió al país en la depresión y la desocupación estructural. Esta nueva realidad fue la que abrió la oportunidad para que, hasta ese momento vieja cultura política demócrata resignada a ser minoría eterna, pudiera renovarse bajo el liderazgo de Franklin Roosevelt para aspirar a ser la nueva mayoría electoral. Pero para ello tuvo que asumirse como la nueva representación del modelo industrial autónomo y expansivo del mercado interno que habían instalado los republicanos con su continuidad en el gobierno, aunque agregándole ahora los condimentos nuevos que le permitirían enfrentar la crisis económica y resolverla: la reforma social del capitalismo industrial, el *new deal rooseveliano* que alcanzaría en las siguientes décadas el estado de bienestar y la sociedad de consumo, más una vocación de proyección política y militar en la política mundial que llevaría a EE.UU. a ser uno de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial en 1945.

En la Argentina, a diferencia de lo que ocurrió en EE.UU., desde que comenzó en 1810 el proceso que llevó a nuestra independencia política de España no se ha resuelto aún el conflicto planteado entre dos proyectos económicos antagónicos: a) el que también aspira a lograr la independencia económica y la justicia social persiguiendo para ello la industrialización mediante medidas proteccionistas relacionadas con la importación de manufacturas y acciones destinadas a proteger los derechos laborales de los trabajadores y a distribuir la riqueza, que es encarnado por la cultura política nacional y popular; y b) el que se amolda a ser un país no industrial, agroexportador, socialmente desigual, sometido a los dictados de la economía mundial, que es el encarnado por la cultura liberal conservadora. Por ello, cuando la cultura política liberal conservadora gobernó, permitió que fuéramos dominados económicamente por identidades fuertes, como el Imperio Británico primero, después por los Estados Unidos y en las últimas décadas por la globalización financiera especulativa respaldada por EE.UU. e Inglate-

rra, conformándose así con una identidad nacional débil. A su vez, cuando la cultura política nacional y popular ha gobernado lo ha hecho en el sentido contrario: procuró liberarnos económicamente para poder instaurar una identidad nacional fuerte. Esto configura una suerte de empate estratégico que da como resultado práctico un país dividido y débil. La cultura política nacional y popular –cuyo núcleo articulador es el peronismo– tiene un desafío por delante: quebrar ese empate estratégico. Para ello necesita una mayoría electoral estable que le permita imponer la hegemonía de su proyecto industrial con justicia social, el modelo nacional y popular de desarrollo, por un largo período de tiempo, ganando en forma continua las sucesivas elecciones presidenciales que tenga por delante, como lo hicieron por siete décadas los industrialistas en EE.UU., por ejemplo. Porque no será con la alternancia cada cuatro años entre el modelo industrial y el agroexportador que dejaremos de estar divididos, como aún lo estamos, sino que será con la continuidad por muchos años del modelo industrial que se podrá finalmente arribar a la matriz de unidad nacional que nunca pudimos consolidar en la Argentina y transformar nuestra identidad débil y dividida en una identidad argentina fuerte.

La cultura nacional y popular estuvo cerca de quebrar el empate estratégico y de conseguir la unidad nacional bajo su hegemonía durante la tercera presidencia del general Perón. En ese momento, el Frente Justicialista de Liberación integrado por el Partido Justicialista, el Partido Conservador Popular de Vicente Solano Lima, el Movimiento de Integración y Desarrollo de Arturo Frondizi y el Partido Demócrata Cristiano, dio sustento a un modelo nacional y popular de desarrollo acordado entre la Confederación General Económica y la Confederación General del Trabajo, que contaba además con el respaldo parlamentario de la Unión Cívica Radical liderada por Ricardo Balbín y la Alianza Popular Revolucionaria encabezada por Oscar Alende. Esto configuraba una matriz de unidad nacional que reunió el 80% de los votos de la elección presidencial del 11 de marzo de 1973, sumando al oficialismo nacional y popular expresado en el FREJULI (Héctor Cámpora: 50%), a la oposición parlamentaria nacional y popular representada por la UCR (Balbín: 22%) y a la oposición parlamentaria progresista nacional representada por la APR (Alende: 8%). Fuera de este abrazo de unidad nacional Perón-Balbín-Alende sintetizado en el lema *“el que gana gobierna y el que pierde acompaña”*, quedó la oposición parlamentaria liberal conservadora con su programa agroexportador, representada por la Alianza Popular Federalista (Francisco Manrique: 16%). Esta construcción se frustró tras el fallecimiento de Perón en

1974, porque se produjo un vacío de liderazgo en el peronismo y por extensión en la cultura nacional y popular, lo que fue aprovechado por la notoriamente minoritaria cultura liberal conservadora para empujar a las fuerzas armadas a un nuevo golpe de Estado que ocurrió finalmente en 1976.

Este asalto del poder constitucional vino a instalar un programa neoliberal de subdesarrollo dirigido por un hombre paradigmático del *establishment* local, José Alfredo Martínez de Hoz, quien vino a hacer lo que el golpe de Estado de 1955 no había podido: “*demoler*” la Argentina industrial integrada socialmente, donde predominaba la clase media que el peronismo había creado y dejó funcionando. Esto se consiguió aprovechando la ausencia definitiva de Perón y la aplicación sistemática del terrorismo de Estado a la militancia política y social. Retornada la democracia en 1983, quedó un saldo de 30.000 personas desaparecidas y una generación diezmada por la represión de la dictadura, un pueblo apocado en sus pretensiones y una dirigencia política nacional y popular y progresista intimidada en su voluntad de poder, y condicionada en su capacidad de acción por la profundidad de las transformaciones regresivas que el modelo de desindustrialización, de especulación financiera, de desguace del estado, de endeudamiento externo y de desintegración social había introducido. A consecuencia de ello, este modelo económico y social, más allá de la mayor o menor voluntad subjetiva de modificación que manifestaron los sucesivos gobiernos constitucionales, continuó e incluso fue profundizado hasta que estalló en 2001 dejando a la Argentina en ruinas.

A partir de ese momento comenzó un nuevo ciclo político y económico en la Argentina. Está asentado sobre la movilización ciudadana que, a través del reclamo “*que se vayan todos*”, regeneró la posibilidad de que las convicciones de perfil nacional y popular o progresista volvieran a tener acogida en los oídos del pueblo, de los dirigentes y de la militancia; y también por el default de la deuda externa y la devaluación del peso que, al precipitarse como un torrente, despegó de golpe a la economía nacional del sistema financiero especulativo mundial que le “*chupaba la sangre*”.

En este contexto, en 2003, con Néstor Kirchner empezó un gobierno de convicción nacional, popular, progresista, que volvió a poner en valor la voluntad de poder en la decisión política como algo central de la gestión pública. Desde las ruinas, con solo el 22% de los votos, se puso a trabajar por la reconstrucción productiva de la Argentina procurando recuperar autonomía nacional y mejorar la distribución de la riqueza, en una sociedad que tenía 24% de desocupación y debía al exterior una vez y media su PBI. Desde ese momento hasta ahora han transcurrido

diez años y una transformación extraordinaria en el sentido de parar a la Argentina nuevamente sobre un modelo nacional y popular de desarrollo. Fue tan fuerte su compromiso, que el 27 de octubre de 2010 nos despertamos con la sorpresa de que Néstor ya no estaba entre nosotros, que sin medir costos personales había entregado su vida por sostener al gobierno de Cristina Kirchner, su compañera de toda la vida, la “*Presidenta coraje*” como él la llamaba. Ahora ella sigue la tarea de transformación en pos de la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación, generando también una catarata de cambios, legitimada con el 55% de los votos en 2011.

El escenario y la etapa que le tocó a Néstor tiene similitud con el escenario y la etapa que le tocó al coronel Perón: la de poner los cimientos de la “*casa*”, la de empezar a reconstruir. El escenario y la etapa que está empezando a transitar Cristina tiene similitud con la que transitó el último Perón: la de completar la casa, que es darle continuidad en el tiempo al modelo nacional y popular de desarrollo para llegar a construir la matriz de unidad nacional bajo su hegemonía; por eso, la tarea de edificar una mayoría electoral estable a lo largo del tiempo en torno al Frente Para la Victoria nos convoca. Cuando Perón volvía a la Patria en 1972 afirmó: “*El pueblo argentino está muy politizado, pero le falta cultura política*”. Crear cultura política es madurar como pueblo, aprender de las experiencias pasadas y presentes y articular las diversidades en la unidad. Una nueva generación, la del Bicentenario, como la denomina Cristina, está pariendo; conduce el travesamiento una “*compañera peronista de toda la vida*”, como se define ella, militante de la generación del retorno, la última generación que se formó bajo la conducción de Perón. La unidad nacional erigida sobre la base de la hegemonía estable en el tiempo de la cultura nacional y popular asoma en el horizonte.

Al igual que en esta etapa de la evolución, las identidades nacionales están cediendo progresivamente paso a las identidades continentales en el escenario de la política mundial, como lo vaticinó anticipatoriamente Perón; el marco para el establecimiento de una identidad argentina fuerte es construir, simultáneamente, una identidad sudamericana fuerte en sociedad con los demás Estados nacionales de nuestro subcontinente. La Unión de Naciones Suramericanas es la expresión de esta política y su consolidación dependerá de que en cada uno de sus países miembros se sostenga la continuidad de la estrategia de integración política, económica, social y cultural mutua, y no se impongan políticas contrarias a la integración sobre la base de acuerdos de libre comercio individuales con las potencias dominantes de la economía mundial. 🙌

# De la indómita, bravía e incomprensible clase media argentina. Un caso para el diván

En los últimos meses del año pasado la clase media argentina se vio conmovida por una serie de traumáticos hechos que la irritaron y le hicieron ganar la calle, siempre en defensa de los más altos principios republicanos: su bolsillo.

**POR MEGAFÓN**

La clase media, por lo menos en la Argentina, se define a sí misma, más que por una cuestión de ingresos económicos, por una identidad cultural, una manera de ver el mundo. En un país como el nuestro, hecho por los inmigrantes, la clase media queda asociada a la movilidad social ascendente, la cual presupone una determinada forma de ver el Estado, la educación, la cultura y a los demás integrantes de la pirámide social.

Tradicionalmente, la sociología ha dividido a la clase media en alta, media y baja, atendiendo a su nivel de ingresos.

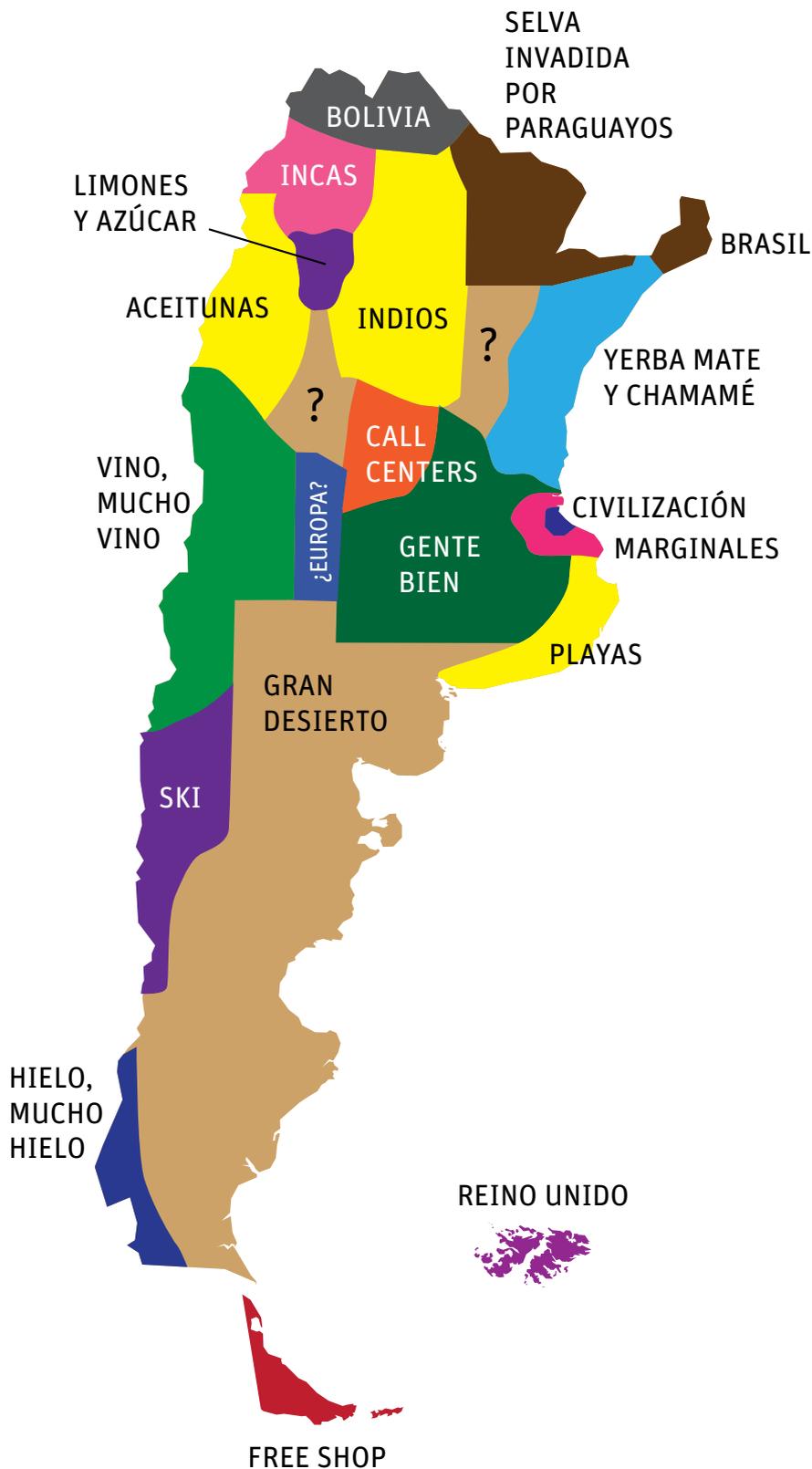
Sin perjuicio de ello, para este sector social siempre fue importante el arriba y el abajo. Hacia el cielo se proyecta su ideal aspiracional, y su objeto oculto de deseo es llegar a ser alguna vez como, digamos, la Amalita Fortabat. Hacia el fondo observan con cuatro ojos a los plebeyos o cabecitas negras, que en

su imaginario se representan como un peligroso competidor, sobre todo cuando gobierna el peronismo, que por rara parábola del destino intenta obcecadamente mejorar su condición. Por supuesto, les produce alergia que vía impuestos se redistribuya hacia abajo pues no es justo que con su dinero se les den asignaciones universales o cosas por el estilo a esos negros o extranjeros que no quieren trabajar o que se emborrachan. O peor aún, esas chiquitas que se embarazan para cobrar unos pesitos; se acuerda estimado lector, de los dichos no muy lejanos de un cómico devenido en político PRO.

Es probable que cuestiones como estas hayan sido las que dieron origen a lo que ha dado en llamarse la "batalla cultural", y por eso mismo al gobierno de Néstor y ahora al de Cristina se le paró de manos el Grupo Clarín, que con su diario generalista fue en



## La Argentina, según los porteños



los últimos cincuenta años el arquitecto y constructor simbólico de la imagen que la Argentina media tenía de sí.

Históricamente, el peronismo ha tenido un vínculo cambiante con la clase media urbana, y con la porteña en especial. Con los sectores más acomodados –para decirlo con un anacronismo, la clase media alta–, la relación siempre fue sinuosa, con idas y vueltas. Con los sectores medios tradicionales y progresistas también ha existido una relación compleja y ambivalente, según los contextos históricos. Por supuesto que la clase media fue “*atravesada*” por el peronismo y una parte muy importante adhiere al proyecto peronista.

Pero en esta oportunidad nos interesa en especial analizar qué ocurre con un segmento específico de la clase media, la denominada “*clase media baja*”, o, como la denominan algunos sociólogos, la nueva clase media. La integran el camionero que cobra quince mil pesos, el electricista, el herrero o el carpintero que hoy tienen trabajo a destajo, el pequeño comerciante de Merlo, Moreno o Lanús, el cuenta-propista con algún dinerillo ahorrado, o el vendedor de Rodó o Frávega que gana buenas comisiones porque la venta de electrodomésticos anda bien.

Estamos hablando de un 25 a 30% de la población. Esta gente se vincula con el Estado con una actitud distinta a como lo hacen los sectores más carenciados, para quienes la Asignación Universal o la salita de atención primaria son fundamentales para sobrevivir, o de aquellos otros que pueden solventarse un sistema de salud y educación privados.

Podría decirse que este sector tiene una pata en cada lado y así combinan la obra social sindical con la educación religiosa o la pública subsidiada por el Estado y las vacaciones en la costa. En los momentos de bonanza perciben al Estado como un enemigo, una amenaza que vía impuestos se mete en sus bolsillos, y en las épocas de crisis es el único refugio que conciben.

Se relacionan con los sectores empobrecidos de manera conflictiva. Ya sea por su lugar de residencia, por sus ingresos o por otras variables, el contacto con los sectores populares es cercano y frecuente.

Tienen algunas características comunes con los sectores populares, por ejemplo: pocos años en el sistema educativo o residencia en los suburbios, aunque al contrario de ellos pueden acceder a ingresos similares a los de la clase media “*media*”, claro que sin su capacidad de ahorro, sin su nivel de educación y sin sus vinculaciones. Dicho de otro modo, no heredan un departamento de tres ambientes en Caballito, ni fueron sostenidos económicamente por sus familias mientras estudiaban para recibirse de contador o

## Fuerte aumento de la clase media en la última década

	PERSONAS QUE COMPOÑÍAN LA CLASE MEDIA		INCREMENTO	PORCENTAJE*
	2003	2009		
 Argentina	9.292.879	18.616.825	9.323.946	25 
 Brasil	40.018.852	60.968.880	20.950.028	22 
 Uruguay	1.236.659	1.882.965	646.302	20 
 Colombia	7.104.629	13.624.842	6.520.213	16 
 Chile	5.248.997	7.175.861	1.926.864	12 

\* Con respecto al total de la población

Fuente: Banco Mundial/Infografía: Télam

abogado ni tampoco poseen las conexiones necesarias para obtener un trabajo acorde a sus expectativas. Este conjunto de características les otorga un perfil de acendrado individualismo. Están expuestos a las idas y vueltas de los ciclos económicos pues no cuentan con los elementos necesarios para afrontar ni crisis más o menos prolongadas ni la criminalidad propia de la vida urbana contemporánea.

A diferencia de la clase media acomodada que pasa todo el día en una oficina, un banco o una casa, se ven obligados, sin seguridad privada o transporte particular, a tener un contacto con la calle más directo y cotidiano, a vivir la inseguridad de forma descarnada. Por ello, una parte de este colectivo social se plegó al cacerolazo del 8 de noviembre de 2012 o a la protesta de los sindicatos opositores al gobierno encabezados por Moyano el 20 del mismo mes. En cierto grado, la concentración del 8-N estuvo integrada por muchos ciudadanos cuyo interés prioritario no es ni la historia ni la política. Aquí también se plantea la llamada "batalla cultural", pues

para ellos no tiene contenido tangible la consigna de "sociedad versus corporaciones". En efecto, no es prioritario en su escala de intereses que prive lo político, es decir, el interés colectivo por sobre los grandes grupos económicos que a través del tiempo han incidido de modo gravitante sobre el modelo de sociedad que hemos tenido que padecer. Quiero decir, si son las transnacionales las que definen el modelo económico y este siempre las favorece a ellas, mal podremos intentar construir una sociedad más inclusiva y con una distribución de la riqueza más equitativa. Y va de suyo que si esto no sucede, la pobreza estructural será imposible de erradicar, y si los bolsones de marginalidad dura continúan, olvidémonos de combatir la inseguridad producto del delito estructural. De los muchos que estuvieron en el 8-N, saquemos a ese reducido grupo que químicamente odia al peronismo o a los negros plebeyos y prefiere sus refinados caniches y concentrémonos en el resto. Ese resto constituye una porción importante y gravitante de la sociedad que salió a expresar una bronca indeterminada sujeta a un par de gritos como el de acabemos con la inseguridad, queremos libertad o quiero comprar dólares sin restricciones. No seremos nosotros quienes neguemos el derecho a disentir o a expresarse libremente, ya que, dicho sea de paso, no recordamos otro momento de la historia argentina en la que haya habido más libertad. Pero sí nos permitimos hacer algunas observaciones. Un montón de gente se quiere sacar el Estado de encima pero en simultáneo pide más intervención del Estado. Otro montón pide que volvamos a un desconocido y acaso inexistente pasado de armonía en el que no haya discusiones ni peleas y todos marchemos en una misma senda. Esto último se parece bastante a las falsas propuestas del proceso de reorganización nacional, así, con minúscula. Otros tantos piden la abolición del populismo, esto es, dejemos de mirar para abajo y de ayudar



a los que están fuera del sistema, con una visión darwiniana. Y así...

Como buenos peronistas, no somos ni sectarios ni excluyentes. No somos de los que creen que la Plaza de Mayo está reservada solo para obreros, progresistas o libertarios en general. Admitimos que también la hagan suya los que creen que solo las manifestaciones espontáneas tienen valor y que en las organizadas solo *"vienen por el chori, o porque les pagan con un plan"*. Esta última posición encarna el rechazo a la política como eje articulador de un proyecto político, de un modelo económico y social inclusivo de todos los argentinos.

Y ese 8-N tuvo su correlato en el mundo sindical con el paro del 20-N, que no salió a defender a los marginados sino los intereses de quienes entraron a la cuarta categoría y pagan Ganancias. Ese paro expresó a los trabajadores calificados que por su nivel de ingresos actuales golpean las puertas de la clase media. Podríamos afirmar que los retoños del modelo ahora lo quieren reencauzar.

Alguien señaló alguna vez que la clase baja expresa sus necesidades, la clase alta sus intereses y la clase media sus deseos. En sintonía con esta idea dijo Perón que *"la víscera más sensible del hombre es el bolsillo"*, pero este concepto merece una vuelta de tuerca. Los sectores bajos tienen aún necesidades básicas insatisfechas, la clase alta, intereses concretos

y propios que defienden con uñas y dientes, y la clase media tiene sueños, aspiraciones y, seguramente por eso, odian al recaudador de impuestos que viene a ser el que recorta sus deseos de ascender para que los de más abajo terminen compitiendo con ellos.

Ahora bien, paradójicamente, esta nueva clase media emerge gracias al modelo económico implementado en 2003 y que continúa hasta el presente.

Y en materia de conjuntos, clases, sectores sociales o como quiera llamárselos, hay que tener presente que no son actores que puedan ser retratados y quedan congelados en el tiempo. Más bien, todo lo contrario: son heterogéneos, cambiantes y susceptibles de ser influenciados y conducidos.

Hemos intentado, con brocha gorda, trazar un perfil de un sector social que tiene contradicciones, pero que representa una fracción importante de nuestra sociedad. Y dado que el peronismo gobierna para todos los habitantes de la Argentina será necesario reorientar la mirada hacia estos sectores y recomponer la relación con ellos a través de medidas ligadas a sus intereses más directos, como redefinir una política de seguridad, tener una política diferenciada respecto al impuesto a las ganancias y seguir favoreciendo los actuales niveles de consumo o incluso incrementarlos. Y así, algún día, tal vez, tendrán una identidad cultural que los acerque a la construcción del destino colectivo y no solo a defender su bolsillo. ✌️



Obra del artista plástico polaco Pawla Kuczynski.  
*Los niños imitan comportamientos de los adultos ¡Hacen lo que ven!*

# El peronismo y las industrias culturales

*“Para alcanzar con optimismo la tarea de elaboración de una cultura nacional, es necesario tomar en consideración tres instrumentos poderosos: los medios de comunicación masivos, la educación en todos los niveles y la creatividad inmanente del pueblo”.*  
Juan Domingo Perón; Modelo Argentino para el Proyecto Nacional, 1974



por **MARTÍN RAPOSO**

Integrante del Área de Estudios Políticos y Sociales de Gestar

El objetivo del presente artículo es interesar a la militancia en un campo del saber que es columna vertebral de la batalla cultural que el modelo nacional y popular está librando: las industrias culturales. Conocer quiénes la integran y cómo funcionan constituye una herramienta imprescindible para avanzar en la construcción de una Patria más libre, más justa y más soberana.

Las industrias culturales ingresaron por primera vez a la Secretaría de Industria durante la presidencia de Néstor Kirchner. Fue en el año 2003, cuando en el marco del Programa Foro Nacional de Competitividad (Res. SICyPyME N° 148/2003), se incorporó a las industrias de base cultural al conjunto de industrias tradicionales que eran sujetos de las políticas públicas implementadas por esa cartera. Si bien se trataba de una apuesta osada para los tiempos que corrían pues el país comenzaba a salir a paso lento de la crisis más grande que tuvo en su historia, no representaba ninguna rareza para un gobierno peronista. En efecto, Perón entendió desde el comienzo de su gestión la importancia que estas industrias tenían en la construcción del imaginario colectivo y cómo la elección que enfrentaba un gobernante era sencilla, aunque no fácil de tomar. O bien se creaban las condiciones para que la producción cultural fuera local, o de lo contrario se permitía que la construcción del imaginario colectivo fuera moldeado por contenido importado. En su afán por construir una nación soberana no dudó ni

un momento sobre el tipo de camino que debíamos tomar y planteó la necesidad de fomentar el desarrollo de esta industria a través de normativas, subsidios y facilidades crediticias específicas al cine, radio, etc.

Pero volvamos a la última década. Proponer el abordaje de la problemática del sector desde la Secretaría de Industria y plantearlo desde una óptica de cadena de valor, era toda una revolución para los parámetros establecidos, en los cuales ni los sectores integrantes de la cadena se veían a sí mismos como parte de ella, ni los funcionarios estaban preparados para conjugar industria y cultura. Por décadas estas dos áreas se habían manejado por carriles separados, donde la Secretaría de Cultura se encargaba de todo lo relacionado al estímulo creativo, y la Secretaría de Industria se dedicaba al fomento de la industria de los aparatos y de los soportes para la distribución de los contenidos. Se podrían citar algunos ejemplos de esta falta de comprensión de los distintos agentes integrantes de una misma cadena de valor. Vamos a tomar el caso del sector editorial: acá los editores no entendían cómo los proveedores de papel trataban a este producto como un *commodity*, y supeditaban su precio y oferta a la evolución del comercio internacional, a la vez que no eran comprendidos por los gráficos, quienes los criticaban por multiplicar por cinco el costo industrial al valorizar el precio al público del libro.

## La cultura como una industria: el aporte de Getino

Abordar el análisis de una industria que contiene sectores tan diversos como el editorial, el de cine, el de videojuegos y la radio, por citar algunos de ellos, representa un desafío metodológico muy importante. Esta tarea se ve aliviada por la existencia previa de un extenso trabajo de campo sobre las industrias culturales en nuestro país, que realizó el compañero Octavio Getino, recientemente fallecido. Él contribuyó con innumerables artículos, charlas y con una extensa bibliografía al impulso del estudio del sector. En su libro *Las industrias culturales en la Argentina: dimensión económica y políticas públicas*, publicado en 1995, llevó a cabo un estudio sobre la incidencia de estas industrias sobre las principales variables socioeconómicas (PBI, importaciones, exportaciones, empleo, inversión), en un período que va desde 1981 a 1992.

Las principales conclusiones que aportó el estudio pionero de Getino son las referidas a la importancia que tienen estas industrias para la economía, la inserción social y la preservación y proliferación de las culturas locales, así como la imperiosa necesidad de formalizar la recolección, procesamiento y difusión de datos del sector para mejorar la calidad de los diagnósticos y, en consecuencia, las posibles políticas públicas a aplicar para su desarrollo. Ese trabajo aborda la problemática del sector

desde el análisis de la cadena de valor de cada uno de los subsectores que integran la industria. Desde esa óptica se analiza al Complejo Editorial, que se encuentra a su vez integrado por el subsector Libros y Publicaciones Periódicas, el que a su vez se subdivide en Diarios y Revistas. El otro complejo examinado es el Complejo Audiovisual, formado por los subsectores de la Televisión (abierta y de pago), el Cine, el Video, la Radio y la Industria Fonográfica. También incluye la evolución de la Publicidad. Dada su importancia económica y social, el estudio indaga además sobre la evolución de las Industrias de Soporte e Insumos y las Industrias Conexas (informática y telecomunicaciones).

Ese trabajo influyó en la reforma de institutos existentes (el de Cine pasó a denominarse también de Artes Audiovisuales) y en la creación de nuevos organismos estatales y centros de investigación que comenzaron a usar y mejorar la metodología propuesta. Probablemente, el más importante de ellos, por su nivel de cobertura, es el Laboratorio de Industrias Culturales (LIC), creado en el ámbito de la Secretaría de Cultura de la Nación. Las contribuciones más importantes del LIC en materia de recolección y tratamiento de la información sectorial se lograron a través de la creación del SInCA, Sistema de Información Cultural de la Argentina. Consiste, tal como surge de la página de la Secretaría de

Cultura de la Nación, en un "sistema integrado de información cultural de alcance nacional y federal [...] compuesto de cuatro proyectos de relevamiento, medición y procesamiento de la información cultural: la generación continua de Estadísticas Culturales, la producción de un Mapa Cultural de la Argentina, el relevamiento de diferentes aspectos de la Gestión Pública en Cultura y la construcción de un Centro de Documentación sobre economía cultural".

## Cuenta Satélite de Cultura

En este proceso de mejora en la recolección y procesamiento de datos, la Secretaría de Cultura ha tenido un avance importante al desarrollar, en conjunto con el INDEC, la Cuenta Satélite de Cultura (CSC). Para explicarla brevemente, debemos partir del Sistema de Cuentas Nacionales. Este consiste en un marco contable que permite medir, año tras año, una serie de variables y generar indicadores que posibilitan cuantificar el nivel de actividad económica en su conjunto (PBI), el nivel de gasto intermedio y final, las exportaciones, las importaciones y el consumo. Variables que usualmente miden la evolución de la economía y cuya forma de cálculo se encuentran internacionalmente estandarizadas, por lo que admiten la comparación entre países.

La CSC surge de seleccionar determinadas variables y su forma de agregación, de tal modo que nos permitan cuantificar el impacto que tienen las actividades culturales en la economía en su conjunto, su participación en las importaciones y en las exportaciones, su nivel de inversión, etc.

Como puede verse en el gráfico n° 1, en un periodo marcado por una tasa de crecimiento del PBI muy importante en comparación histórica e interanual, el sector cultural mostró una expansión aún más dinámica. Esto surge también de analizar la composición del PBI. Mientras que en el año 2004, la participación del PBI Cultural en el PBI total representaba un 2,47%, en el año 2011 este valor alcanzó un 3,83%. Este sistema de exposición de los datos nos permite dimensionar el significado de estos guarismos y así contar con más elementos para comprender la importancia de estas industrias en el quehacer económico nacional. De comparar la participación de sectores que en el imaginario colectivo y en los hechos son muy representativos de la economía, surge que el aporte de las industrias culturales al PBI para el año 2011 representó un 61% de lo que aporta el sector de la construcción, más del doble del aporte del sector de "explotación de minas y canteras", y su aporte fue 30 veces superior al de la actividad de "pesca". Esto último puede verse más claramente en el gráfico n° 2.

Gráfico 1  
Tasa de crecimiento interanual del PBI Total y el PBI cultural  
(Años 2003-2011. En porcentajes)

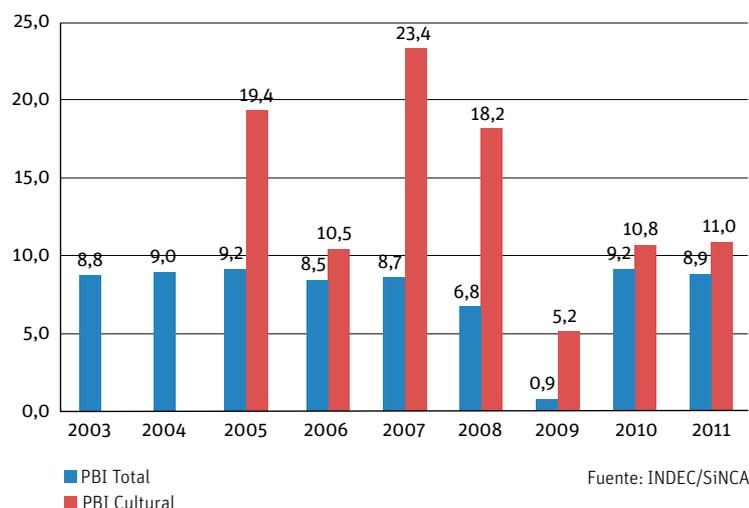
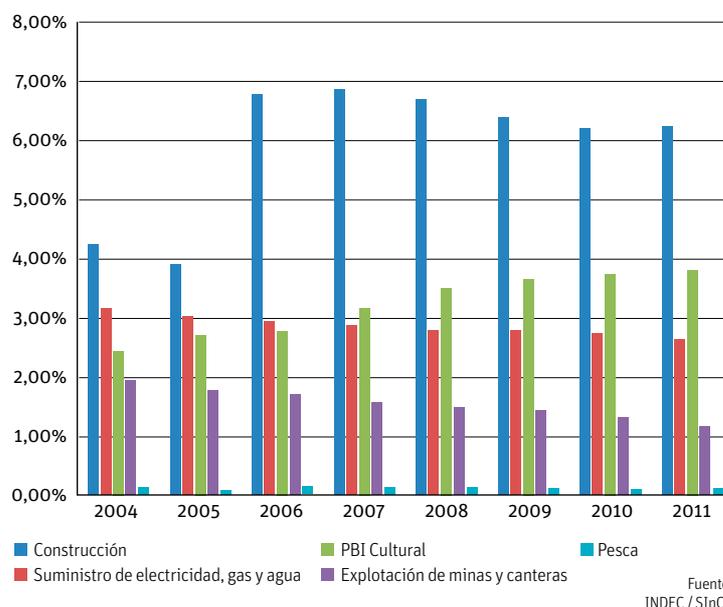


Gráfico 2  
Incidencia de distintos sectores de actividad sobre el PBI Total  
(Años 2004-2022. En porcentajes)



## El impacto tecnológico de la convergencia digital

El gran cambio ocurrido en las últimas décadas se refiere a la convergencia en torno al formato tecnológico digital de los formatos y en las posibles ventanas de consumo. Mientras hace una década el derrotero tradicional de una obra cinematográfica, luego de su estreno en salas, era pasar al video, de allí a la televisión paga, para luego como último eslabón llegar al público masivo a través de la televisión de aire, hoy el mismo lanzamiento podría incluir varias de estas ventanas, a las que se suma la omnipresente Internet y recientemente los teléfonos inteligentes. A su vez, la posibilidad de poder ver en estos dispositivos una película, leer un libro o escuchar música ha representado para la industria como un todo y, para cada subsector en particular, un verdadero desafío en el estilo de hacer negocios. El vertiginoso avance de lo digital sobre lo analógico ha puesto en tela de juicio más de uno de los modelos de negocios vigentes hasta hace poco tiempo para la industria. Desde la óptica de los países, esta carrera tecnológica presenta un desafío aún mayor. Cuando hacíamos referencia al principio de la nota sobre la importancia de estas industrias en la preservación y difusión de los valores culturales autóctonos, no se pretendía otra cosa que dimensionar la influencia que tiene el marco normativo vigente sobre el comportamiento de estas industrias y su impacto en la elaboración de la cultura nacional. Es por este motivo que resultan tan importantes los modos de ejecución que se adopten, es decir, la celeridad que se le confiera a la actualización permanente de las normas que rigen el funcionamiento de estas industrias, y el control que se ejerza sobre su efectivo cumplimiento.

## Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual

En este sentido, la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual –una de las más inclusivas que se hayan sancionado si consideramos que el proyecto

original fue sometido a debate en todas las provincias argentinas y en universidades públicas y privadas, donde las distintas asociaciones profesionales y empresarias tuvieron la oportunidad de hacer su aporte– introduce una serie de modificaciones sustantivas a las prácticas que se encontraban vigentes hasta su promulgación. Así, podemos destacar como principal cambio el de la concepción de los televidentes como ciudadanos en lugar de consumidores. Es decir, la nueva ley propone un cambio de paradigma en el que se entiende el acceso a las nuevas tecnologías, a la información y a las comunicaciones como un Derecho Universal. Tal como lo expresa en su artículo 2º, "la actividad realizada por los servicios de comunicación audiovisual se considera una actividad de interés público, de carácter fundamental para el desarrollo sociocultural de la población por el que se exterioriza el derecho humano inalienable de expresar, recibir, difundir e investigar informaciones, ideas y opiniones". Más adelante profundiza este compromiso con los derechos de tercera generación al promover "la diversidad y la universalidad en el acceso y la participación, implicando ello igualdad de oportunidades de todos los habitantes de la Nación para acceder a los beneficios de su prestación. En particular, importa la satisfacción de las necesidades de información y comunicación social de las comunidades en que los medios estén instalados y alcanzan en su área de cobertura o prestación". De esta manera le da respuesta a las obligaciones del Estado nacional establecidas en el artículo 75º, inciso 19 de la Constitución Nacional, donde taxativamente se expresa: "Dictar leyes que protejan la identidad y pluralidad cultural, la libre creación y circulación de las obras de autor, patrimonio artístico y los espacios culturales y audiovisuales". Otro de los puntos importantes de esta ley es el que se refiere a limitaciones a la concentración de licencias. Se establecen distintos límites según el tipo de servicio que se explota. Lo que se persigue con estas medidas de fomento de la producción nacional, distribución más federal de la producción y cláusulas antimonopólicas es defender la diversidad y pluralidad de contenidos. Para

hacer posible la desmonopolización, la ley innova ampliando los sujetos susceptibles de ejecutar la explotación de los servicios de comunicación audiovisual estable, que podrá ser "efectuado por prestadores de gestión estatal, de gestión privada con fines de lucro y de gestión privada sin fines de lucro, los que deberán tener capacidad de operar y tener acceso equitativo a todas las plataformas de transmisión disponibles". Así, por primera vez en la historia de los medios masivos de comunicación de nuestro país se garantiza la reserva del 33% de todo el espectro a organizaciones sin fines de lucro. Y simultáneamente plantea la desinversión (Art. 161º) para los licenciatarios ya establecidos que exceden el límite de licencias o el dominio permitido de los mercados, artículo cuestionado judicialmente por quienes no quieren ceder sus privilegios monopólicos.

En cuanto a los contenidos, la ley estipula los mínimos que deberán cumplir los titulares de licencias respecto al contenido de su programación diaria. En su artículo 65, inc. 2, dice: "Los servicios de radiodifusión televisiva abierta":

- a) Deberán emitir un mínimo de sesenta por ciento (60%) de producción nacional;
- b) Deberán emitir un mínimo del treinta por ciento (30%) de producción propia que incluya informativos locales;
- c) Deberán emitir un mínimo del treinta por ciento (30%) de producción independiente cuando se trate de estaciones localizadas en ciudades con más de un millón quinientos mil (1.500.000) habitantes. Cuando se encuentren localizadas en poblaciones de más de seiscientos mil (600.000) habitantes, deberán emitir un mínimo del quince por ciento (15%) de producción local independiente y un mínimo del diez por ciento (10%) en otras localizaciones".

Este artículo incorpora una herramienta muy valiosa para respaldar la industria audiovisual local. Al regular las producciones mínimas que deberá brindar el licenciatario por origen de la producción, lo obliga a tener una visión

más federal en el armado de su grilla de programación.

Es por este motivo que en varias partes de su articulado se hace mención a la necesidad de capacitar a los sectores involucrados, no solo en su aspecto industrial, "sino como mecanismo de la promoción de la diversidad cultural y sus expresiones".

Otra de las medidas tendientes a potenciar la producción local fue la disposición de exigir a los licenciarios de televisión abierta la exhibición de un mínimo de películas de producción nacional por año. Esto, sumado a la obligación de adquirir los derechos de antena (derecho a poder exhibirla) con anterioridad a la iniciación del rodaje. Esta medida tiene una doble finalidad desde la óptica del fomento de la industria cinematográfica; por un lado se inyectan fondos al sector, al obligar a los canales a invertir en películas de factura local, y, por otro lado, se le garantiza la exhibición masiva, una de las dificultades más grandes que enfrentan actualmente nuestras producciones cinematográficas.

## Televisión Digital Abierta

A la hora de querer dar vida a la letra de esta ley, nos enfrentamos con dos cuestiones que deben ser abordadas a través de diferentes líneas de trabajo, que a su vez deberán ser complementarias. Por una parte el desafío de construir el soporte tecnológico necesario para hacer posible el acceso universal y gratuito; y por otra, el desafío de llenar la grilla de programación posibilitada desde lo tecnológico con contenidos que expresen la cultura nacional.

Para dar respuesta en parte a este doble desafío, paralelamente a la Ley de SCA, el Estado Nacional está construyendo la Televisión Digital Abierta (TDA) como una red federal integradora. En ese contexto, crea el Consejo Asesor del Sistema Argentino de la TDA a cargo de incentivar el acceso a la tecnología digital y la creación de contenidos. Este Consejo está compuesto por represen-

tantes del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Jefatura de Gabinete de Ministros; Ministerio del Interior; Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto; Ministerio de Economía y Finanzas Públicas; Ministerio de Producción; Ministerio de Trabajo, Empleo

### La Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual es una de las más inclusivas que se hayan sancionado, ya que fue sometida a debate en todas las provincias argentinas y en universidades públicas y privadas.

y Seguridad Social; Ministerio de Desarrollo Social; Ministerio de Educación; y el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Sus objetivos, tal como surgen en los considerandos de la norma que regula la creación de la TDA son: promover la inclusión social, la diversidad cultural y el idioma del país a través del acceso a la tecnología digital, así como la democratización de la información; facilitar la creación de una red universal de educación a distancia; estimular la investigación y el desarrollo, así como fomentar la expansión de las tecnologías e industrias de la Argentina relacionadas con la información y la comunicación; planificar la transición de la televisión analógica a la digital con el fin de garantizar la adhesión progresiva y gratuita de todos los usuarios; optimizar el uso del espectro radioeléctrico; contribuir a la convergencia tecnológica; mejorar la calidad de audio, video y servicios; alentar a la industria local en la producción de instrumentos y servicios digitales; y promover la creación de puestos de trabajo y la capacitación de los trabajadores en la industria tecnológica. Adicionalmente, entre los objetivos estratégicos se plantea "procurar las condiciones para que se desarrolle de manera equitativa la producción de contenidos, servicios y recursos digitales desde la variedad y diversidad de sectores de la sociedad que se interesen en dicho desarrollo". Es decir, los objetivos del Consejo no solo apuntan a la creación de la infraestructura necesaria para hacer posible

la televisión digital abierta, universal y gratuita, sino también han tenido en cuenta la necesidad de incentivar la creación de contenidos propios, para lo cual se han creado diferentes programas e instancias entre las que se destacan: el programa de Fomento, Contenidos Digitales Abiertos (CDA),

Panorama Argentino, Programa Polos Audiovisuales y el BACUA (Banco Audiovisual de Contenidos universales Argentinos), entre otros.

Si el objetivo que nos planteamos como pueblo es el de alentar la creación, pro-

ducción y distribución de nuestros contenidos, es indispensable comenzar conociendo el alcance que tienen estas industrias. En el caso puntual del audiovisual, sector neurálgico entre las industrias culturales, se puede mencionar que a excepción de China y la India, que poseen una escala de mercado que les permite producir cine localmente, todos los países que hacen producciones locales las llevan adelante desde una lógica de apoyo estatal para su desenvolvimiento. Para decirlo sin eufemismos: sin apoyo estatal no existirían producciones cinematográficas locales. Sin embargo, el desafío no concluye en este punto. Como bien lo sabemos con el ejemplo del cine, con solo fomentar la producción no basta. Es necesario regular el consumo. En tal sentido, las medidas tendientes a reglamentar la cuota de pantalla y la media de continuidad en el caso del cine y las nuevas reglamentaciones que regulan el derecho de antena y su efectivo cumplimiento, son imprescindibles para garantizar el derecho a consumir producciones audiovisuales producidas localmente. La batalla que estamos enfrentando es desigual medida desde los recursos económicos, pero esto no debe desalentarnos. Contamos con recursos inmateriales que son la esencia de los pueblos que nos aportan creatividad y coraje para encarar con optimismo, como nos propuso el General, "la tarea de elaboración de una cultura nacional". 🙌

# Patrimonio arquitectónico



**POR ALBERTO PETRINA**

Director Nacional de Patrimonio y Museos  
Profesor Titular de Historia de la Arquitectura  
I-II-III (FADU-UBA)

La presidenta Cristina Fernández observa el restaurado mural de David Alfaro Siqueiros emplazado actualmente en el Museo del Bicentenario. La obra, denominada “Ejercicio plástico”, fue realizada en 1933, junto con los artistas argentinos Lino Enea Spilimbergo, Antonio Berni y Juan Carlos Castagnino.

La Casa Rosada es uno de los monumentos más relevantes de nuestro acervo, en tanto centro neurálgico e ininterrumpido del poder desde la Colonia hasta nuestros días; al mismo tiempo –y en parte por esa misma calidad–, es uno de los espacios más reformados, ampliados, retocados y restaurados del país a todo lo largo de su historia. La mayor intervención fue, sin duda, el difícil encargo del presidente Roca al arquitecto italiano Francisco Tamburini para que fundiese en una sola sede los dos edificios aislados –Correos y Casa de Gobier-

no–, proyectados anteriormente por los suecos Carlos Kihlberg y Enrique Aberg. Tamburini cumplió magistralmente con la encomienda, y es a él a quien se debe el gran arco unificador del frente sobre la Plaza de Mayo, la bellissima fachada norte y el Patio de las Palmeras, así como los principales espacios nobles del palacio.

Pues bien, los trabajos de restauración iniciados bajo la actual gestión presidencial constituyen la mayor y más cuidadosa puesta en valor del edificio desde aquella lejana etapa, y se trata de un plan integral



sometido oportunamente al criterio de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos.

Ahora bien, si extendemos nuestro análisis al campo general del Patrimonio Arquitectónico, el panorama adquiere una dimensión sin precedentes. Por su firme convicción a este respecto, el Gobierno Nacional está embarcado en un ambicioso plan de obras que incluye el rescate, puesta en valor y restauración de un extraordinario conjunto de monumentos, en una acción que, por los alcances técnicos y cuantitativos y por la envergadura de la inversión, no tiene paralelo comparable desde la década de 1940. En el caso que nos ocupa, estamos hablando de una cifra superior a mil quinientos millones de pesos.

En un acto verdaderamente simbólico, en 2003 el presidente Néstor Kirchner ordena como primera licitación de su mandato la restauración integral del santuario de Nuestra Señora de Luján. Este proceso abarca enseguida la totalidad del país y resume todas las temáticas y gamas arquitectónicas: estatal y privada; religiosa y civil; urbana y rural. Solo en materia de arquitectura religiosa se alcanza la cifra de más de sesenta obras, entre las que sobresalen los trabajos en las antiguas iglesias porteñas de Santo Domingo y San Ignacio y en las catedrales de Mercedes (provincia de Buenos Aires), Concepción del Uruguay (Entre Ríos), Río Gallegos, Santa Cruz, y Catamarca. A ellas se suman la iglesia y convento de San Francisco, en Tucumán; la capilla protestante de Seión, en Gaiman, Chubut; y la sinagoga Brener en Moisés Ville, Santa Fe.

Además de las citadas obras en la Casa Rosada, en la ciudad de Buenos Aires se destaca la apertura del nuevo Museo del Bicentenario –que incluye el salvataje y restauración del magnífico mural del artista mexicano David Alfaro Siqueiros–, así como la completa renovación museográfica del Cabildo Histórico. Entre los trabajos en acelerado proceso de realización sobresale la refuncionalización del edificio del antiguo Correo Central para su conversión en Centro Cultural del Bicentenario, la puesta en valor del edificio del ex Ministerio de Obras Públicas (hoy de Desarrollo Social) –que incluye la incorporación de dos perfiles a escala urbana en memoria de Eva Perón– y la restauración de la Casa-Museo de Ricardo Rojas. En las provincias se manifiesta una acción de similar magnitud, ya sea por inversión directa de la Nación o por programas mixtos desarrollados entre esta, los gobiernos provinciales y municipales e instituciones privadas. En Santiago del Estero, a la restauración de la antigua Casa de Gobierno se le adiciona el nuevo y espléndido Centro Cultural del Bicentenario, con un complejo que reúne tres museos, mientras que en San Juan, se dota a la casa natal de Sarmiento de una puesta museológica



de última generación (cabe apuntar que este último trabajo ha sido sistemáticamente silenciado, porque para la prensa hegemónica sería difícil conciliar la permanente acusación al peronismo de animadversión por la figura de Sarmiento con este verificable homenaje en su memoria con motivo del bicentenario de su nacimiento).

Más allá de las obras terminadas y en marcha, la importancia adquirida por la temática patrimonial en la agenda política de la Nación se verifica en nuevos proyectos, como el previsto para la Manzana de las Luces en el centro histórico de Buenos Aires, cuyo concurso de anteproyectos ya fue dictaminado y reunirá en un único complejo cultural las sedes de todos los organismos públicos y privados dedicados al patrimonio.

Asimismo, este amplio proceso de protección y salvataje patrimonial asume acciones precisas de investigación académica, como la edición de la obra más completa llevada a cabo a la fecha en materia de catalogación y relevamiento documental –*Patrimonio arquitectónico argentino. Memoria del Bicentenario*–, producida por la Secretaría de Cultura de la Nación y prologada por la propia Presidenta.

Por primera vez en décadas, el Gobierno Nacional establece acciones concretas respecto de nuestro patrimonio arquitectónico y artístico –y por concretas quiere significarse orgánicas, mensurables, incontrastables... es decir, dotadas del respaldo político y de las partidas presupuestarias correspondientes–, asumiendo en la práctica que esta materia constituye una de las señales tangibles de nuestra identidad como Nación y, por lo mismo, el signo de nuestro particular aporte a la historia de la cultura universal. ✌️

Obras de restauración de la basílica de Luján, iniciadas durante la presidencia de Néstor Kirchner y culminadas por la gestión de Cristina Fernández.

# Innovación social: ciencia y tecnología para el desarrollo inclusivo

POR FERNANDO PEIRANO, ARIEL GORDON,  
MAURICIO HORN Y CECILIA SLEIMAN

## Innovación para el desarrollo social

¿Qué es la innovación? En los últimos años la idea de innovación se ha ampliado. Originalmente, la innovación remitía a la influencia del cambio tecnológico sobre la economía. Hoy en día se utiliza también para referirse a la aplicación de la ciencia y la tecnología a la resolución de necesidades sociales. Existe la innovación de productos, de procesos, organizacional y, más recientemente, la innovación social e inclusiva. En este artículo proponemos discutir la orientación de las políticas científicas hacia la inclusión social. Entendemos que la ciencia, la tecnología y la innovación son herramientas para la construcción colectiva de la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política en el marco de la Integración Latinoamericana.

La orientación de la innovación al desarrollo nacional en lugar de beneficiar a algunas corporaciones solo es posible como resultado de políticas gubernamentales encaminadas a tal fin. Más aún, que tal desarrollo nacional tenga a la inclusión social como una meta sustantiva exige una visión amplia sobre la innovación científico-tecnológica propia, acorde al proyecto de país independiente y soberano que estamos construyendo (también en el plano de las ideas que nos guían). La innovación social e inclusiva es la visión y el curso de acción que adoptamos desde la gestión pública y que fundamenta las acciones e instrumentos que nos proponemos desarrollar. Aquí repasaremos algunos antecedentes sobre la innovación orientada a la inclu-

sión social y luego reseñaremos varias de las acciones que llevamos adelante, que ilustran de manera concreta cómo implementar esta visión en la práctica.

## Vínculos históricos entre innovación y políticas públicas

Podemos afirmar que antes que se consolidara el enfoque del Sistema Nacional de Innovación (SNI) como marco teórico en la planificación estatal –tal como

sucedió con los trabajos de Christopher Freeman y Bengt-Åke Lundvall hacia los años ochenta, o con aquellos de Amilcar Herrera, Jorge A. Sabato, y Oscar Varsovsky hacia los años setenta (quienes realizaron trabajos fundantes de una visión autónoma sobre el papel de la ciencia en el desarrollo de la región latinoamericana)–, ya existía cierta percepción práctica acerca de la trascendencia de la producción científico-tecnológica para la industrialización y el desarrollo nacional soberano.

En efecto, esa preexistencia se puede



Distribución del “Yogurito”, probiótico lácteo desarrollado en el Cerela, un instituto del Conicet en Tucumán.

hallar en la apuesta que, en el primer período del gobierno de Juan Domingo Perón, significó la gestación de áreas estratégicas de ciencia y tecnología, orientadas en gran medida al interés militar de la defensa nacional y a la profundización de la industrialización en el contexto de posguerra. Ya en los objetivos planteados en la fundación del Ministerio de Asuntos Técnicos (1949), Perón impulsaba la articulación de la ciencia y la técnica con el primer plan quinquenal. Asimismo, la sucesión de nuevas prioridades, como aquellas puestas sobre la geología y mineralogía, evidenciaba la articulación de la ciencia y la técnica con las necesidades de desarrollo nacional. Es decir que desde el peronismo se promovió continuamente la vinculación entre la ciencia y técnica con la perspectiva de la industrialización de la economía.

Los ejemplos seleccionados hablan sobre políticas visionarias que articularon tempranamente Estado nacional soberano con desarrollo productivo y con bienestar social que, antecediendo al fenomenal proceso de avance científico-tecnológico vivido globalmente y a las perspectivas teóricas que hoy se discuten, nos permiten valorar nuestra potencialidad histórica y desafiar nuestra capacidad transformadora en el presente y hacia el futuro.

## Impulso a la ciencia y a la tecnología en el país

En menos de medio siglo ha pasado mucha agua bajo el puente en materia de innovación tecnológica. En la actualidad, el concepto de innovación se encuentra asimilado a la incorporación de aplicaciones novedosas (sean graduales o radicales) que mejoran la producción de bienes en la industria. Entre grandes empresas, la prioridad de sus acciones en Investigación, Desarrollo (I+D) e Innovación marca la ventaja competitiva. De esta manera, la innovación mediante aplicación de nuevas tecnologías queda indisolublemente ligada a la creación de valor agregado, consolidándose como factor de crecimiento económico. No obstante, para que el crecimiento



Aireador en estanque de cría de pacú, Departamento de Pilcomayo, Formosa. El equipo de energía solar fue desarrollado localmente mediante el PROCODAS.

suponga un desarrollo nacional y social equitativo, es imprescindible que la producción científica y tecnológica sea promovida y desarrollada nacionalmente, y que además se oriente de acuerdo al establecimiento de nuestras prioridades. Eso fundamenta el despliegue de la actividad científica-tecnológica a partir de la prioridad instituida en el gobierno de Néstor Kirchner mediante el incremento presupuestario para la formación de recursos humanos, infraestructura y financiamiento de proyectos. Desde 2003 hasta 2010, los investigadores aumentaron un 74%, los becarios crecieron un 126%, y se logró una proporción de 3 investigadores cada 1000 personas que integran la Población Económicamente Activa. Asimismo, mujeres y jóvenes han sido incorporados en mayor medida de modo transversal en la población científica: entre los becarios, la incidencia de las mujeres pasó de 55,5% en 2003 a 58% en 2009, y la participación de investigadores menores a 40 años en el total, pasó de 41% en 2003 a 49% en 2010. La creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva

(MINCyT) por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en 2007 ha supuesto un reconocimiento para la comunidad científica y tecnológica, a la vez que jerarquiza las políticas de ciencia y tecnología a partir de su articulación con las otras áreas de gobierno en el gabinete nacional.

## Contrapuntos sobre innovación

La innovación asume múltiples roles que se relacionan tanto con su papel como motor de la transformación y la creación de valor (la destrucción creativa a la que hacía referencia Schumpeter), como con su potencialidad como herramienta para la inclusión social.

Por un lado, se presenta la innovación en materia de alta tecnología dinamizada por las necesidades de las empresas. Por otro, emergen variantes de innovación asociadas a las necesidades comunitarias y territoriales. Los productos y procesos resultantes del primer grupo se ven beneficiados con el valor agre-



Tecnología social: reservorio de agua del sistema de bombeo y redistribución en Pueblo Illia, Departamento de Caingua, Misiones.

gado que causa la innovación, impactando en la generación de trabajo en las economías nacionales. Sin embargo, sus productos no necesariamente atienden necesidades sociales o incorporan una visión de la sustentabilidad y el cuidado del medio; surgen en muchos casos como innovaciones orientadas a maximizar las utilidades. Los productos y procesos resultantes del segundo grupo, denominados comúnmente *grassroot innovations*, se postulan “desde abajo”, al propugnar las “tecnologías sociales” a partir de la atención de las necesidades comunitarias poniendo énfasis en la sustentabilidad, la participación y el bienestar social. En el mundo son lideradas por organizaciones no gubernamentales que promueven su funcionamiento en red. A su vez, no necesariamente demandan tecnologías avanzadas (*high tech*) sino que pueden adaptar tecnologías maduras.

Desde nuestra perspectiva, la emergencia de las tecnologías sociales, como se han descrito, obedece a contextos notablemente distintos del argentino. En los casos de la India o África, por ejemplo, la ausencia del Estado en la provisión de bienes públicos pone a las comunidades más empobrecidas y aisladas respecto de las tecnologías avanzadas en situación de resolver por cuenta propia sus necesidades insatisfechas y derechos no reconocidos. En la Argentina, en cambio, tenemos un Estado que

ha recuperado vocación y capacidad de intervención en la promoción del desarrollo económico y social. Esto requiere de una visión propia sobre la innovación social e inclusiva.

### Una visión sobre la innovación inclusiva

Planteamos la necesidad de elaborar y adoptar una visión propia respecto de la articulación entre innovación y sociedad. Entendemos que una visión para las políticas públicas debe estar en diálogo tanto con la innovación de base socioterritorial y comunitaria, como con la innovación que gravita en las industrias y la filosofía emprendedora.

En nuestro gobierno, desde el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, se ha trabajado la idea de “innovación inclusiva” como una síntesis que recoge la centralidad que tiene la inclusión social en la agenda de la Presidenta y el desafío que el Estado intervenga activamente, con sus científicos y tecnólogos, frente a las necesidades de los sectores sociales más postergados y vulnerables. La puesta en práctica de esta visión es el reto que hoy asume el Ministerio a fin de trabajar con eficacia para desarrollar y profundizar tanto ideas como instrumentos políticos adecuados.

### Tecnologías para la inclusión social

En consonancia con esta visión, en el último año impulsamos y coordinamos iniciativas para orientar la innovación, la creación y el uso de tecnologías hacia la inclusión social. Es decir, acciones tendientes a la ampliación de los derechos ciudadanos, la generación de trabajo de calidad, la mejora de cadenas productivas en la economía social y regional, y el cuidado del medio ambiente. Las acciones que se llevan a cabo se asientan en la visión que planteábamos: alentar el uso del conocimiento y la tecnología en la actividad productiva, con centralidad en la resolución de problemas sociales y mediante la articulación con los organismos públicos en todos sus niveles.

### Innovación inclusiva en las políticas públicas

Una de las iniciativas más consolidadas, el “Programa Consejo de la Demanda de los Actores Sociales” (PROCODAS), se dirige desde 2008 a atender las demandas sociotecnológicas de la economía social de pequeña escala productiva. El PROCODAS actúa como “vinculador” entre las capacidades del Sistema Científico Tecnológico Nacional y las demandas públicas o privadas. Contribuye a la

detección y evaluación de las demandas, financiando mediante aportes no reembolsables (ANR) proyectos que aspiren a resolver problemas a nivel regional, provincial y municipal.

Entre las iniciativas avanzadas que podemos destacar, se encuentra la transferencia social que implicó la fabricación y distribución del "Yogurito". Este es un alimento lácteo probiótico, con microorganismos que mejoran la flora intestinal, desarrollado en el Cerela, un instituto del Conicet en Tucumán. Desde el PROCODAS se buscó ampliar su escala productiva e incorporarlo a la dieta de los niños en edad escolar, especialmente de aquellos más pobres que presentan problemas nutricionales, habida cuenta de sus demostradas propiedades en cuanto aumento de las defensas y la protección frente a infecciones gastrointestinales o respiratorias. Hoy día es elaborado por productores cooperativos y Pymes, los que han innovado en sus artículos, incentivado el desarrollo local y originado fuentes de empleo calificado. Esta vinculación virtuosa es posible gracias a la integración con los programas de refuerzo alimentario en municipios y provincias. Por su parte, el "Programa de Innovación y Diseño" se orienta a fortalecer unidades productivas de pequeña y mediana escala a través de la incorporación de diseño, promoviendo la innovación en el desarrollo del tejido productivo nacional con centralidad en el impulso a la asociatividad entre organizaciones socioterritoriales que hacen emprendimientos y las instituciones del sistema científico. A través de aportes no reembolsables (ANR) se financian proyectos para la incorporación de diseño como factor de innovación en Pymes y en cooperativas, fábricas autogestionadas por sus trabajadores y microemprendimientos. Este Programa también apoya el Fortalecimiento de Capacidades en Innovación y Diseño en Aglomerados Productivos locales. Esto significa efectuar talleres de capacitación y diagnóstico en el territorio, trabajando sobre la cadena productiva en su conjunto.

La mayor innovación en cuanto a las ciencias sociales y humanas ha sido el comienzo del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Con-

temporánea (PISAC), iniciativa conjunta del Consejo de Decanos de Ciencias Sociales y el MINCyT. Se trata del programa de investigación en ciencias sociales más importante de la historia del país. Su planificación metodológica ha requerido un exhaustivo trabajo federal con más de 200 investigadores participando en su diseño. Dicho Programa permitirá cubrir una vacancia científica que existe desde los años 50, relacionada con el relevamiento y análisis integral de las múltiples heterogeneidades sociales de los argentinos con un foco puesto en la inclusión social y las condiciones de vida.

Además, la realización de investigaciones interdisciplinarias en ciencias sociales orientadas a la resolución de problemas nacionales prioritarios estratégicos es una propuesta de central relevancia. A partir de la articulación con organismos públicos y empresas, los resultados científicos podrán informar sobre el diseño e implementación de políticas públicas y transferirse para el desarrollo productivo. Entre las áreas prioritarias se encuentran: 1) "Explotación de hidrocarburos y desarrollo social"; 2) "Seguridad ciudadana"; 3) "Transporte público"; 4) "Mujeres, protección integral y violencia" y 5) "Primera infancia".

### **Crecimiento institucional: hacia una Dirección Nacional de Tecnología e Innovación Social (DNTIS)**

La lista de acciones en curso y futuras para profundizar la inclusión social a través de las aplicaciones y transferencias de las ciencias y el desarrollo de tecnologías es más vasta. Otras acciones son la innovación tecnológica en la elaboración de fibras finas derivadas de especies nativas de camélidos, y la Innovación Social Digital, Hábitat y Vivienda Social. Por ejemplo, este último está siendo objeto de un tratamiento participativo por parte de especialistas y funcionarios gubernamentales para la preparación de instrumentos específicos mediante una "Mesa de Implementación".

En virtud de la necesidad de fortalecer

y coordinar este conjunto de políticas, y además, apoyándonos en la visión centrada en la innovación inclusiva señalada anteriormente, es que se proyecta conformar la Dirección Nacional de Tecnología e Innovación Social (DNTIS) en el MINCyT.

### **Misión, desafíos y apuestas para la nueva gestión**

La misión principal de la DNTIS es profundizar y diversificar estas acciones y aumentar su escala y alcance para que el uso de conocimiento signifique innovar en la actividad productiva fortaleciendo la competitividad de las empresas y generando trabajo de calidad, a la vez que permita abordar directamente los problemas sociales cuya resolución excede la órbita de la iniciativa privada, ya sea porque necesita una cobertura de tipo universal o porque no resulta atractiva en términos comerciales.

Todo ello implica un enorme desafío de gestión y coordinación para cambiar y orientar las iniciativas de muchos científicos y tecnólogos argentinos de modo que puedan contribuir al desarrollo integral y sostenible del país. También es importante que las carencias y deudas sociales sean expresadas como demandas explícitas que puedan canalizarse por medio de los instrumentos de política existentes y los nuevos por gestarse. Para esto es esencial que todos los dirigentes, tanto los que están al frente de organizaciones sociales y territoriales como aquellos que ocupan responsabilidades de dirección y gestión en los distintos niveles de gobierno, vislumbren en la ciencia y la tecnología fuertes aliados para solucionar problemas de pequeña o gran escala.

Si bien la ciencia y la tecnología suelen parecer alejados de las realidades locales y propiedad exclusiva de expertos, desde la visión de país que expresa el proyecto que lidera la Presidenta de la Nación, el conocimiento y sus aplicaciones deben potenciar su poder transformador. Este es el desafío colectivo: hacer que la innovación inclusiva sea una de las formas modernas y creativas de lograr la Justicia Social. 🙌

# La casa grande que nos cobija a todos. La arquitectura del primer peronismo



por **FEDERICO GIORDANO**

Integrante del equipo de Estudios  
Políticos y Sociales de Gestar

Una de las figuras utilizadas para ilustrar, en términos sencillos, la acción gubernamental del primer peronismo situaba a Evita repartiendo frazadas mientras Perón construía la casa que nos cobijaría a todos. No se trataba únicamente de una simplificación de los roles de los líderes del movimiento sino más bien de un compromiso con quienes “*dormían a la intemperie*”. Para ellos, la acción debía ser una solución de emergencia mientras se daban los pasos estructurales que los incluyeran definitivamente.

El peronismo no usó solo metáforas arquitectónicas sino que plasmó su ideario en las propias formas edilicias y urbanas elegidas en su prolífica obra pública. Esas motivaciones son las que nos interesan y a las que intentaremos asomarnos.

Hay mucho para mencionar de las políticas de vivienda y urbanismo, una temática que formó parte de la Secretaría de Trabajo y Previsión y que ocupó a Perón desde los primeros días. Algunas de las múltiples medidas que se impulsaron fueron las políticas de congelamiento de alquileres, la sanción de la ley de propiedad horizontal y las potentes iniciativas de construcción directa de viviendas con financiamiento del Banco Hipotecario. Sin embargo, no nos adentraremos en ellas a fin de focalizar la atención en sus formas, objetivos, anhelos y su diferenciación definitiva de la Argentina oligarca.

Hablar de arquitectura peronista es un esfuerzo de simplificación pues no hubo una sino muchas en un gobierno que fue cambiando con el contexto internacional y su propia reformulación interna. Sus obras públicas no fueron planificadas



26 de noviembre de 1951. Perón inaugura la República de los Niños en Gonnet, provincia de Buenos Aires. No asiste Evita por encontrarse gravemente enferma.

ni ejecutadas centralmente por un único organismo como sucedía en la Rusia comunista o en la Italia fascista, sino que coexistieron, se complementaron y compitieron, entre otros, el municipio de la ciudad de Buenos Aires, el Ministerio de Obras Públicas, La Fundación Eva Perón y el Banco Hipotecario.

Esta descentralización, que cobraba coherencia enmarcada en los planes quinquenales, alimentó aquella multiplicidad de estilos, desde el rústico o pintoresco de las obras de la Fundación al modernismo de muchas sedes gubernamentales. Los espacios públicos y su infraestructura se relacionaban con el desarrollo tecnológico, y pasaban por casos especiales como el neoclasicismo empleado en la sede de la propia Fundación. En materia de vivienda, la construcción directa del Estado se dio sobre todo durante los primeros años; luego esta dio paso al financiamiento particular a través del Banco Hipotecario y a los proyectos descentralizados en entidades intermedias entre las que se destacaron los sindicatos, lo que acrecentó aún más la variedad de respuestas. Esta heterogeneidad no hace más que reflejar lo complejo de la composición del movimiento peronista, una complejidad que la historia muchas veces atenúa y hasta llega al límite de proyectarlo como un cuerpo uniforme y compacto.

Los ejemplos que presentaremos para esta revisión se centran en Buenos Aires y alrededores pero sirven para delinear un fenómeno que se diseminó por todo el país.

## Ciudad organizada: vivienda y urbanismo

Es importante describir el contexto en el que se darán las acciones en materia de vivienda y planeamiento urbano. Estas fueron antecedidas por intensas discusiones sobre el modelo de vivienda social y la relación entre lo rural y lo urbano, debates que habían cobrado magnitud por el aumento de la migración desde el campo a las ciudades. Mientras que en el primer censo de 1869, un 33% de la población era urbana, en 1938 un 74% se alojaba en las ciudades. Esto se con-

sideraba casi como un cáncer social, que se cristalizó en la imagen del conventillo como resumen de todos los males urbanos.

Semejante problemática mereció abordajes variados, que iban desde ruralizar la ciudad hasta urbanizar el campo, pero en general ambas posturas se anclaban en el clima antimetropolitano reinante. Recordemos que la argentinidad se ligaba fuertemente al campo.

También, hacia 1930, el debate entre el modelo de vivienda individual y la colectiva alcanzaba su punto más intenso. Entre los impulsores más notorios de la casa particular se encontraban los sectores eclesiásticos, mientras que entre los partidarios de la vivienda colectiva se destacaban los socialistas. El debate en América adquirió trascendencia cuando la guerra eclipsó a Europa como modelo y debieron buscarse fórmulas propias.

Detrás de aquella disyuntiva peleaban dos concepciones antagónicas en una época en la que los edificios de vivienda colectiva en nuestro país eran indivisibles y solo podían alquilarse: la propiedad privada y la propiedad colectiva.

El peronismo optó por la casa individual, coherente con su postulado de la propiedad privada con función social, y esa solución dominaría su accionar en la

materia. No obstante, hubo varias iniciativas de bloques de vivienda, aunque en este caso se buscó garantizar la propiedad individual a partir de la ley de propiedad horizontal sancionada en 1948. Esta permitía la subdivisión en departamentos privados y áreas colectivas, algo acorde a la nueva realidad laboral por la que los trabajadores podían aspirar a puestos mucho más estables y descartar alquilar, algo más útil en el caso de traslados frecuentes.

En el resto de sus definiciones, el gobierno encabezado por Perón marcaría su propio rumbo; en principio porque reivindicaría la ciudad, indispensable para el proyecto industrializador que comenzaba. De esta manera fomentó el crecimiento de ciudades al no alentar radicaciones en el centro sino desarrollando el conurbano.

En la definición de la relación entre el centro de la ciudad y su periferia jugaría un papel central la gesta fundacional peronista, el 17 de octubre. Allí fue la masa trabajadora proveniente de zonas aledañas quien tomó la ciudad por asalto para devolver al poder al líder encarcelado. Muchos de ellos quizás pisaron la Plaza de Mayo por primera vez. Allí quedaría sellado a fuego el proyecto de ciudad. No se trataba de refundar Buenos Aires o de



Vista panorámica del barrio "Los Perales", en la zona de Mataderos. Se trata de un complejo construido en el marco del plan de viviendas impulsado por el peronismo, que dio solución al problema habitacional de las familias obreras.



Arriba: vista aérea de viviendas de “Ciudad Evita”, La Matanza, provincia de Buenos Aires.  
Abajo: vista aérea del complejo de autopistas a Ezeiza y del acceso vial al Barrio N° 1.

generar otro centro alternativo puesto que se veía a la ciudad como un lugar deseable por su belleza, su prosperidad y su peso político. En adelante, las distintas iniciativas recrearán permanentemente el 17 de octubre al ubicar la mayoría de sus intervenciones en la periferia, donde se fomen-

tó el establecimiento de los trabajadores y se llevaron a cabo numerosas obras que materializaban esa conquista sobre espacios antes reservados a las clases privilegiadas. Aun antes de que se acuñara esta definición lo que el peronismo instauraba era **el derecho a la ciudad**.

El cambio de concepción más drástico que impuso el nuevo gobierno fue el reconocimiento de la vivienda como derecho a nivel constitucional. Hasta entonces, las diferentes propuestas de vivienda se encaraban como una herramienta del Estado para ordenar a la población, promover ciertos valores y sobre todo garantizar el orden público (estaba aún muy fresca la imagen de la huelga de inquilinos organizada en los patios de los conventillos); definirlo como un derecho cambia para siempre la correlación de fuerzas. A partir de allí es una conquista popular.

Este recorrido introductorio nos permite comenzar a analizar el porqué de la elección de lo que será el ícono de la casa peronista por excelencia: el chalet californiano. Era una construcción compacta, con techos inclinados de tejas españolas, paredes blancas, con un remate de frontis curvo sobre la entrada principal de acceso, fuertes vigas de madera a la vista, pisos de cerámica roja, galerías con arcadas, un pequeño jardín delantero y un pequeño muro de no más de medio metro de altura que separaba la propiedad de la calle. El conurbano se pobló de ellos. En su elección resultó gravitante la figura de Eva. El presidente Perón se erigía como el garante del derecho a la vivienda pero delegaba explícitamente en su esposa la elección de las formas al entender que su sensibilidad era esencial para interpretar las expectativas del pueblo en este rubro. Así pues, la construcción de viviendas se vinculó estrechamente a la Fundación Eva Perón.

A la primera dama le presentaron diversas modalidades de viviendas, muchas de las cuales resultaban más económicas o rápidas en su ejecución. El chalet tenía sus partidarios ya que se adaptaba a las condiciones climáticas de la mayoría de las regiones del país y acompañaba la recuperación en marcha de las tradiciones latinas y españolas por sobre las anglosajonas que predominaron en la generación del 80.

Pero lo que volcó la decisión por el chalet fue un criterio menos racional. Ese tipo de casa, si bien provenía de la España mediterránea, era el que elegían las figuras del cine en el Hollywood californiano y era a su vez el que adoptó la elite

porteña en el precursor Tortugas Country Club; por ende, era la casa que monopolizaba los sueños de los argentinos. Aquí Eva marca con claridad su objetivo: no se trata solamente de distribuir la renta, de garantizar la vivienda o igualar el acceso a bienes materiales, el peronismo viene a democratizar el goce.

### Evita dignifica: la acción social

La acción del gobierno en materia de acceso a la vivienda se centró en la clase obrera, pero la Fundación llegaba más lejos pues contemplaba los casos de mayor desprotección como eran los ancianos, los enfermos y, principalmente, los niños. A ellos se les otorgaba el estatus central de ser los únicos privilegiados.

En esta materia también se utiliza un enfoque revolucionario. Recordemos que la Fundación nació de la fuerte crítica a organismos preexistentes, como la Sociedad de Beneficencia que nucleaba a la oligarquía y en general a los métodos de acción social y educación tradicionales. De tal modo, la arquitectura será una herramienta fundamental para destacar el contraste con los viejos modelos.

Las nuevas construcciones hechas por la Fundación para albergar a madres solteras, niños, ancianos o enfermos tuvieron rasgos propios. Las propuestas anteriores se caracterizaban por pabellones fríos, casi carcelarios, que generaban una institucionalización deshumanizadora y, en general, una humillación para los sectores desprotegidos que debían recurrir a ellos.

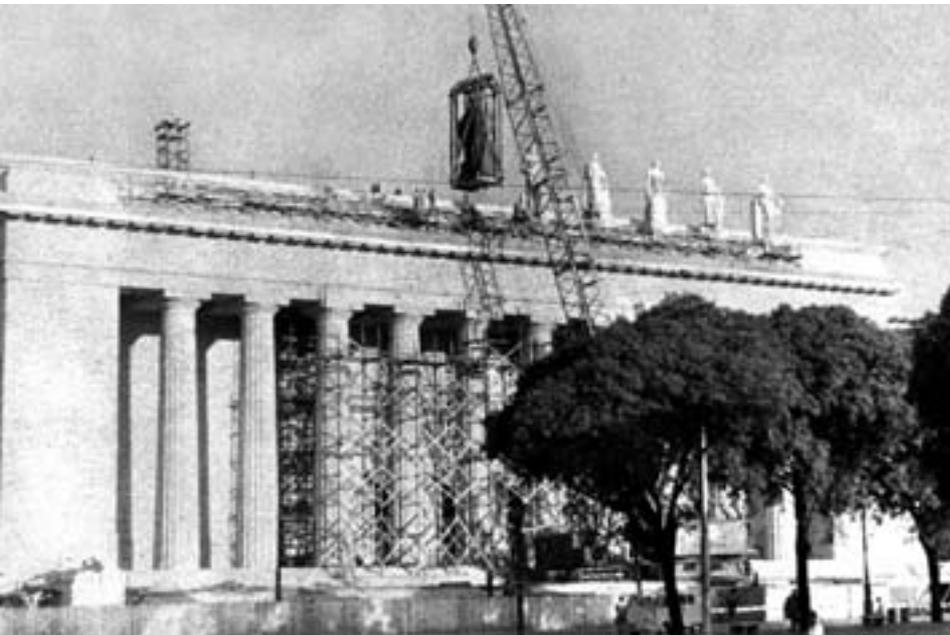
Por el contrario, las nuevas instalaciones

mantenían el estilo rústico californiano característico de la Fundación, lo que se prestaba para alcanzar la meta de mantener una escala humana y reproducir un clima hogareño. Pero este estilo no fue lo único que caracterizó a la obra de la Fundación Eva Perón; la entidad no escatimaba en lujos; hasta en detalles mínimos como la mantelería y ropa de cama, se optaba siempre por la mejor calidad. Así como la abanderada de los humildes solía presentarse en sociedad con las mejores joyas y la vestimenta más suntuosa, lo que para algunos constituía algo reprochable, para sus descamisados no fue ni más ni menos que una reivindicación frente a las clases pudientes argentinas que valoraban tanto la exclusividad.

Se podría ahondar en varios aspectos generales de estas instalaciones pero nos detendremos en lo que constituye quizás



Inauguración de la República de los Niños en ocasión del 69° aniversario de la fundación de la ciudad de La Plata. 26 de noviembre de 1951.



Izquierda: tras la caída de Perón se retiraron las estatuas alegóricas del frente del edificio de la Fundación Eva Perón. “En nuestro país millones de personas han recibido la ayuda oportuna y necesaria que nadie les hubiera prestado a no ser la Fundación. Sus hogares de tránsito, sus hogares escuelas [...] marcan una etapa en la vida argentina”. J. D. P. Derecha: vista del frente del policlínico “Presidente Perón” de Avellaneda. Buenos Aires, 1951.

el ejemplo más claro de la arquitectura como herramienta pedagógica, la llamada “*Ciudad infantil*”, una propuesta que formaba parte de una serie junto con la ciudad estudiantil y la universitaria, destinadas a acompañar el desarrollo de los hijos de los obreros hasta que se convirtieran en conductores del nuevo país.

La denominación de ciudad ya nos da un indicio de la existencia de varios edificios articulados en un mismo predio como alternativa a un edificio colosal, más frío sin dudas. Allí se daba una atención integral a niños que eran pobres o huérfanos, es decir, aquellos que no recibían asistencia de su propia familia.

Esta “*Ciudad infantil*” se construyó en 1949 en el barrio de Belgrano. Allí no solo se tuvo en cuenta la escala humana, sino que directamente se llevó la ciudad a escala infantil. Un centro cívico con sus instituciones políticas, comerciales y de esparcimiento, todo en miniatura, les permitía a los pequeños aprender jugando (un ejemplo similar se puede ver en la República de los Niños, en las proximidades de La Plata, aunque en ese caso los edificios reproducen estilos arquitectónicos de todo el mundo agregando a la experiencia una especie de vuelta al mundo virtual).

Ya no se encerraba a los niños en pseudocárceles que los marginaban de la ciudad, escondidos lo más lejos posible de la mirada culposa de “*la gente bien*”, sino que se les ofrecía una ciudad a ellos, una que los formara, para apropiarse de esos espacios y para que supieran como administrarlos en su vida adulta.

Un mensaje fuerte de la Fundación se vincula con el estilo elegido para su propia sede, que actualmente pertenece a la Facultad de Ingeniería de la UBA. Allí se optó por el estilo neoclásico, muy vinculado con el proyecto de la Facultad de Derecho de la misma universidad construido anteriormente. Se trata de un estilo que no fue habitual en las construcciones peronistas pero sí en las vinculadas a la Justicia, como la propia facultad o los tribunales. Esta elección conlleva pues un mensaje contundente acerca de lo que perseguía el peronismo.

### El 17 de octubre permanente: el espacio público

Como ya lo expresamos, las obras en espacios públicos de infraestructura o sedes gubernamentales, espacios culturales, de ocio o políticos estuvieron signadas por

un estilo modernista. Aquellos espacios que más fuertemente representaban a la Nación se proyectaban al futuro, al progreso, e invitaban a la participación popular.

Si bien el peronismo también se apropiaba de los lugares antiguamente reservados a las clases pudientes, se hacían necesarios nuevos espacios para albergar a una nueva Argentina que se sumaba para disfrutar del ocio, la cultura, el turismo, la política y el conocimiento científico.

Las movilizaciones populares no eran novedosas en Buenos Aires, pero durante este período se convertirían en un ritual habitual y aun dejando de lado las movilizaciones masivas había que darle marco a esa silenciosa apropiación de la ciudad por parte de las clases populares.

Si nos centramos en lo ocurrido en Buenos Aires cobra especial valor lo hecho por el arquitecto Sabaté, quien fuera intendente de la ciudad a partir de 1952. Sabaté continuó en muchos aspectos la gestión de su antecesor Siri, pero como ya no era la construcción directa de viviendas prioridad en los años tardíos del peronismo, se concentró en la construcción de espacios públicos en los que se combinaba la difusión de la cultura (clásica y popular) y el proyecto político con la recreación. Ejemplos importantes son el Teatro San Martín, el anfiteatro Eva

Perón para 10.000 personas en el Parque Centenario, el centro de exposiciones de la Fundación Evita y la *"Exposición la Nueva Argentina"* sobre la calle Florida, otro ejemplo de resignificación de un espacio tradicionalmente vinculado con la clase alta.

No nos detendremos en ninguna de esas obras sino que hemos seleccionado otras dos: una que pareciera tener un carácter local, cotidiano, y otra, por el contrario, con una escala mundial y casi mágica, ambas ejemplos de una técnica arquitectónica que acompaña un proyecto nacional.

La primera de ellas tuvo su origen en la necesidad de garantizar el abastecimiento de las familias en una época donde existía una incipiente inflación. El gobierno promovía la cultura de ir a los comercios en vez de encargar al hogar los alimentos con el consecuente gasto extra. Estos esfuerzos se enmarcaban en la austeridad que proponía el plan económico de 1952 que se resumía en el eslogan: *"Producir más y derrochar menos"*.

En sintonía con ello, la Fundación potenció las proveedurías que controlaba. El municipio porteño no podía permanecer pasivo y entonces nacieron las ferias modelo.

El diseño de estas ferias era moderno, de bloques cubiertos rodeados de espacios abiertos con galerías; ya su forma exterior anticipaba lo novedoso de su funcio-

namiento interno. Se introdujeron al país los nuevos métodos de comercialización e higiene de Europa y EE. UU. Con la llegada del autoservicio, aparecían por primera vez changuitos y líneas de cajas. En este caso, la modernidad se ocupaba de bajar los costos de los bienes de primera necesidad.

Sin embargo, la obra cumbre del arquitecto Sabaté no fue en el ámbito de Buenos Aires sino en la costa bonaerense, más precisamente en Mar del Plata. Allí organizó el Festival de Cine en el que conocidas figuras del cine mundial se mezclaron con el público. Pero fueron las propias luminarias quienes oficiaron de espectadores de otro evento: el festival coincidía con el comienzo de la campaña política para la reelección de Perón. Esos días transformaron a la "ciudad feliz" en un inmenso anfiteatro natural. Así lo había previsto Sabaté, consciente de que el anfiteatro diseñado por él en la costa no podría albergar tan inmensa afluencia. Por ello se preparó todo para que los espectáculos pudieran ser disfrutados desde las barrancas al mar con su rambla y sus rampas como su prolongación natural. El sonido y las luces permitían los cambios de escenografías de ese teatro colosal. Múltiples artistas desfilaron por ese escenario.

Ya sea en los espacios concebidos pa-

ra obtener los insumos básicos como en aquellos en los que el pueblo se codeaba con las grandes estrellas del mundo del espectáculo, lo cierto es que donde hubiera un punto de reunión del pueblo peronista todo transmitía progreso. El Estado estaba encargado, como aquel brazo del escudo peronista, de elevarnos hacia un futuro que prometía bienestar colectivo.

## Ezeiza, mucho antes del retorno: el caso paradigmático

Si tenemos que elegir una obra que ejemplifique cabalmente la arquitectura justicialista en su heterogeneidad y fertilidad, sin dudas aparece Ezeiza al tope de la lista. Los motivos son muchos pero, en particular, porque ahí se combinan los estilos rústicos empleados mayoritariamente para conformar los barrios suburbanos con la modernidad usada en la edificación del aeropuerto, un emblema de la nueva Argentina. Todo esto se mezclaba además con la generación de áreas verdes y balnearios, colonias de vacaciones, hospitales, hogares y hasta un centro atómico.

La operación de Ezeiza se inició como el proyecto de un aeropuerto nacional e internacional para Buenos Aires, pero en la práctica se trató de una intervención territorial a gran escala en un sector que por ser inundable se mantenía casi desierto. Fue una obra fundante, que se propuso dar un espacio de recreación a un sector abandonado del Gran Buenos Aires, constituido por numerosas familias modestas que, entre otros destinos, invadían la laguna de La Salada con una afluencia de 15.000 personas diarias en los días de verano. Fue entonces que se construyeron piletas de agua salada que vinieron a dar respuesta a esa demanda. Tan simbólicas fueron del peronismo que Isaac Rojas se tomó el trabajo de bombardearlas desde el aire.

Como dijimos, el emprendimiento incluyó muchos edificios y la muy valiosa forestación que, hasta el día de hoy, le garantiza una reserva verde imprescindible a la metrópoli. Pero el centro y símbolo del proyecto fue el aeropuerto. Este se inauguró en 1949 y fue en su momento el más



Perón saluda a la actriz Tita Merello durante el festival de cine de Mar del Plata, realizado en marzo de 1954. De izquierda a derecha: Antonio Cafiero (secretario de Comercio), Raúl Mendé (secretario de Asuntos Técnicos), Perón y Raúl Alejandro Apold (subsecretario de Informaciones). Detrás de Tita, Analía Gadé.



Afiche de promoción del Hotel Internacional construido conjuntamente con el aeropuerto.

grande del mundo ya que no se diseñó por la demanda existente sino pensando en el futuro y en abrir una puerta de entrada al mundo. La terminal aérea llevó el nombre de quien estaba a cargo del Ministerio de Obras Públicas y su gran mentor, el general Pistarini. Tan esencial fue su participación que hoy sigue llevando su nombre el aeropuerto internacional, un honor poco frecuente en una época en que las obras no se bautizaban por los técnicos actuantes sino que se privilegiaban las figuras y símbolos políticos.

El aeropuerto ocupó un lugar central entre las obras paradigmáticas del peronismo, tanto por su envergadura como por la estrecha relación que había entre la aviación, la modernidad y el avance tecnológico. Muy conocida es la magnitud que tuvo el desarrollo del Pulqui, que nos posicionó entre los pocos países del mundo que poseían la tecnología del vuelo a reacción. Un dato sintomático de esta relación fue cómo se difundió la reforma

la ligereza y velocidad del vuelo aéreo; se trataba de cintas con suaves curvas, muy distinto al modelo de grandes rectas pampeanas.

El otro punto para analizar es la famosa "Ciudad Evita", que no solo constituye el más importante de los conjuntos de viviendas realizados en el predio, sino que con sus 5000 casas configuró una experiencia fundamental en la historia del país. Fue una de las denominadas "ciudades jardín". Este conjunto no estaba previsto en el proyecto original sino que se realizó en terrenos adquiridos posteriormente. Adoptaba el chalet californiano, lo que suponía un contraste con la modernidad circundante. Mientras que las obras vinculadas al aeropuerto eran livianas y parecían flotar, las viviendas se arraigaban fuertemente a la tierra.

El diseño estuvo a cargo del arquitecto italiano Piccinato, uno de los destacados arquitectos de esa nacionalidad que se instalaron en el país luego de la Segunda

constitucional de 1949 con el eslogan "Reforma constitucional, a tono con la hora": se graficó a 1853 con una carreta y a 1949 con un avión. Esta fascinación por los aviones era muy popular, al punto que verdaderas multitudes se reunían para observar espectáculos aéreos y hasta era común asistir al despegue y aterrizaje de los aviones como espectáculo.

La terminal aérea incluía además un hotel y el edificio de la aduana. Todos ellos son comparables en su estilo y modernismo al aeropuerto de Nueva York, el cual lo mantuvo en las obras complementarias,

entre las que es imprescindible destacar las autopistas de conexión con la ciudad que parecían imitar

Guerra Mundial. Se basaba en el concepto de "urbanismo orgánico", que proponía barrios concebidos como pequeñas comunidades, con cohesión geográfica, social y cultural y con su propio equipamiento urbano.

Si bien compartían el mismo estilo californiano, lejos estaban de ser todas las casas iguales. Coexistían diversos tamaños y diseños. En esta diversidad se encerraba la definición de lo que el peronismo llama la "comunidad organizada", una armónica convivencia donde no hay sectores segregados pero sin la intención de fundir todo en una masa sin diferencias. Por el contrario, había diferencias en estos barrios donde habitaban familias desprotegidas junto a funcionarios ministeriales. El objetivo del peronismo era integrarlos en una convivencia armónica.

"Ciudad Evita" encierra un enigma en su diseño. Cuando la interrupción golpista dejó inconclusos los planes del monumento al descamisado en el que descansarían los restos de Eva y su imagen fue prohibida y ultrajada, en la Ciudad yacía un monumento a gran escala: el perfil de Evita aparece en la traza de calles de uno de sus cinco barrios, algo solo observable desde el aire. La prensa y la propaganda oficial no lo advirtieron en ese momento y quizás eso posibilitó su permanencia cuando se buscó borrar todos los símbolos del gobierno popular. Se especula que no fue una directiva del poder político sino una iniciativa personal de los diseñadores y por ello nunca se difundió la imagen. Lo concreto es que allí está con su rodete, rodeada por aquellos a quienes había cobijado.

**Es atinado culminar este paseo por algunas obras peronistas en Ezeiza, en lo que eran terrenos deprimidos de la cuenca del río Matanza, allí donde antes solo había desperdigadas algunas vacas y cultivos atacados por las inundaciones. Allí se ve claramente la nueva Argentina, una de cara a los obreros y sus familias, una que se elevaba a los cielos como metáfora del potencial nacional, a pocos kilómetros de esa ciudad que había sido esquivo a los cabecitas negras, y donde podemos ver cómo los ladrillos dan forma a ese sueño, el sueño de alcanzar la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación. 🇦🇷**

# Inseguridad jurídica. ¿Para quién?

Fundamentos de la prédica de quienes reclaman seguridad jurídica pretendiendo que a la Argentina, en castigo a una decisión legítima y soberana, la parta un rayo.



por **PABLO JAVIER SALINAS**

Coordinador de Formación  
Política de Gestar. Responsable de  
la Escuela de Dirigentes

En mayo de 2012, la Argentina expropió el 51% del capital de YPF en manos de la española Repsol. A partir de ese momento la empresa hispana inició una serie de reclamos judiciales, tanto en jurisdicción argentina como en el extranjero. Su principal esperanza se cifra en el Centro Internacional de Arreglos de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI), un organismo con sede en Washington y dependiente del Banco Mundial. Recurrirá a esta organización invocando el tratado bilateral de protección de inversiones (TBI) firmado por la Argentina y España en 1991.

Es conveniente aclarar que este tipo de tratados contiene compromisos recíprocos entre los Estados firmantes para proteger las inversiones privadas, y otorga la posibilidad a las empresas extranjeras de recurrir a la jurisdicción del CIADI para demandar a los Estados ante cualquier situación que la empresa considere perjudicial a sus intereses.

En general, las demandas interpuestas ante el CIADI invocan medidas, acciones y hasta legislación que el inversionista considera expropiatorias. También suele ocurrir que la empresa se considere discriminada por una medida estatal. De hecho, este será seguramente el principal argumento de Repsol ya que el Estado argentino solo expropió las acciones en poder de la petrolera española.

El tribunal que se conforme estará integrado por tres árbitros: uno elegido por Repsol, otro, por el Estado argentino, y un tercero elegido de común acuerdo y, de no ser esto posible, lo elegirá el



CIADI y será el presidente del tribunal arbitral.

## Mecanismo de funcionamiento y un poco de historia

Es importante realizar una distinción jurídica. El CIADI no es un tribunal internacional sino un simple organismo internacional cuya función es la creación de tribunales arbitrales *ad hoc*.

Son tribunales creados para cada caso particular que se plantea ante su jurisdicción. Sus decisiones son inapelables pues no existe un tribunal superior al

cual recurrir. No pueden ser revisadas por las cortes locales y, por tanto, son de cumplimiento obligatorio para las partes involucradas en el conflicto.

El CIADI se creó en 1965 con el objetivo de poder formar tribunales que atendieran y resolvieran los casos que planteaban las empresas de los países centrales del capitalismo cuando tenían conflictos con los Estados donde se radicaban sus subsidiarias. Estas empresas, debido a los excesos que cometían y al incumplimiento de las legislaciones de los países que los acogían, entraban en conflicto con los Estados, conflictos en general resueltos por tribunales locales que fallaban a favor de aquellos.



Enarbolaron así el concepto de la seguridad jurídica. Y sostuvieron la necesidad de crear tribunales imparciales. Nace de este modo el CIADI, como un apéndice del Banco Mundial.

Conviene destacar que los Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) son el sustento del CIADI. Los primeros son los que proveen las normas procesales y de fondo que luego utilizará el segundo durante el proceso laudatorio. Entre mediados de los 60 y fines de los 80 se firmaron en todo el mundo casi cuatrocientos TBI y entre 1990 y 2000 casi mil quinientos. A partir del Consenso de Washington y con el neoliberalismo instalado como doctrina económica dominante, las empresas multinacionales usaron a fondo las bondades de este organismo que no hacía otra cosa que servilmente defender sus intereses.

En la casi totalidad de los casos estos tratados se firman entre países desarrollados y países en desarrollo con el firme propósito de defender las inversiones de las empresas de los primeros. Es por ello que en el CIADI no se discute quién tiene la razón o la responsabilidad de un conflicto. Lo que se dirime es si un Estado es o no responsable de haber violentado la protección que la empresa entendía tener según los términos del tratado respectivo.

Pero además, las resoluciones de estos tribunales arbitrales muchas veces juzgan directamente las regulaciones autó-

nomas y soberanas de los Estados y de sus políticas económicas más que sus responsabilidades, por los efectos que ellas pudieran tener sobre las inversiones extranjeras. Un caso interesante en dicha dirección es el de "Philip Morris c/Uruguay".

El gobierno del país hermano puso en vigencia normas de protección de la salud pública, obligando a la tabacalera a poner en los paquetes de cigarrillos leyendas que destacarían el daño que fumar provoca en la salud. La empresa no solo reclamó por daños y perjuicios U\$S 2000 millones, sino que además exige que se derogue la legislación por

ellos cuestionada.

Cuesta encontrar una resolución del CIADI que no genere polémica. Por ejemplo, en el caso "Suez c/Argentina", la empresa demandó a nuestro país por interpretar que el Estado argentino no dio un trato justo y equitativo a la empresa inversora por no proteger las expectativas de sus ganancias indeterminadas a futuro. El tribunal falló a favor de la empresa acogiendo el concepto de expectativas legítimas de ganancias invocada por la demandante. En el caso "Aguas del Tunari c/Bolivia", la empresa se había constituido regularmente en territorio boliviano a pesar de lo cual demandó a Bolivia en jurisdicción extranjera porque el último accionista mayoritario era una empresa norteamericana. El CIADI hizo lugar a la demanda interpretando que la nacionalidad de la inversionista era extranjera y no local.

Las estadísticas nos dan una idea de cómo procede este organismo. El 46% de los casos se resolvieron a favor de las empresas, el 31% a favor de los Estados y el 23% de los casos restantes son por declinación de jurisdicción. Los fallos del CIADI solo se basan en las cláusulas contenidas en los TBI, es decir, no tienen en consideración leyes locales, constituciones nacionales ni tratados internacionales.

## ¿Qué hacer?

A raíz de todos estos dislates, en la actualidad el CIADI es un organismo sumamente desprestigiado. Varios países se retiraron, como Bolivia en 2007, Ecuador en 2009 y Venezuela en 2012. Brasil nunca ingresó al sistema pues defendió la jurisdicción local. Australia en 2011 dejó de utilizar esta práctica. La Unión Europea recomendó a sus miembros revisar los TBI que hubieran firmado con países extrazona analizando su compatibilidad con las disposiciones del Tratado de Lisboa de 2009.

Nos adentraremos ahora en el caso argentino. Es el país que más demandas tiene ante el CIADI en el mundo. Son 23 en trámite y 25 terminadas. Se calcula que el monto total reclamado al país es de unos 65.000 millones de dólares incluyendo la demanda de Repsol.

Esto nos introduce necesariamente en qué conviene hacer con los TBI aún vigentes y si seguir o no en el marco del CIADI. Varias son las opciones posibles. La primera es seguir tal cual estamos; hasta el día de hoy la Argentina no ha rechazado el pago de los laudos que están firmes. La segunda sería que la Argentina denuncie el Convenio de Washington y se retire del organismo. Pero en este caso también habría que tomar una decisión con respecto a los TBI. Nuestro país ha firmado 58 TBI entre 1990 y 2002, 55 de los cuales se mantienen vigentes. Hay que tener en cuenta que su simple denuncia no afectará en principio las cláusulas de ultra-actividad que están incluidos en todos ellos, por las cuales, después de denunciado el tratado, sus efectos perdurarán por 10 o 15 años según el convenio de que se trate. Otra alternativa sería plantear lisa y llanamente la nulidad de los TBI, sobre la base de que todos poseen cláusulas de prórroga de la jurisdicción en favor de tribunales extranjeros en directa contravención de lo dispuesto por el artículo 116 de nuestra Constitución Nacional. La Convención de Viena sobre Derecho de los Tratados prevé que pueda solicitarse tal nulidad cuando los tratados internacionales sean abiertamente contrarios a normas fundamentales del derecho interno de un Estado.

Ahora bien, independientemente de la posición que finalmente se tome en relación a los TBI vigentes, lo cierto es que este gobierno no ha firmado ninguno más y sería deseable que los futuros tampoco lo hagan. Por consiguiente, fuera del sistema CIADI-TBI es necesario tener una política clara de defensa de los intereses nacionales con relación a las inversiones extranjeras y de la forma de resolver las posibles diferencias que puedan plantearse con las empresas transnacionales. Una posibilidad consistiría en volver a la jurisdicción nacional en aquellos juicios donde el Estado Nacional sea demandado. Otras alternativas son hoy materia de estudio, sobre todo en el ámbito regional, dentro del marco de la UNASUR, analizando las posibles reglas de un tribunal de arbitraje y mediación, todo lo cual precisará además de la decisión política de los líderes de la región.

## Repsol, YPF, la seguridad jurídica y la mar en coche

Todos sabemos que la seguridad jurídica es un principio aceptado universalmente cuyo fin es dar certeza a los particulares, entre los cuales vienen a estar incluidas las empresas extranjeras. Así, la seguridad jurídica es la garantía que el Estado da a los individuos para proteger, entre otras cosas, sus bienes y sus derechos. Todo bien protegido, a su vez, debe ser ejercido con razonabilidad y dentro de marcos éticos y legales. Repsol y sus voceros locales, por ejemplo, sostuvieron sin sonrojarse que el Estado argentino vulneró su seguridad jurídica porque se violentó el sagrado e inviolable derecho de propiedad. Incluso fueron un paso más allá y afirmaron que hubo confiscación. En verdad, tanto el ordenamiento jurídico nacional como el internacional prevén la expropiación. Es esto tan cierto como que Repsol incumplió gravemente con sus obligaciones de inversión y exploración, motivo por el cual el Estado argentino se vio obligado a sancionar una ley de nacionalización de YPF.

Los hidrocarburos pueden ser tomados simplemente como un *commodity* de exportación o como un recurso estratégico en el marco de un crecimiento acelerado.

En el modelo puesto en marcha en 2003 por Néstor Kirchner, son un resorte indispensable para sustentar un crecimiento con cada vez mejor distribución del ingreso, con participación de los trabajadores y con mayores estándares de vida para toda la población.

Con la privatización, YPF se convirtió en un elemento dentro del balance de un grupo económico transnacional que, gracias a los recursos explotados en nuestro subsuelo, pronto se expandió por el orbe. Repsol en su modelo extractivo no tenía en cuenta que en la Argentina se iba a generar un gran mercado interno. Cuando ello ocurrió, pretendía vender el petróleo y los combustibles a precios internacionales, poniendo en riesgo nuestro modelo de crecimiento.

En la década del 90, los recursos hidrocarbúricos eran un *commodity* a exportar porque la actividad doméstica no existía o se hallaba en vías de desaparición. Si una economía está orientada hacia la producción de servicios la idea será exportar el petróleo a otros países que sí producen bienes. Por el contrario, si el modelo supone industrializar a tasas inéditas en la historia de la economía nacional, el lugar que ocupa la energía o el petróleo es completamente distinto. Este proceso no puede estar amenazado por las políticas de empresas o de grupos extranjeros que razonan y proceden con lógicas distintas.

A fin de lograr imponernos a los argentinos sus políticas transnacionales, Repsol disminuyó la producción de petróleo de YPF en un 42% desde 2002 hasta la renacionalización. Estos son los hechos que avalan la declaración de utilidad pública del recurso como fundamento legal de la expropiación.

La idea según la cual la expropiación es una medida que vulnera la seguridad jurídica debe ser desestimada atendiendo a los siguientes argumentos:

1. *El Tratado Bilateral de Inversiones contempla la figura;* 2. *Las Naciones Unidas se han expedido sobre ella aco-*

*giéndola como una potestad soberana de los Estados;* 3. *La valuación de la empresa supone un procedimiento complejo, que de acuerdo con las leyes argentinas requiere de la intervención del Tribunal Nacional de Tasaciones;* 4. *Las razones para declarar la utilidad pública de los recursos hidrocarbúricos son contundentes;* y 5. *El procedimiento de sanción de la ley de expropiación fue legítimo y ajustado a derecho.*

No conforme con todo lo señalado se sigue planteando un déficit en la "seguridad jurídica" que complicaría el clima de negocios en la Argentina. La "confianza" es una palabra cara a quienes explican la teoría económica neoliberal. Es necesaria la confianza para que lleguen las inversiones. Es necesario crear buen clima para los negocios. La inseguridad jurídica deteriora la confianza y arruina el clima.

Lo innegable es que la inversión en la Argentina en 2012 duplicó la de 2002. Semejante nivel de inversión solo puede justificarse en la obtención de utilidades. Entonces, al parecer, la verdadera seguridad jurídica, la que valoran los inversores, no los economistas ni los periodistas que hacen *lobby*, es el clima de negocios sostenido por un gobierno comprometido con afianzar el crecimiento, con apuntalar la demanda interna y con aumentar las exportaciones argentinas hacia el resto del mundo. 🙌



# El enorme potencial de Brasil y las políticas económicas de Dilma

Recientemente, tuvimos la oportunidad de realizar en GESTAR un desayuno de trabajo con el economista argentino Dr. Eduardo Crespo, investigador y profesor de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Autor de diversas publicaciones a lo largo de su carrera profesional, es hoy un referente latinoamericano del pensamiento económico heterodoxo. En vista de la importancia de Brasil como principal socio comercial y geopolítico de la Argentina, nos pareció pertinente compartir algunas de sus principales ideas en diálogo con el Dr. Roberto Arias, coordinador de estudios políticos y sociales de GESTAR.

## **ARIAS: ¿Qué diría a los críticos del modelo que apuestan a una devaluación brusca del peso?**

**CRESPO:** La correlación empírica que tiene el tipo de cambio con el crecimiento es totalmente irrelevante. Creo que, básicamente, en la salida de la convertibilidad el tipo de cambio lo que da es margen fiscal para reactivar. En Europa la situación es hoy similar. Si alguien cree que con una devaluación mañana en Grecia van a exportar aceite de oliva y se van a salvar con eso, no es así. Va a ocurrir una caída brutal del salario, del consumo, una fuerte recesión, mayor de la que hay ahora, van a caer las importaciones, y ahí se van a ajustar las cuentas fiscales vía recesión. En el mejor de los casos recuperarán margen fiscal como para ir en contra de estas políticas procíclicas que vienen aplicando ahora. Eso es lo que sucede al salir de un sistema monetario como la convertibilidad, como el euro. Es decir, da margen fiscal. No es que vía exportación o sustitución de importaciones inmediatas los países se vayan a salvar. No digo que no pueda tener impacto sobre algún sector marginal, pero sobre el agregado es poco. En Brasil se presenta el mismo tema. Algunos piensan que la devaluación tendría un impacto enorme sobre la demanda agregada, pero el crecimiento de la economía rondó en cero hace unos meses.

## **A: ¿Y con el tema de las importaciones?**

**C:** Es lo mismo. Solo se puede sustituir una mínima fracción, la que permite hacerlo. Pero hay cosas que no se producen directamente. Al contrario, una devaluación hace que se tenga que pagar más caro en moneda propia. De hecho, en ausencia de ajuste en cantidades es difícil. Lo grave es cuando se trasmite este discurso para todos lados, y entonces se recomienda a todos los países hacer lo mismo. Es un país chico el que puede aprovechar eso. Si se mantiene todo lo demás constante, el país chico devalúa y eso se acomoda. Ahora, si todos están haciendo lo mismo –empezando por los grandes, por Estados Unidos, el mismo Brasil–, pregunto: ¿todos los países pueden tener superávit comercial a la vez? No, no se puede. Van a los congresos y en todos lados, en Brasil, la Argentina, México, todos se apegan al discurso de que devaluar es bueno. Si todo el mundo empieza a devaluar, eso no va a ningún lado, eso es básico.

## **A: ¿Cómo influyó la desaceleración de la economía brasileña sobre la Argentina?**

**C:** Podríamos decir que a la Argentina se le “cayó encima” Brasil. Aun así yo creo que en 2013 está en condiciones de crecer un 4 o 5 % pues no tiene grandes problemas estructurales que le impidan crecer a ese ritmo. El país no está endeudado en dólares, tiene reservas, la cuen-

ta corriente no es todavía negativa y los precios internacionales de los productos que exporta son aún muy elevados. Solo tiene el problema de no poder colocar títulos en pesos a tasas razonables.

## **A: ¿Qué le parece la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central?**

**C:** Ha sido una de las medidas más auspiciosas de los últimos tiempos. Ningún Banco Central puede ser “independiente”. Tal vez convendría crear algún instituto financiero de desarrollo público.

## **A: ¿Cuáles son las características macroeconómicas más importantes del modelo que se lleva adelante en la Argentina desde 2003?**

**C:** Creo que lo más importante es el proceso de desendeudamiento. Los problemas de balanza de pagos ya no son por endeudamiento. Y se puede continuar con cambios estructurales, como crear un banco de desarrollo o una industria de bienes de capital nacional. O sea, podemos financiarnos internamente y el Estado puede asumir un mayor protagonismo.

## **A: ¿Cómo es el entramado industrial en Brasil?**

**C:** Ellos tienen una industria fuerte. Conservan una industria muy importante. Han tenido penetración de importaciones en los últimos años, pero mantienen

una industria fuerte. De hecho, cuando la economía crece, la industria crece mucho; si la industria vacila está mucho más correlacionado con el funcionamiento de la economía brasilera que con el tipo de cambio. Apenas crece Brasil, la industria pega un salto impresionante. Desde la década de 1980 para acá han ido perdiendo terreno, pero la reconexión entre inversión y la *performance* industrial es muy clara. No les da para ser grandes exportadores industriales ahora, pero para adentro tiene un mercado grande.

**A: ¿Pero es una producción diversificada, concentrada?**

**C:** Sí. En San Pablo, principalmente. Producen bienes de consumo de todo tipo, electrodomésticos, etc. Apenas se incentiva el crédito un poco y salta todo. Brasil tiene posibilidades de crecer infinitas, el tema es que hay un conservadurismo total en las políticas. Tienen un potencial enorme, una chance impresionante, pero no hay consenso de hacer otra cosa.

**A: ¿Cuál es el rol de la burguesía de San Pablo en la inversión?**

**C:** Es la ciudad más neoliberal del país. El concepto de que existe una burguesía paulista que lleva adelante el proceso de desarrollo en Brasil es equivocada.

**A: ¿Eso significa que no hay una burguesía nacional?**

**C:** En primer lugar debemos destacar que la burguesía nacional en Brasil fue cómplice del desmantelamiento del Estado. La realidad es que fueron los militares los impulsores de las últimas políticas desarrollistas de relevancia y no los empresarios. Cuando vuelve la democracia, el lobby militar se debilita y el civil es cada vez más permeable a las influencias del neoliberalismo. Lo de la burguesía nacional en Brasil es un mito.

**A: ¿Se ha criticado mucho a Brasil por no hacerse cargo de liderar el Mercosur?**

**C:** Cualquier país que pretenda liderar ese gran mercado debería tener una política definida orientada al crecimiento sostenido a largo plazo, cosa que actualmente Brasil no está haciendo y por eso no es la locomotora del Mercosur. Du-



Roberto Arias (izquierda) y Eduardo Crespo (cabecera) en las oficinas de Gestar.

rante la última década registró un crecimiento promedio menor que el resto, y tiene superávit comercial con sus socios de bloque. Esa macroeconomía brasileña le pone una restricción al Mercosur. A ello debemos agregar que no existe ningún tipo de compensación, es decir, es el país más competitivo a nivel industrial y no existen políticas compensatorias para los socios menores. Por todos estos motivos, Brasil no ejerce un liderazgo.

**A: ¿Podemos decir entonces que se sobredimensiona a Brasil?**

**C:** Así es. Es un mito la idea de un Brasil pujante y poderoso. Esa idea se corresponde con el Brasil de los 70, cuando efectivamente crecía a un promedio del 10% anual porque imperaba una concepción desarrollista e industrialista. Desde 1930 hasta 1980 fue, junto con Japón, el país de mayor crecimiento. Por ejemplo, en esa etapa, San Pablo pasó a ser una ciudad moderna con casi la mitad de la población argentina. Ese Brasil se terminó.

**A: ¿Entonces, cuál es la política actual?**

**C:** Desde la crisis de la deuda externa y el retorno de la democracia se impuso un neoliberalismo más moderado que el que hubo en la Argentina con Menem. No desmantelaron toda la economía y el Estado como acá. Por eso ellos no quebraron como nosotros. Lula llega al gobierno con un esquema que no se había desmoronado completamente. El plan real todavía está vigente con sus metas. En

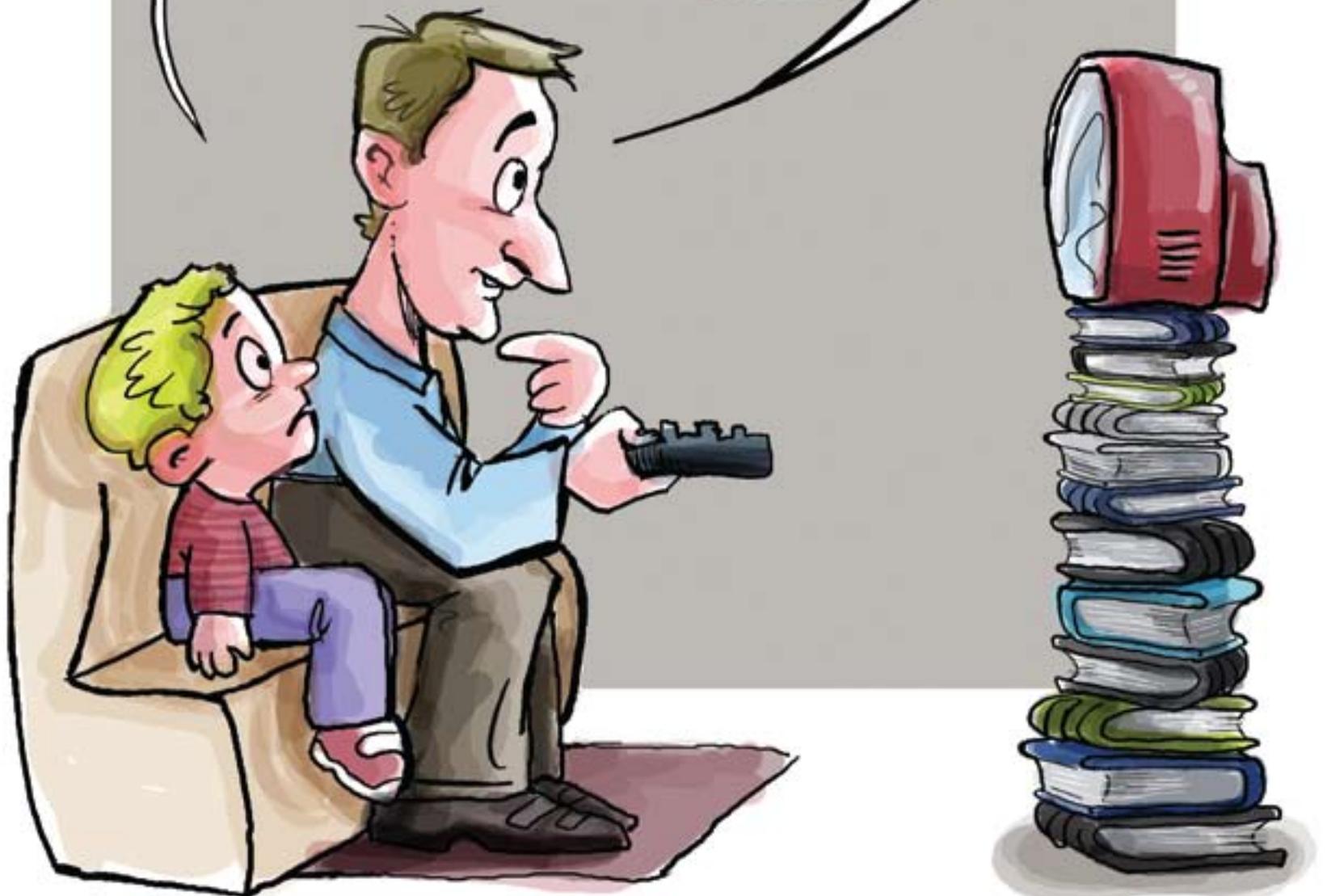
Brasil el neoliberalismo no se fue por la puerta de atrás como en la Argentina.

**A: ¿Y cómo ve las políticas de Dilma Rousseff de los últimos años?**

**C:** La presidenta Rousseff está en un contexto espectacular. Estaba creciendo la economía y la industria, pero surgió el diagnóstico de que el tipo de cambio estaba muy apreciado, cosa que era verdad, pero al mismo tiempo había una suba inflacionaria, que más que nada era por precios internacionales. En Brasil no hay mucha resistencia salarial. Acá hay mucha más disputa salarial, sindical, etc. Allá eran básicamente los precios internacionales los que empujaban la relación, sobre todo con los costos. Se dieron cuenta de que era una política equivocada y empezaron a revertirla, pero al mismo tiempo la inflación seguía siendo importante y entonces apareció el discurso de que había que meter un ancla fiscal, un fuerte ajuste del gasto público, reducir la inversión pública, etc., y ahí empezó a desacelerarse la economía. Esto de que viene por afuera es mentira. Fueron ellos; ajuste fiscal violento, restricciones al crédito, muchas cosas para frenar la economía de facto. Y se frenó. Ahora están aplicando políticas para tratar de modificarlo, como bajar impuestos, que el efecto que tiene es generar más desigualdad. Son impuestos a los ricos, a las grandes empresas, con una demanda que cae porque no hay inversión. Entonces, esperar que la inversión se recupere por ese camino es absolutamente inviable.✌️

PAPÁ... ¿QUE ES LA CULTURA?

EHHH... A VER  
...ACÁ HABÍA UNO  
DE ESOS PROGRAMAS





# UNA NUEVA PÁGINA EN NUESTRA HISTORIA.



Para que nos encontremos desde  
**CADA RINCÓN DE NUESTRA PATRIA.**

Descubrí nuestro nuevo sitio web.

[www.gestar.org.ar](http://www.gestar.org.ar)

